



**Facultad de Humanidades**  
Instituto de Sociología  
Carrera de Sociología

**Participación Política y Nuevas Tecnologías de Información y  
Comunicación:**

**Valoración de jóvenes universitarios sobre las Redes Sociales  
como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciado en Sociología y

Título Profesional de Sociólogo

DAVID ESTEBAN MORALES ALFARO

Profesora Guía:

María Eugenia Domínguez

ABRIL, 2016

*Al error, por enseñarme,  
a mi familia y a mis amigos, por su cariño, preocupación y apoyo  
y a todas esas personas que, de alguna u otra forma, contribuyeron a este trabajo.*



## **Abstract**

En las últimas tres décadas, la humanidad ha tenido una progresión tecnológica sin paragón a nivel histórico, donde las maquinarias de comunicación, producción de conocimiento e información se han desarrollado de manera exponencial, generando efectos reales sobre las personas y las sociedades que hasta el día de hoy no son posibles de cualificar o cuantificar en su totalidad, en tanto continúan develándose campos y niveles de incidencia. Uno de los fenómenos que se han generado a nivel global, considerando los distintos contextos, dice relación con nuevas dinámicas de participación y movilización social derivadas del uso de estas nuevas tecnologías que, en mayor o menor medida, suponen cambios en los paradigmas relacionales entre agentes sociales, como el poder económico, las empresas comunicacionales, los gobiernos y la ciudadanía.

El presente trabajo busca sondear cuáles son las ponderaciones que estudiantes de pregrado de tres facultades de la Universidad de Chile otorgan a estas nuevas tecnologías respecto de sus posibilidades en las áreas de la política y la participación ciudadana.

**Palabras claves: NTIC, ciudadanía, Redes Sociales, participación, movimientos sociales.**

<b>Introducción</b>	<b>10</b>
<b>Formulación del Problema</b>	<b>12</b>
1. <i>Fundamentación</i>	13
2. <i>Objetivo General</i>	17
3. <i>Objetivos Específicos</i>	17
4. <i>Relevancias</i>	18
<b>Marco Teórico</b>	<b>19</b>
1. <i>Perspectiva teórica del estudio</i>	20
1.1. Enmarcación teórica: La Industria de los Medios de Comunicación	21
2. <i>Definiciones Conceptuales</i>	23
3. <i>Discusión Bibliográfica</i>	26
3.1. Participación y Ciudadanía	26
3.1.1. Aspectos constitutivos	26
3.1.2. Información y Ciudadanía	29
3.1.3. Poder y comunicación	31
3.2. Nuevas Tecnologías de la Comunicación	37
3.2.1. La Era de la Información	37
3.2.2. Medios de comunicación y NTIC	41
3.3. Redes y Movimientos Sociales	45
3.3.1. Las Redes Sociales como plataformas de accionar político	45
3.3.2. Nuevos movimientos sociales	46
3.3.3. Educación y posibilidades: Las NTIC como herramientas	56
4. <i>Estado del Arte</i>	64
5. <i>Hipótesis de Trabajo</i>	66
<b>Marco Metodológico</b>	<b>67</b>
1. <i>Tipo de Estudio</i>	68
2. <i>Tipo de Diseño</i>	68
3. <i>Universo y Muestra</i>	69
4. <i>Técnica de Recolección de Datos</i>	71
5. <i>Operacionalización</i>	72
6. <i>Pretest</i>	79
7. <i>Técnica de Análisis de Datos</i>	80
8. <i>Calidad del Diseño</i>	80
9. <i>Condiciones Éticas</i>	81
<b>Análisis de la Información</b>	<b>82</b>
1. <i>Caracterización Socioeconómica</i>	84

2. <i>Consumo y transmisión de información en Redes Sociales</i>	91
2.1. Acceso a Internet	91
2.2. Adherencia a grupos o comunidades de intereses comunes en Redes Sociales	94
2.3. Tipo de adherencia a grupos o comunidades de intereses comunes en Redes Sociales	96
2.4. Prácticas mayoritarias en el uso de Redes Sociales	97
2.5. Seguimiento de fuentes de información	100
2.6. Priorización de fuentes de información	102
3. <i>Manifestaciones y participación política en uso de Redes Sociales</i>	105
3.1. Auto-percepción de posicionamiento en espectro político	105
3.2. Seguimiento en Redes Sociales de grupos de carácter político	107
3.3. Periodo en que se inició en la adherencia virtual a grupos de carácter político	112
3.4. Tipo de grupo político al que adhiere en las Redes Sociales	114
3.5. Utilización de Redes Sociales	117
3.6. Conocimiento e interacción en páginas institucionales	121
4. <i>Las Redes sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía</i>	123
4.1. Valoraciones generales	125
4.2. Valoración de las Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas	130
4.3. Valoración de Redes Sociales como espacios de difusión de información política	134
4.4. Valoración de Redes Sociales como facilitadores de la formación de pensamiento cívico	136
4.5. Valoración de Redes Sociales como herramientas que favorecerán la participación política	139
<b>Conclusiones</b>	<b>141</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>145</b>
<b>Anexos</b>	<b>149</b>
1. <i>Cuadro resumen valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano</i>	150

## Índice de Gráficos

Gráfico 1: Distribución de la muestra por género	84
Gráfico 2: Distribución de género por unidad académica	85
Gráfico 3: Distribución tipo de establecimiento educacional de procedencia	85
Gráfico 4: Distribución procedencia geográfica	86
Gráfico 5: Distribución de género por procedencia geográfica	86
Gráfico 6: Distribución de procedencia geográfica por tipo de establecimiento educacional de origen	87
Gráfico 7: Distribución de ingreso promedio de hogar	88
Gráfico 8: Distribución de tipo de beneficio económico al que accede el estudiantado	88
Gráfico 9: Distribución de tipo de beneficio económico por unidad académica	89
Gráfico 10: Distribución de grupos etarios	89
Gráfico 11: Distribución de grupos etarios por unidad académica	90
Gráfico 12: Medios de acceso a Internet	92
Gráfico 13: Medios de acceso a Internet por unidad académica	92
Gráfico 14: Posesión de cuenta en plataformas de Redes Sociales	93
Gráfico 15: Posesión de cuenta en plataformas de Redes Sociales por unidad académica	94
Gráfico 16: Distribución de adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales	95
Gráfico 17: Adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales por género	95
Gráfico 18: Distribución de tipo de adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales	96
Gráfico 19: Tipo de adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales por unidad académica	97
Gráfico 20: Prácticas en Redes Sociales	98
Gráfico 21: Prácticas en Redes Sociales por unidad académica	99
Gráfico 22: Prácticas en Redes Sociales por género	100
Gráfico 23: Seguimiento fuentes de información en Redes Sociales	101
Gráfico 24: Seguimiento fuentes de información en Redes Sociales por unidad académica	102
Gráfico 25: Seguimiento fuentes de información en Redes Sociales por género	102
Gráfico 26: Distribución de priorización de fuentes de información	104
Gráfico 27: Motivos de priorización de fuentes de información	104
Gráfico 28: Distribución de auto-posicionamiento en el espectro político	106
Gráfico 29: Distribución de auto-posicionamiento en el espectro político por unidad académica	107
Gráfico 30: Distribución del seguimiento de grupos políticos en las Redes Sociales	108
Gráfico 31: Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por unidad académica	109
Gráfico 32: Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por género	109
Gráfico 33: Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por prácticas de uso	111

Gráfico 34: Distribución de período de inicio del seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales	112
Gráfico 35: Distribución de período de inicio de seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por unidad académica	113
Gráfico 36: Distribución de período de inicio de seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por grupo etario	113
Gráfico 37: Distribución de período de inicio de seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por establecimiento educacional de origen	114
Gráfico 38: Tipos de grupos políticos en Redes Sociales a los que adhiere	116
Gráfico 39: Tipos de grupos políticos en Redes Sociales a los que adhiere por unidad académica	116
Gráfico 40: Tipos de grupos políticos en Redes Sociales a los que adhiere por género	117
Gráfico 41: Uso de Redes Sociales	118
Gráfico 42: Uso de Redes Sociales por unidad académica	118
Gráfico 43: Uso de Redes Sociales por auto-posicionamiento en espectro político	119
Gráfico 44: Distribución nivel de interacción con páginas institucionales en Redes Sociales	122
Gráfico 45: Distribución nivel de interacción con páginas institucionales en Redes Sociales por género	122
Gráfico 46: Valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía	125
Gráfico 47: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por dimensión	127
Gráfico 48: Valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía por género	128
Gráfico 49: Valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía por grupo etario	128
Gráfico 50: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por unidad académica	129
Gráfico 51: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por auto-posicionamiento en espectro político	131
Gráfico 52: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por seguimiento de grupos políticos	132
Gráfico 53: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por uso de Redes Sociales	133
Gráfico 54: Valoración de Redes Sociales como espacios de difusión de información política por auto-posicionamiento en espectro político	135
Gráfico 55: Valoración de Redes Sociales como espacios de difusión de información política por seguimiento de grupos políticos	135
Gráfico 56: Valoración de Redes Sociales como facilitadores de la formación de pensamiento cívico por auto-posicionamiento en espectro político	137
Gráfico 57: Valoración de Redes Sociales como facilitadores de la formación de pensamiento cívico por seguimiento de grupos políticos	137
Gráfico 58: Facilitadores del pensamiento cívico por uso Redes Sociales	138

Gráfico 59: Valoración de Redes Sociales como herramientas que favorecerán la participación política por auto-posicionamiento en espectro político 140

Gráfico 60: Valoración de Redes Sociales como herramientas que favorecerán la participación política por uso de Redes 140

## Índice de Tablas

Tabla 1: Distribución de matrícula año 2014 70

Tabla 2: Operacionalización Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de ciudadanía 73

Tabla 3: Operacionalización Caracterización Socioeconómica 74

Tabla 4: Operacionalización Consumo y Transmisión de Información en Redes Sociales 76

Tabla 5: Operacionalización Manifestaciones y participación política en uso de Redes Sociales 78

Tabla 6: Prueba Chi Cuadrado Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por prácticas de uso 110

Tabla 7: Prueba Chi Cuadrado Seguimiento de grupos políticos por uso de Redes Sociales 120

Tabla 8: Cuadro resumen valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano 124

## Introducción

El año 2011 dio cabida a un importante proceso de manifestaciones sociales a partir de la movilización de estudiantes secundarios y universitarios, relacionados a demandas ciudadanas que ponían el acento en la desmercantilización de la educación como uno de los elementos basales en la constitución de cualquier sociedad. La agenda nacional fue copada en dos frentes: uno, daba cuenta de cómo se desarrollaban las dinámicas de organización, tanto a nivel local como nacional, del trabajo de estudiantes en la reunión de puntos de vista y congregación de voluntades hacia un objetivo común; de la generación y distribución de recursos para mantener las tomas a lo largo de Chile, de mantener en la agenda una movilización que incidiera en un cambio efectivo del rumbo en que se concebía la educación del país. El otro frente, informaba sobre la desmantelación del sistema institucional, de las cuantiosas pérdidas públicas y privadas a partir de actos vandálicos en las marchas, de la falta de orden interior y de la imperativa necesidad de retomar la normalidad del sistema.

Como en todo fenómeno, existió una serie de elementos que constituyeron ese proceso y que le dieron una determinada forma, desarrollo y desenlace. En ese espacio, las Nuevas Tecnologías de la Comunicación e Información, y las Redes Sociales, jugaron un rol importante en la organización, movilización y difusión de las demandas, que si bien no se presentó como el factor determinante del movimiento social, si lo configuró en una dinámica particular.

La presente investigación versa sobre la valorización de estas herramientas desde la perspectiva de jóvenes universitarios, estudiantes de pregrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades, el Instituto de la Comunicación e Imagen, y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile en el año 2014; y explora sobre aspectos componentes de su relación con las Redes Sociales.



## **Formulación del Problema**

## 1. Fundamentación

Los medios de comunicación masivos (mass media) son tecnologías que poseen relevancias a nivel político históricamente reconocidas, en tanto se constituyen como agentes con capacidad generadora de condiciones de obtención y ejercicio de poder de grupos hegemónicos a través de recursos de manipulación simbólica (Castells, La Era de la Información: Vol. 2, 2003). Si bien la prensa escrita antecede a la aparición pública de la radio y televisión –década de 1920–, es luego de la emergencia de estas últimas y en su conjunción con el medio escrito que se genera la conceptualización de “masas” en 1939 por Herbert Blumer, para referirse al análisis de la relación entre tal conglomerado y los medios de comunicación (McQuail, 2000).

En tal contexto, aparecen las Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información (NTIC) en Chile a comienzos de 1990, con una penetración en las esferas pública y privada de forma exponencial durante las últimas tres décadas, indicándose un incremento en el número de usuarios de Internet<sup>1</sup> en Chile de 250.000 en 1997 a 4,8 millones a fines de 2004 (Desarrollo Humano en Chile, PNUD, 2006). Al año 2010 el aumento de usuarios llegó a los 7.701.159 (Banco Mundial, 2012).

En términos de participación ciudadana en los procesos informativos, existe un cambio relevante en la relación que se mantenía con las plataformas tradicionales de medios de información y aquella que está en desarrollo con sus escenarios de Internet, o “*cibermedios*” (Desarrollo Humano en Chile, PNUD, 2006). La novedad que se presenta en esta dinámica radica en cómo la Ciudadanía se ha apropiado de tales medios para la elaboración de prácticas y discursos, apreciables en altos niveles de influencia en la congregación y participación, principalmente de jóvenes, durante las movilizaciones sociales en el

---

<sup>1</sup> Red informática mundial, descentralizada, formada por la conexión directa entre computadoras mediante un protocolo especial de comunicación (Real Academia Española, 2009).

año 2011, tanto a nivel de organización como en la exposición de posturas críticas hacia el manejo estatal en temas relacionados al medio ambiente, salud y educación. Esto se ha planteado en la literatura como un elemento de irrupción en un contexto global de insatisfacción respecto de las democracias representativas (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005).

En el contexto de transformaciones que ha generado la entrada de las NTIC y las Redes Sociales en esta área, se aprecia una reconfiguración de los procesos tradicionales de información, en tanto se afirma que la barrera periodista/público; emisor/receptor se va desvaneciendo en la virtualidad (Urdaneta, 2007). Lo anterior, daría lugar a la mayor visibilización de demandas ciudadanas, por cuanto ya no aparecen necesariamente mediadas por “interlocutores válidos” concentrados en la prensa hegemónica, principalmente escrita y de televisión.

Dentro de las particularidades de las Redes Sociales, como campos de movimiento para la información, se encuentran la “productividad”, “interactividad” e “instantaneidad”, tanto en el manejo de la data como en su procesamiento, lo que entrega interrogantes respecto a la generación informativa y las condiciones en que esta se desarrolla: ¿cómo la editorial de un medio responde a sus intereses? ¿qué cambios en los procesos de información y difusión de información se han generado a partir de las Redes Sociales? ¿En qué medida puede participar el ciudadano no experto? ¿qué libertades otorga este nuevo formato de medios de comunicación a la Ciudadanía, en términos de la velocidad de generación, facilitación de reunión y difusión de contenidos? ¿cómo se reconfiguran la participación de las y los ciudadanos y las fuentes de información a las que tienen acceso?

Otras de las características relevantes que presenta la web<sup>2</sup>, así como sus plataformas comunitarias, son la organización autorregulada, la ubicuidad, la atemporalidad, el direccionamiento, procesamiento y expansión de información de manera veloz y con importantes grados de complejidad (Desarrollo Humano en Chile, PNUD, 2006), los que han generado transformaciones sustanciales en la relación de los medios de comunicación y la Ciudadanía, materializándose en la consideración de las posibilidades de acción desde la red<sup>3</sup> en los productores/receptores de información, así como en la acción directa de los participantes a través del establecimiento de redes informativas y de reunión. Esto, en conjunto con la posibilidad de generación de entidades alternativas e independientes –principalmente radiodifusoras y periódicos virtuales- de las grandes instituciones noticiosas, ha logrado una amplia audiencia, reflejada por ejemplo, en la formación de la Red de Medios de los Pueblos de Chile (Luna F. , 2009) y ha apoyado movimientos sociales a escala global que se han valido de las nuevas tecnologías en la constitución de sus manifestaciones, con un nivel de réditos significativos. De lo anteriormente planteado, se desprende la pregunta de investigación:

***“¿Cuál es la valoración que las y los estudiantes de pregrado del Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile otorgan a las Redes Sociales alojadas en Internet como herramientas facilitadoras del ejercicio ciudadano en Chile?”***

El análisis de la valoración que expresa este grupo presenta efectos prácticos en cuanto permitiría visibilizar la estimación de las posibilidades e implicancias que tales actores y actoras otorgan a la influencia de las Redes Sociales como instrumentos facilitadores de ejercicio ciudadano, y con qué

---

<sup>2</sup> Internet, red, plataforma virtual.

<sup>3</sup> Ejemplo de ésta puede indicarse en el establecimiento de foros, encuestas y enlaces (links) hacia redes virtuales que comparten información (facebook, twitter) en las páginas de tales medios.

alcance éstas podrían legitimar la producción informativa, así como sus capacidades de reunión de grupos y difusión de contenidos, con las consecuentes connotaciones político-sociales (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005). Teóricamente, sus consecuencias radican en los aportes a la comprensión de los efectos generados en las dinámicas de poder entre medios de comunicación (como medios de producción) y Ciudadanía en la actualidad. En términos científicos, la contribución que el estudio pretende realizar se enmarca en una aproximación a los cambios generados por las NTIC, en términos instrumentales, en tanto su carácter cuantitativo daría luz sobre cómo se distribuye en una población determinada el acceso y utilización de las Redes Sociales, y las prácticas relacionadas en este espacio de ejercicio de Ciudadanía, su valoración e integración en las esferas sociales (Camps, 2003).

La exploración del problema se enfocó desde una perspectiva cuantitativa, en tanto ofrece la posibilidad de generalizar y distribuir resultados de forma amplia, entregando control sobre los fenómenos y las perspectivas de magnitud de estos (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006); constructivista, por cuanto la valoración se construye por aspectos cognitivos, lenguaje simbólico y contexto social de las y los sujetos, que proporciona una arquitectura de acuerdo a su organización experiencial (Álvarez Gayou, 2004; Valles, 2000), y de aproximación crítica, en términos de examinar las ideologías tanto hegemónicas como de resistencia que configuran la ponderación.

Respecto de imponderables que pudieron dificultar el análisis, se consideró la inaccesibilidad o falta de disposición que pudieran presentar algunos de las y los sujetos de estudio, lo que se tuvo en consideración al momento de elaborar el diseño muestral.

## **2. Objetivo General**

- Conocer la valoración que los estudiantes de pregrado de tres unidades académicas del Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile otorgan a las Redes Sociales alojadas en Internet como herramientas facilitadoras del ejercicio ciudadano en Chile en el año 2014.

## **3. Objetivos Específicos**

- Caracterizar a las y los estudiantes por criterio socio-económico y académico.
- Identificar la distribución de consumo y transmisión de información mediante Redes Sociales.
- Definir las manifestaciones y participación política de las y los estudiantes desde el uso de las Redes Sociales.
- Describir la valoración de las y los estudiantes sobre el uso y posibilidades de las Redes Sociales como facilitadores de ejercicios de Ciudadanía.
- Analizar las distribuciones relativas a valoración de las Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano, en relación a aspectos socioeconómicos, académicos, de consumo y transmisión de contenidos en la web.

#### **4. Relevancias**

El aporte de la investigación a la comprensión del fenómeno en estudio dice relación con la aproximación desde una perspectiva local, en tanto los acercamientos al problema desde un enfoque regional y cuantitativo, a la generación de un conocimiento válido de las implicaciones políticas y sociales de las herramientas tecnológicas, su utilización en los procesos de cambio social y las transformaciones en las dinámicas informativas en el ámbito nacional. Además, se concibe teóricamente relevante –desde una perspectiva crítica– en tanto realiza un examen de la diatriba de la Ciudadanía, la comunicación de masas y su configuración desde un esquema hegemónico, mercantilista y vertical que, con la aparición de las NTIC y consecuentemente las Redes Sociales, se va transformando tal esquema, donde la información ya no va dirigida a una masa pasiva, sino a sujetos y sujetas actores, donde existe participación activa y la elección de fuentes y recursos informativos es plausible, pudiéndose establecer –a partir de la virtualidad– una relación más horizontal entre los emisores y receptores.

Los resultados de la investigación permiten esclarecer cómo este segmento ciudadano valora el contexto de metamorfosis sustancial en los esquemas de poder, logrando visualizar las posibilidades y representaciones que sostienen su estimación en un texto de cambios y empoderamiento social. En términos prácticos, el conocimiento de sus valoraciones entrega información pertinente en referencia a las posibilidades de participación ciudadana y al desarrollo de mecanismos exitosos de integración con los medios sobre plataformas virtuales.

## **Marco Teórico**

## 1. Perspectiva teórica del estudio

El estudio se enmarca, desde un nivel macro, bajo el paradigma de investigación social constructivista, el cual “subraya el hecho de que la verdad objetiva resulta de la perspectiva. El conocimiento y la verdad son creados por la mente, y no descubiertos por ella” (Alvarez Gayou, 2004, pág. 43), desde este paradigma se ubica la perspectiva teórica de la Escuela de Frankfurt y su teoría crítica<sup>4</sup>, a través de sus exponentes Adorno (1988) y Habermas (2001), autores que se utilizarán como referentes en términos de explorar las dimensiones de Ciudadanía y su relación con los medios de producción cultural. En cuanto al campo de la comunicación se trabajará, entre otros autores, con McQuail (2000) para una introducción a la teoría de comunicación de masas; Castells (2003) para profundizar en las dinámicas del estudio de las NTIC y las características de los nuevos movimientos sociales en ese contexto; y Bourdieu (2001), respecto de su análisis de los medios de comunicación. Por último, se referirá a Pinch y Bijker (1987), para el acercamiento a los estudios sociales de la ciencia y tecnología.

---

<sup>4</sup> Como el cuerpo teórico desarrollado en la Escuela de Frankfurt, generado a partir del estudio de la praxis política sin desconocer las condiciones sociales y materiales, y sus implicancias teóricas, de modo de constituirse en una filosofía de la práctica.

## 1.1. Enmarcación teórica: La Industria de los Medios de Comunicación

Al interior de la teoría crítica, Adorno y Horkheimer (1988), plantean desde conceptos materialistas, la eliminación del individuo sostenida en la estructura de un sistema en el que confluyen los medios masivos de comunicación, sosteniendo que la producción y fabricación en serie es parte de la supresión de la lógica de la obra como elemento conformador de individuación, perpetuándolo como dependiente del poder total del capital. En ese sentido, agregan que la adopción de la cultura –que para el caso de este trabajo, apunta a la producción de información y sus posibilidades como aspectos vitales en la interacción social- al sistema económico, se compone como una *industria cultural* que sirve a los propósitos de supresión de la y el sujeto, donde la única subjetividad que importa es la de los dirigentes supremos de la industria, los cuales como grupo más bien reducido, ejercen una unidad desprejuiciada para establecer clasificaciones a las y los individuos ya transformados en consumidores, bajo el eufemismo de “distinciones”, como las que aparecen entre distintos canales de televisión con programaciones diferenciadas, o periódicos con claras estructuras de segmentación de público, que finalmente son partes de un gran conglomerado económico.

Las maquinarias de reproducción cultural se entienden como agentes que no sirven a la legitimación de los rechazos hacia las ideologías imperantes (que la creación local supone), por cuanto se encuentran explícitamente inmersas en una red mercantil, autodefinidas como industrias y con una expresa preocupación respecto a elementos capitalistas como las cifras de renta, en tanto la producción se desarrolla en la conquista de poder en la sociedad desde el dominio de los económicamente más fuertes en ella.

Por otro lado, respecto de la constitución del público en esta industria, los autores señalan la inexistente democratización de los espacios, convirtiendo a las

audiencias en un conglomerado indiferenciado, remitido a las programaciones similares de diversas estaciones sin menoscabo de algún sistema de respuesta por el carácter monopólico de sus transmisiones; aun cuando la constitución de público favorece al sistema cultural, tanto teórica como prácticamente, éstos se reducen a material estadístico, distribuidos en mapas geográficos de las oficinas capitalistas; los lineamientos a través de cuales los espectadores podrían “indicar elección”, como precios y desventajas discutidos por los concedores, sólo se presentan como una apariencia de competencia y posibilidad de elección, de acuerdo a que la variedad en las producciones no distan en mayor medida una de otra.

## 2. Definiciones Conceptuales

Se presenta a continuación aquellas definiciones de conceptos transversales de la investigación, necesarios para dar coherencia a los capítulos posteriores.

El constructo “Ciudadanía” se entenderá como aquel conjunto de prácticas que definen a una persona como miembro de pleno derecho dentro de una sociedad. La Ciudadanía formal implica la posesión de un pasaporte conferido por el Estado, mientras que la Ciudadanía substantiva define el conjunto de derechos y obligaciones que tienen los miembros de una comunidad política (García, 1994), basados en pilares de participación -electoral, activa y opinativa- (Held, 1989) y comunicación, planteada en la medida que un Estado reconozca en la figura jurídica a sujetas y sujetos activos en la actividad pública (Habermas, 2001). La Ciudadanía tiene además una dimensión de constante demanda sociopolítica, en tanto institución social concreta e histórica, que permite comprender su dinamismo (Cuevas y Gamboa, 2012).

La “Participación Política” está referida esencialmente a contextos de regímenes democráticos, entendiéndose como el grado en el que los ciudadanos ejercen aquellos derechos políticos que le son conferidos constitucionalmente. Hace referencia además al número de sujetos/as que votan (participación electoral), asistencia a actos políticos o pertenencia en movimientos y asociaciones cívicas (participación activa), o exposición de discurso político en la esfera pública (participación opinativa). Los distintos grados de participación política permiten hablar de distintas culturas políticas con mayor o menor número de participantes, estableciendo generalizaciones como conexión entre cultura política, tipo de democracia, y estabilidad de la misma, entre otros (Held, 1989).

Al hablar de “Masa”, desde la perspectiva teórica de las comunicaciones de McQuail (2000), comprende la definición de un agregado humano en que se

pierde la individualidad, similar a la concepción sociológica temprana de “público” de los medios de comunicación. Específicamente referido al contexto, se expresa como audiencias gigantescas e indiferenciadas, cargadas de una visión negativa, reflejo de una “sociedad de masas” (McQuail, 2000).

Respecto de lo anterior, se entiende como “Medios masivos” a aquellos canales de gran alcance que permiten el proceso de comunicación en el marco de relaciones asimétricas, masificadas, unidireccionales, estandarizadas e impersonales entre emisores y receptores, los cuales se originan desde organizaciones burocráticas y centralizadas, alejadas de los eventuales receptores, materializadas en la radio, el cine, la televisión y la prensa escrita (McQuail, 2000).

“Internet” será entendida como una red informática mundial, descentralizada, formada por la conexión directa entre computadoras mediante un protocolo especial de comunicación (Real Academia Española, 2009).

Dentro de la red denominada “Internet”, aparecen categorizaciones como “Cibermedios”, la cual está referida a procesos que van desde un productor-emisor de contenidos y servicios informativos mediante estrategias y técnicas periodísticas específicas y adecuadas a las exigencias de la plataforma de red, y con potencialidades incorporadas por ésta como el uso integrado de varios sistemas expresivos: escrito, gráfico, icónico, auditivo, audiovisual y multimedia, para llegar a usuarios y usuarias (receptores) que pueden seguir, manejar, editar o producir información y entablar diálogo o intercambiar roles. (Cebrián, 2009, pág. 16)

El constructo “Redes Sociales” se refiere a estructuras sistémicas conformada por nodos –habitualmente individuos u organizaciones– vinculados por uno o más tipos de interdependencia: valores, puntos de vista, ideas, intercambio financiero, amistad, parentesco, conflicto, comercio, entre otras. Las Redes

Sociales proporcionan herramientas que acompañan las vivencias de las personas, por lo que se considera también en ellas a los sistemas que alojan a las comunidades de personas y les entregan los servicios necesarios (Valenzuela, 2013). En consideración a los aspectos simbólicos y de interrelación, así como a los soportes que detenta una Red Social, el término se utilizará en la investigación en referencia a las plataformas de internet donde se congregan personas mediante la generación de una cuenta personal.

Finalmente, la expresión “Habitus tecnológico” representa el espacio en el cual se producen prácticas sociales que reescriben hábitos cotidianos como la forma de organizarse, relacionarse, comprar o vender, estudiar, informarse, participar, entre otras. En este sentido, debe comprenderse el término “habitus” como las prácticas y bienes de un grupo social y por tanto, de los diferentes campos en donde se están llevando a cabo estas prácticas. Al igual que las posiciones de las que son producto, el o los habitus que pudiera poseer la o el sujeto se diferencian y al mismo tiempo son diferenciadores. Son principios generadores de prácticas distintas y distintivas. De esta forma, son el principio de clasificación, distinción y división, aunque no son las mismas diferencias para todos (Interlandi 2006, en San Juan 2008).

### 3. Discusión Bibliográfica

#### 3.1. Participación y Ciudadanía

##### 3.1.1. Aspectos constitutivos

Los alcances del término “Ciudadanía” se presentan diversos y controvertidos, en tanto parece no existir consenso amplio del concepto debido a su dinámico rol al interior de la práctica jurídica, social y política, presentándose de esta forma permanentemente abierto a la discusión y crítica pública (Cuevas & Gamboa, 2012).

Habermas (1976) desarrolla su acercamiento al constructo de “Ciudadanía” desde la teoría crítica, y más específicamente desde la noción de *praxis*<sup>5</sup>, reconociéndolo como uno funcional a la toma de poder de la clase emergente en el advenimiento de la burguesía –mediante el “derecho y deber” a la elección de representantes que sancionarán en nombre del pueblo-, importación suavizada desde la más directa concepción originaria en la antigüedad clásica; en donde ciudadano es aquel miembro–propietario de la *polis* o *civitas* y, por ende, sujeto de derecho y participación (Peláez, 2009).

Desde una perspectiva republicana, el filósofo y sociólogo alemán lo propone como estatus de pertenencia a una comunidad política con bases elementales en los ejes de *participación* y *comunicación*, más allá del reconocimiento de deberes y derechos, o de la comunión de rasgos étnicos-culturales; estimando así en la figura jurídica a un sujeto activo en el ejercicio de derechos democráticos, en un contexto de actividad estatal, constituido por una red de relaciones igualitarias de reconocimiento recíproco (Habermas, 2001).

---

<sup>5</sup> Como pretensión del establecimiento de una teoría empírica de evolución de la sociedad.

Es en esta aproximación donde enfatiza la necesidad de la acción participante del ciudadano: “en primera persona del plural, y no solo en la perspectiva de observador” (Habermas, 2001, pág. 627) y desde una plena integración social. En el contexto social generado por el actual sistema económico, esta dinámica se establece principalmente a partir del poder adquisitivo, en la medida de que el dinero se convirtió en un conducto anónimo eficaz de pertenencia (y consideración) en la sociedad.

Es así por ejemplo, como la Constitución Política del Estado de 1980 (elaborada en la dictadura cívico-militar chilena entre 1973 y 1989), desde un corte más individual, plantea la condición de ciudadano como la de sujeto con derechos y obligaciones<sup>6</sup>, donde el resguardo de derechos fundamentales como la educación, el trabajo, la información, u otros de carácter económico-social no aparecen plenamente atendidos (Cuevas & Gamboa, 2012), relegando elementos potenciales del ejercicio cívico a esferas privadas.

Los autores ofrecen una mirada crítica y analítica de la constitución de Ciudadanía en nuestro país, la cual es planteada como un dispositivo de inclusión/exclusión -en un marco de régimen ciudadano-, en tanto bien político (membresía) distribuido de forma desigual en nuestra sociedad. En tal sentido, si bien existe un reconocimiento desde el Estado del estatus de ciudadano, este se encuentra limitado por la mediación de la formación cívica y las estructuras representativas, que han mellado la afección colectiva a aquellas luchas sociales que se establecen desde el reconocimiento de diferencias, y que ciertamente han posibilitado -y ampliando- los criterios socialmente sancionados de ser parte de la comunidad política.

---

<sup>6</sup> Que en su artículo 13 indica: “Son ciudadanos los chilenos que hayan cumplido dieciocho años de edad y que no hayan sido condenados a pena aflictiva. La calidad de ciudadano otorga los derechos de sufragio, de optar a cargos de elección popular y los demás que la Constitución o la ley confieran.”

En este sentido, Martínez, Tucho y García de Madariaga (2005) respaldan este postulado desde una abundante evidencia empírica que apunta a una disfuncionalidad en los actuales sistemas políticos representativos:

“El indicador más reiterado en aval de esta tesis es el de la desafección política de la Ciudadanía, en sus diversas manifestaciones (retramiento de la militancia de los partidos, abstencionismo electoral, desconfianza en las instituciones representativas y sus intermediarios, etc.). Y aunque estas actitudes no se traduzcan en un rechazo de la democracia como sistema de gobierno, sí indican un cierto desapego o distanciamiento entre el ámbito de lo político y los ciudadanos.” (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005)

Es respecto de lo anterior que se introduce un punto crucial, el cual dice relación con la capacidad efectiva de aquellas y aquellos indicados como “ciudadanos” para, aun estando dentro de los márgenes jurídicos de Ciudadanía - por tanto, incluidos-, poder ejercer las prácticas que los constituyen como tales.

Considerando los aspectos mencionados, Soledad García plantea en su acercamiento al concepto de Ciudadanía en una propuesta de conjunto de prácticas que definen el estatus de la persona en una sociedad, añadiendo la mirada hacia lo substantivo del ciudadano o ciudadana, la cual dentro de un marco de derechos y deberes al interior de una comunidad política democrática, propone la obligación de las instituciones públicas de tomar las acciones necesarias para responder efectivamente a los compromisos de derechos conferidos por el Estado (García, 1994).

Conviene entonces establecer parámetros sobre los cuales la Ciudadanía pueda generar acciones en un contexto de democracia representativa, el cual implica al menos tres dimensiones: i) la competencia plural por el poder entre opciones políticas; ii) la participación activa en la elección de tales opciones; y iii) el ejercicio pleno de libertades políticas y civiles (Martínez, Tucho, & García de

Madaríaga, 2005), comprendiendo este último punto como la participación ciudadana en las instituciones públicas. Una de aquellas variables, y que se presenta sustantivo para este trabajo, radicaría indefectiblemente en la relación del ejercicio ciudadano y la información.

### **3.1.2. Información y Ciudadanía**

Al presentar la interacción entre Ciudadanía e información, debe explicitarse en primer punto que el acceso a información pública posibilita el escenario para que los ciudadanos ejerzan un mayor control sobre las instituciones del Estado, en tanto el valor de la transparencia para la democracia no está fundamentada solo por un tema de eficiencia, sino también por el derecho de los ciudadanos a juzgar los organismos públicos (PNUD, 2006).

Existe en la contemporaneidad un número importante de experiencias en las múltiples manifestaciones sociales relacionadas al descontento con las instituciones políticas, y que se centran principalmente en la desafección, el distanciamiento y la desconfianza social de las esferas políticas, por cuanto el valor distintivo de las democracias radica en elementos como la demanda ética de que las decisiones políticas sean tomadas de forma pública, en condiciones que permitan la presentación, discusión y clarificación de las opciones sobre las cuales se está decidiendo. En este sentido, la esfera pública, se constituye como el espacio simbólico instituido por y para la interacción comunicativa entre el Estado, sus instituciones y la sociedad civil (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005).

El impacto social que detentan las decisiones políticas introduce entonces la exigencia ética de que éstas sean tomadas en condiciones de publicidad que admitan la presentación y debate de las distintas opciones existentes sobre aquello que haya que decidir, como parte del ejercicio de Ciudadanía (Martínez, Tucho, & García de Madaríaga, 2005). Los autores, citando a Blumler (1987: 169),

se refieren así a la expresión de que “la democracia es la única forma de régimen cuya legitimación implica necesariamente la comunicación”, sosteniendo que la exigencia de información es la práctica que históricamente ha impulsado la constitución de regímenes democráticos en una esfera pública, un espacio simbólico instituido por y para la interacción comunicativa entre el Estado, sus instituciones, y la sociedad civil.

Es por ello que la relevancia de la información para la vida y la existencia humanas se presenta clave desde una perspectiva económica y social, respecto de su incidencia en las transformaciones y desarrollo de políticas públicas, más aún en la dinámica social contemporánea donde la captación, almacenamiento y transmisión de la información son acciones socioeconómicamente trascendentales (CEPAL, 2009).

La información entonces se presenta como un recurso valioso en un eje de relaciones políticas, por cuanto los agentes en tensión (en este caso, Ciudadanía y Estado, o más específicamente, elite política dirigente) están diferenciados tanto en el acceso a ella, como en su producción; diferenciación que influye de manera certera en la conquista de sus propósitos y el éxito o fracaso de sus empresas. La información en este espacio permitiría controlar la capacidad de definir reglas y normas mediante un sistema político que responda a intereses y valores determinados (Castells, *Redes de Indignación y Esperanza: Los movimientos sociales en la era del Internet*, 2012).

La información, o mejor dicho, el real acceso a ésta se plantea como un elemento clave en los procesos de participación, en tanto más allá del reconocimiento de conjunto de derechos y deberes con los que se define la pertenencia de las y los individuos a una comunidad política, el acceso a la Ciudadanía se construye socialmente a través de la presencia y el protagonismo

de los individuos en el espacio público (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005)

El ciudadano entonces requiere información para poder participar y cooperar. Pero además de esta expresión de perogrullo, se hace patente la explicitación de que también necesita voluntad de hacerlo. Esa voluntad podría estar mediada –o manipulada- por la información mediática. En este escenario, aparece coherente el analizar el sentido de la sociedad de la información y, más específicamente, la relación existente entre poder y comunicación, en términos de esclarecer cómo se desarrolla la producción de conocimiento, su difusión y el acceso de las y los individuos al mismo. (Camps, 2003)

“Las democracias se sustentan en eso que ha venido en llamarse “opinión pública”. O se despliegan en la también llamada “esfera pública”. Averiguar cómo se forma la opinión, y si la denominada “esfera pública” existe, es un tema de investigación desde la época de los sofistas, pero más acuciante en las sociedades que cuentan con medios de comunicación de masas.” (Camps, 2003, pág. 3)

Se plantea necesario por ende el desarrollar una aproximación teórica respecto de las relaciones de poder entre grupos hegemónicos y la Ciudadanía, en un marco de usos de la comunicación e información al interior del conflicto por el control de la dinámica pública.

### **3.1.3. Poder y comunicación**

Al comenzar un acercamiento sobre las dinámicas de comunicación y poder, en un escenario de control social y político, aparece como menester el establecer teóricamente estos conceptos.

Se entenderá como comunicación y el acto de comunicar, a aquella construcción colectiva de significados en relación a la interacción del ser humano con su entorno natural y social, que se establece en la interconexión de

sus redes neuronales con las redes de la naturaleza y las Redes Sociales. Desde lo anterior, se señala que el comunicar está referido a compartir significados mediante el intercambio de información, atendiendo con ello que el proceso de comunicación socializada es aquel que existe en el ámbito público más allá de la comunicación interpersonal, y que se constituye como la principal fuente de producción social de significados. (Castells, *Redes de Indignación y Esperanza: Los movimientos sociales en la era del Internet*, 2012)

Se utilizará la concepción de Poder, más puntualmente de “Poder Político” desde Foucault, la cual se desarrolla a partir de una perspectiva marxista general donde no se incluye la visión jurídico-liberal referida al poder político como un juego de concesiones hacia una soberanía política, como operación de intercambio contractual, sino que percibe al Poder Político desde una funcionalidad económica, donde su papel consiste en esencia en la mantención de relaciones de producción, como prórroga de la dominación de clase que “el desarrollo y las modalidades características de la apropiación de las fuerzas productivas hicieron posible. En este caso, el poder político encontraría su razón de ser histórica en la economía (...) y el principio de su forma concreta y su funcionamiento actual” (Foucault, 2001, pág. 27)

Teniendo presente los conceptos de Ciudadanía, comunicación y poder, es posible desarrollar las dinámicas de relación que estas figuras han tenido a nivel nacional, que se constituye como un ejemplo –tal vez más patente- de la estructura global que se ha instalado en referencia a los poderes fácticos y su utilización en la mantención de esquemas de participación.

En términos de comunicación social y poder, debe atenderse en principio la considerable relevancia que tienen los medios de comunicación en las sociedades modernas, fundamentada en los hechos que instalan a éstas como recursos de poder –en tanto medio primario de transmisión y fuente de información esencial

para las instituciones sociales—; como ámbito donde se desarrollan amplios aspectos de la vida pública; como fuente importante de definiciones e imágenes de la realidad social; como fuente primaria de exposición a sujetas y sujetos públicos y; como origen de un sistema de significados, ordenados y público, de carácter normativo (McQuail, 2000).

Más específicamente, el autor plantea la “comunicación de masas” como aquella *institución* donde se establece “el conjunto de las organizaciones y actividades mediáticas junto con sus normas, formales e informales, de funcionamiento y, ocasionalmente, en los requisitos legales y éticos establecidos por la sociedad” (p.42), las cuales se encuentran segmentadas externamente respecto del tipo de tecnologías que utilizan, y también dentro de cada contexto (prensa internacional o local). Señala además como sus principales características radican en su actividad principalmente productora y distribuidora de contenidos simbólicos; su actuación en el ámbito público y su consecuente regulación; su participación voluntaria como emisor o receptor; su organización profesional y burocrática y; su poder, y disfrute de libertad.

En este espacio tiene puntos de reunión con varios teóricos; Bourdieu (2001) plantea las implicancias del modelo comunicacional en el que se mueven los medios masivos, ejemplificándolo con un dispositivo de alto acceso y distribución, que aunque con un auge menor en la contemporaneidad, hasta el día de hoy mantiene un nivel de presencia importante, como lo es la televisión. La capacidad de la televisión de construir realidades le imprime una fuerte característica como artefacto de dominación, en tanto:

“puede, paradójicamente, ocultar mostrando. Lo hace cuando muestra algo distinto de lo que tendría que mostrar si hiciera lo que se supone que se ha de hacer, es decir, informar, y también cuando muestra lo que debe, pero de tal forma que hace que pase inadvertido o que parezca insignificante, o lo

elabora de tal modo que toma un sentido que no corresponde en absoluto a la realidad.” (Bourdieu, 2001, pág. 24).

Un punto importante de señalar dice relación con los mensajes que este medio en específico manifiesta en sus contenidos, a través de una relación de “estímulo-efecto”, que implican un realismo falso con efectos en el campo socio-psicológico de la audiencia. Planteando un producto objetivo de análisis, Adorno (1966) señala que cuando los efectos son desenmascarados, se genera la posibilidad de optimizar los programas y sensibilizar a la masa respecto al efecto de los mecanismos que la televisión esgrime.

En este sentido, Castells (2012) reafirma el diagnóstico entendiendo que es en este espacio donde se transparentan las posibilidades de la televisión como herramienta de poder, el que “se ejerce mediante (...) la construcción de significados en las mentes a través de mecanismos de manipulación simbólica.” (Castells, *Redes de Indignación y Esperanza: Los movimientos sociales en la era del Internet*, 2012, pág. 22). Ciertamente, este poder se desenvuelve en una reconocida capacidad para la formación de la agenda pública, la construcción de escenarios sociales y políticos, la instalación de determinados debates, y la legitimación y deslegitimación de ciertos temas y personas, contruidos desde el discurso hegemónico. (Pensa & Roitman, 2005)

En la reflexión de cómo se articula la relación entre Ciudadanía y acceso a la información (como un elemento básico para su participación), desde una mirada crítica del manejo de este instrumento comunicacional por parte del discurso hegemónico, Bourdieu (2001) expone la incapacidad de la televisión (como canal de información masivo por antonomasia) en la introducción de las personas hacia el conocimiento de importantes eventos políticos, cuyo carácter es necesario para el ejercicio ciudadano de derechos en el Estado:

“... como es bien sabido, hay un sector muy importante de la población que no lee ningún periódico, que está atado de pies y manos a la televisión como fuente única de informaciones. La televisión posee una especie de monopolio de hecho sobre la formación de las mentes de esa parte nada desdeñable de la población. Pero al privilegiar los sucesos y llenar ese tiempo tan escaso de vacuidad, (...) se dejan de lado las noticias pertinentes que debería conocer el ciudadano para ejercer sus derechos democráticos.” (Bourdieu, 2001, pág. 23)

Castells (2003) afirma el hecho de que aquellos grandes grupos económicos, quienes detentan la mayor cantidad de medios a escala global y que se encuentran dependientes otros de agentes económicos –poder- externos (como la venta de publicidad), son los articuladores de la parrilla programática en sus estaciones, la que obedece inexorablemente al mantenimiento de sus réditos, con la consiguiente vulneración hacia la independencia en el desarrollo de procesos informativos, espacio donde se cruzan el poder económico con el político. Las implicancias de las condicionantes de tipo económicas que se generan en la elaboración de espacios comunicacionales en la televisión, se traducen efectivamente en la conformación de programas que resguardan los principios de ganancia económica (así como del poder político) de las entidades televisivas (McQuail, 2000).

Específicamente, del cruzamiento entre estos agentes hegemónicos, es donde se hace relevante la clarificación de cómo se estructura esta relación, la que básicamente se erige como una progresiva constitución de un complejo político-mediático por el que la vida pública democrática podría quedar peligrosamente reducida a la interacción entre partidos (grupos políticos) y medios (grupos económicos), los cuales se asocian en el mejor modo de alcanzar sus objetivos. Unos, los partidos, el poder; otros, los medios, el lucro, y ambos buscando influirse mutuamente. En este sentido, el elemento comunicacional es vital, en tanto importa más la opinión publicada que la opinión pública. (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005)

En el ámbito de las comunicaciones de masas, además de sus efectos (o la inexistencia de ellos) en la generación de conciencia crítica y/o política, se plantea el fenómeno de su extensión e influencia sobre un conjunto de actividades relativas a la creación cultural e incluso científica, en cuanto a la contradicción presente entre las condiciones sobre las cuales se sitúa el o la autora para la generación de una obra determinada, que en su seno nace desde una autonomía inexistente, y no se encuentra exenta de imposiciones comerciales, afectando además las condiciones sociales de transmisión de los productos generados bajo tal régimen (Bourdieu, 2001).

## **3.2. Nuevas Tecnologías de la Comunicación**

### **3.2.1. La Era de la Información**

Al comenzar la discusión sobre tecnología y su evolución, es necesario considerar, primero, que toda actividad productiva incorpora formas particulares de conocimiento, prácticas encaminadas a la solución de problemas (productos) que inscriben conocimiento mediante procesos individuales o institucionales. En segundo lugar, los paradigmas se definen sobre la base de un "dispositivo" que evoluciona y comprende características tecnológicas y económicas. Y tercero, uno de los componentes del proceso de cambio tecnológico es la expresión "local y acumulativa" del aprendizaje; "local" en términos de que la exploración y generación de nuevas técnicas posiblemente se producirán en la proximidad de las ya utilizadas, y "acumulativo" referido que el desarrollo tecnológico es producto de experiencias pasadas de producción e innovación y, por ende, el resultado de una secuencia de soluciones a problemas específicos. (CEPAL, 2009).

En los estudios sociales de la tecnología, existe cierta disgregación entre las áreas de la ciencia y la tecnología, la que tiende a relacionarse con la necesidad de distinción generada entre éstas a partir del intento de separarlas en cuanto a sus bases analíticas: "philosophers tend to posit overidealized distinctions, such as that science is about the discovery of truth whereas technology is about the application of truth"<sup>7</sup> (Pinch & Bijker, 1987, pág. 19). En este sentido, la productividad de adentrarse en el examen de tecnología y ciencia desde la integración, podría generar contrastes relevantes a partir de las interesantes diferencias que puedan existir.

Desde lo anterior, se plantea entonces la preocupación por medir la exacta interdependencia entre ciencia y tecnología, práctica equívoca en tanto se funda

---

<sup>7</sup> En el original. Traducción: "los filósofos tienden a proponer distinciones sobrevaloradas, como que la ciencia aborda el descubrimiento de la verdad mientras que la tecnología se refiere a la aplicación de esta".

en el supuesto de que ellas son estructuras monolíticas bien definidas, sin considerar que tanto la tecnología como la ciencia son socialmente producidas en una variedad de circunstancias culturales (Pinch & Bijker, 1987). Este alcance sitúa la necesidad de considerar cómo los distintos espacios del desarrollo tecnológico influyen en dinámicas sociales a distintos niveles, y desde sus diversas particularidades.

En la contemporaneidad, no es posible desconocer la acelerada modificación de la base material que se encuentra experimentando la sociedad, mediante una la revolución tecnológica centrada en las Nuevas Tecnologías de la Comunicación e Información, que en conjunto con la interdependencia de las economías a nivel global, han generado nuevas formas de relación entre la economía, el Estado y la sociedad. Dentro de este cambio, incluso el capitalismo ha sufrido modificaciones con singulares características, como la descentralización e interconexión de las empresas, el aumento de poder del capital en referencia al trabajo, la individuación y diversificación en las fuentes de trabajo, la intensificación de la competencia global, y las dinámicas de flujos de información. Tales particularidades han dado origen a efectos como la integración global de los mercados, y la incorporación de elementos importantes de la economía mundial a un sistema interdependiente, el cual funciona como una unidad en tiempo real (Castells, 2006).

Se utilizará el concepto de Nuevas Tecnologías de la Comunicación e Información (NTIC)<sup>8</sup> como aquel agregado de herramientas de transmisión, procesamiento y almacenamiento digitalizado de información, y al conjunto de procesos y productos derivados del software y hardware. Se entiende además a las NTIC como instrumentos tecnológicos de información y comunicación de base electrónica y procesamiento digital destinados a usuarios masivos, activos, y

---

<sup>8</sup> Con "Nuevas" tecnologías, se hace eco a una etapa en la cual el acento está puesto en el software (soporte lógico) más que en el hardware (soporte físico).

potencialmente al alcance de todos ellos, como el teléfono celular, los computadores y la conexión a Internet (Desarrollo Humano en Chile, PNUD, 2006; Real Academia Española, 2009).

Las transformaciones producidas por las NTIC en base a la economía, generan a su vez efectos a niveles políticos y culturales. En este sentido, se sostiene que la configuración de un nuevo sistema de comunicación (a través de las nuevas tecnologías), desarrolla en aumento un lenguaje digital universal, integrando globalmente la producción y difusión de significados, (a través de símbolos, imagen y palabras) de diferentes culturas, y acomodándolas a las preferencias de las y los individuos. Por lo anterior, recalca que las redes informáticas se encuentran en una etapa de crecimiento exponencial, lo que propicia nuevas maneras de comunicar y nuevos canales de comunicación, que van moldeando la cotidianeidad, y vice versa (Castells, 2006).

Una de las principales tendencias de esta evolución tecnológica es su próspero y muy probablemente acelerado futuro, en tanto se prevé que las tecnologías de adaptación, almacenamiento, transmisión y procesamiento de información continúen su crecimiento. Es tal la revolución que las NTIC han generado en éste que, por ejemplo, la actual producción de información por año es notablemente mayor que en la generada los últimos miles de años (CEPAL, 2009).

Las Nuevas Tecnologías y las y los usuarios se hallan en la misma plataforma, Internet, en sus diversos sistemas de difusión y distribución (Cebrián, 2009). Cabe señalar que el símbolo básico de la información es el "bit", o dígito binario, que se plasma como la manera más eficiente de representar la información. En el caso de las tecnologías de la información y comunicación, el bit fue el motor que impulsó su convergencia, proceso por el cual los medios masivos, la telefonía e Internet tienden a fusionarse en una sola red digital (CEPAL, 2009).

“La conversión de la información en bits permite realizar cuatro operaciones básicas: i) captación y traducción, es decir, la reproducción de la información en un formato distinto al original; ii) transmisión, reproduciendo en un punto un mensaje seleccionado en otro; iii) computación, es decir, el manejo de la información según un determinado procedimiento, y iv) almacenamiento sin perder la información. Estas funciones están estrechamente ligadas entre sí, son interdependientes y componen el sistema tecnológico que se conoce como tecnologías de la información y las comunicaciones o TIC.” (CEPAL, 2009, pág. 33)

Dentro de los aspectos novedosos de las NTIC, y como ya se hizo mención, se entiende su innovación de carácter cuantitativo: las nuevas técnicas permiten procesar una cantidad de información inmensamente superior a lo conocido previamente, en términos de que la velocidad con que se procesa la información supera largamente lo que hasta hace unas décadas se consideraba imposible. Por otra parte, exhiben una accesibilidad y presencia en tantos ámbitos de la vida cotidiana que no tiene parangón. Lo anterior, produce que las personas vivan en entornos cada vez más definidos por una artificialidad técnica que territorial, dependientes de paradigmas científicos de nuevo tipo (PNUD, 2006).

Las denominadas ciencias duras enfocan de una manera nueva los procesos de desarrollo de los organismos y sistemas vivos, lo cual se ha aplicado para generar la llamada “inteligencia artificial”, o sea, máquinas que llevan a cabo procesos cognitivos de manera autorregulada desde el momento de unión entre hardware y software. Este desarrollo tecnológico, que constituye una de las novedades cualitativas de las actuales NTIC, está relacionado a una operatividad de sistemas tecnológicos y culturales a nivel global. A saber, transforma un conjunto de parámetros básicos de constitución de lo social y lo político, contrayendo el espacio y el tiempo, permitiendo así la interacción en cualquier

parte del mundo en tiempo real y haciendo porosas las fronteras, tanto geográficas como simbólicas (PNUD, 2006).

“De ahí que la desterritorialización sea tan fuerte como fenómeno, pues en los cibermedios hay que hablar de descentramiento territorial. No importa dónde se encuentre, el sujeto llega al medio y no a la inversa, como tradicionalmente se ha hecho.” (Ramirez, 2004, pág. 106)

Ejemplo de cómo el desarrollo de estas nuevas tecnologías abarca también aspectos humanistas, aparece la lingüística de manera potente en la adaptación de estas soluciones tecnológicas, en tanto su punto de partida se inscribe como la separación del significado (semántica) y el significante (los símbolos que la representan), centrándose el trabajo ingenieril primero en el estudio de los símbolos, para décadas más tarde retomar el análisis de los significados (CEPAL, 2009). Es desde esta influencia, en lo social y lo cultural, que se interpela a sus implicancias en la cotidianeidad, y en espacios tan importantes como lo son las comunicaciones.

### **3.2.2. Medios de comunicación y NTIC**

Una de las características de las NTIC, respecto de su multiplicidad de espacios de dominio, y su conjunción con espacios sociales, está referida a que su convergencia descansa en la homogeneización de los soportes, productos, lógicas de emisión y consumo de las estructuras info-comunicacionales, abarcando los ámbitos que comprenden los medios masivos y la informática. Cuando se utiliza el término “convergencia” en referencia a las comunicaciones, significa la integración de la computación con las telecomunicaciones, con un horizonte común (Pérez & Acosta, 2003).

Al cambiar la forma en que se producen y ofertan los mensajes, se modifican tanto el acceso, consumo y el modelo de comunicación tradicional, que da pie a un esquema personalizado, progresivamente alejado de las audiencias

pasivas y masivas, con diferentes niveles de demanda e interactividad, posibilitándose la lectura –e interacción- diacrónica y sucesiva. Ejemplificando, existe una transformación del discurso televisivo unicanal a uno de tipo multicanal, multitemático e interactivo, que da pie a una nuevas dimensiones comunicativas (Pérez & Acosta, 2003).

“Internet ha provocado la disolución de las fronteras que separaban a los medios en función de su soporte y de los formatos de información. Los medios virtuales o sólo digitales, así como las versiones electrónicas de los medios convencionales constituyen nuevas realidades mediáticas que ya no se explican mediante el recurso a los viejos paradigmas matemáticos o ideológicos de la comunicación. Hoy, un periódico, una radio o una televisión en la red llegan a parecerse tanto entre sí que comienza a resultar anacrónico seguirles llamando según su viejo nombre.” (Orihuela, 2000, pág. 49)

A continuación se presenta una comparativa relacionada a las dinámicas de comunicación pre y post Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (San Juan, 2008):

COMUNICACIÓN a.NT8	COMUNICACIÓN d.NT
Somera, masiva	Integral, global, convergencia tecnológica
Simbólica	Asimbólica y simbólica
Poca interacción	Interactiva
Realidad física	Realidad física/virtual
Poca participación	Mayor participación para la construcción de los entornos virtuales

Una de las apuestas en el comienzo del análisis sobre el fenómenos de las NTIC, decía relación con que la convergencia entre medios masivos e Internet forzaría la desaparición de la televisión tradicional tal como se conoce; en tanto se estarían desarrollando las infraestructuras para la flexibilidad e individuación selectiva en una televisión totalmente a la carta (Gozálvez, 2011). Esta apreciación nos entrega dos importantes aristas: la primera, que dice relación con la efectiva modificación que se ha generado respecto de los dispositivos audiovisuales, en términos de enfocarse en la multiplicidad de contenidos y parrilla de opciones seleccionables (como son el caso de las smartTV, Netflix, entre otras). La segunda

está relacionada a la velocidad con que este campo se ha desarrollado, entendiéndose con ello que la reflexión respecto de estas temáticas tiene una dinámica especialmente ágil.

Otro de los aspectos relevantes de la emergencia de las NTIC está referido a su protagonismo en el acceso y difusión de la información, transmutando los mecanismos en que es posible alcanzarla y las limitantes que podía presentar por cuestiones geográficas o de recursos (San Juan, 2008). Las nuevas prácticas generadas a partir de la convergencia de los medios con las NTIC y sus posibilidades impulsan la emergencia (u obligada adecuación) de una nomenclatura que permita la conceptualización de determinados constructos, como el “prosumidor”, entendido como la conversión de aquel público sedentario de los medios tradicionales a un usuario activo, a uno que no se limita al consumo de medios interactivos y que participa en la producción de contenidos desde las capacidades que ofrecen los medios interactivos. (Orihuela, 2000).

En este sentido, el rol que asume la o el sujeto es diferente al convencional, en tanto la posibilidad de interactuar con el medio y transformarlo hace que los procesos de comunicación se complejicen y adquieran mayor valor; escribir a las fuentes y editores de medios y potencialmente obtener respuestas, es algo que hoy se puede hacer sin dificultades (Ramirez, 2004). Es así como los ejes se van reconfigurando, en tanto se genera un desplazamiento de la sola “transmisión de información, característica de la era analógica, hacia la producción de contenidos, propia de la era digital. El foco de los procesos de comunicación pública está ahora centrado en los contenidos, no en los medios; en los usuarios, no en los editores” (Orihuela, 2000, pág. 3).

Los límites entre la producción y el uso, claramente definidos en los medios tradicionales tienden a disolverse en la multiplicidad de discursos a través de la red; en determinados casos se disuelve la autoría, y en otros son respetados y

citados en su escrito inicial, potenciados o discutidos por reenvíos que suman, restan, modifican y debaten, en una retroalimentación donde se configuran nuevos horizontes y realidades (Pensa & Roitman, 2005).

“Lo nuevo en las NTIC tiene que ver (...) sobre todo con novedades culturales e ideológicas en la sociedad que las ha hecho posibles, como el surgimiento de imágenes naturalizadas del cambio social. La novedad tiene que ver asimismo con los efectos prácticos que las NTIC, a su turno, están provocando en la cultura, la institucionalidad y la autoimagen de las sociedades y de las personas que las utilizan.” (PNUD, 2006, pág. 59)

Si bien no es un resultado exclusivo de la conjunción entre NTIC y medios comunicativos, sí se puede observar su influencia en la construcción de una “Cibercultura”, como aquel esquema de prácticas y lenguaje basado en los sistemas de conocimiento, instrucción, saber, y su difusión, a partir de procesos de emisión/recepción horizontales en sistemas cibernéticos. Se entiende como una *metacultura*, en tanto incluye a la cultura y la reorganiza, fundada en una cibernética de segundo orden que es estrictamente reflexiva, proponiendo como guía el análisis constructivo, creativo y configurador. En este sentido, tiene una dimensión estética y epistemológica, al tiempo que metodológica e instrumental (Galindo, 2003).

Esta cibercultura implicó para los medios convencionales interpretar, comprender y reaccionar con seriedad a los desafíos de los nuevos mecanismos de la individualidad, cuyas consecuencias arribaron antes de lo previsto y entregaron un arsenal de comunicación a sujetos y sujetas comunes, adquiriendo la capacidad de multiplicarse –o más a tono, “viralizarse”- y estar presentes, sin necesidad de estarlo, en escenarios y lugares inalcanzables de la era previrtual (Ramírez, 2004). Lo anterior se presenta como un antecedente clave en la generación de las Redes Sociales y su influencia en la formación de los movimientos sociales contemporáneos.

### **3.3. Redes y Movimientos Sociales**

#### **3.3.1. Las Redes Sociales como plataformas de accionar político**

Las nuevas reglas del juego que introduce las NTIC en la sociedad actúan transformando aspectos antes manejados desde esferas de élite, como las cúpulas de poder político/económico y su dominio sobre los medios de comunicación masivos. No obstante, Castells (2003) sostiene que un punto clave de los medios de comunicación en plataformas de red es que se han convertido en espacio fecundo para la política, no en términos de una reducción instrumental-simbólica, sino respecto a la participación e influencia de los símbolos en la adquisición y ejercicio del poder:

“Afirmo que, debido a los efectos convergentes de las crisis de los sistemas políticos tradicionales y del espectacular aumento de la penetración de los nuevos medios, la comunicación y la información políticas han quedado capturadas en el espacio de los medios (...) Lo que pasa en este espacio político dominado por los medios no está determinado por ellos: es un proceso social y político abierto (Castells, 2003. pág. 404)

El autor sostiene que existen factores determinantes en las transformaciones políticas y de los procesos democráticos en esta nueva forma de sociedad, los cuales se identifican con las consecuencias directas de las NTIC sobre el debate político y las estrategias de poder, sosteniendo la interacción producida entre la dimensión tecnológica y las más amplias características de las Redes Sociales, así como “con las reacciones comunales a los procesos dominantes que surgen de esta estructura social” (Castells, 2003. pág. 402).

La reincorporación de la Ciudadanía al juego de la política y la información que viene ahora facilitado por las NTIC, y surgida en este contexto de crisis de la democracia representativa, se desarrolla a través de los usos cívicos que estas tecnologías están permitiendo, o que pueden permitir, romper con el bloqueo

político-mediático de la esfera pública y extender nuevas oportunidades para la participación y el compromiso políticos ciudadano (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005).

“Las nuevas tecnologías (...) inciden sobre el campo del poder social a través de su impacto sobre las dinámicas de la democracia. El acceso a las informaciones públicamente relevantes y su intercambio son un factor de poder de primer orden. Ello puede potenciar, por ejemplo, la capacidad de control ciudadano sobre los actos del Estado o sobre los del mercado. Las redes digitales pueden favorecer los procesos de deliberación y participación social.” (PNUD, 2006, pág. 62)

En este sentido, las redes comunicativas virtuales se expresan como los soportes visibles rastreados para las interacciones de los movimientos sociales. Las Redes Sociales como Facebook, Twitter, Tuenti, entre otras, se convierten en un campo fecundo para la gestación de acciones colectivas, concibiéndose como herramientas comunicacionales de uso masivo en la actualidad (Sábada, 2012). Uno de los principales cambios que suscitan la apropiación de estas herramientas es una esta forma de comunicarse, en un “espacio de flujos” donde se interactúa, comparte y posibilitan nuevos escenarios y formas de participación ciudadana entre diversos actores (Valderrama, 2013).

### **3.3.2. Nuevos movimientos sociales**

Al establecer un examen contemporáneo de los movimientos sociales y sus dinámicas, y superando la noción de conflicto como el producto de contradicciones estructurales, conviene acercarse a ellos como "sistemas de acción socialmente contruidos", donde existe un entramado de interrelaciones entre causas externas e internas e interacción de objetivos, recursos y obstáculos a los que se enfrentan las y los individuos en su cotidianidad, y que son ponderados en este espacio de intercambio simbólico en términos de reconocerse como parte de un grupo

(Melucci, 1999). Este aspecto es fundamental para entender cómo el papel de las NTIC se introduce en los espacios de la protesta social.

El impacto que ha tenido la utilización de las NTIC en la historia reciente comprende un número no menor de eventos sociopolíticos de envergadura. Para contextualizar esta aseveración se exponen brevemente cuatro movimientos que se valieron de estas tecnologías como herramientas efectivas en la logística de empresas de cambio social.

En términos cronológicos, debe atenderse en primer lugar al movimiento generado en Islandia a partir de 2008, en base al auge y caída del modelo de creación de riqueza mediante la especulación financiera, propia del sistema capitalista. Las tres instituciones financieras más importantes de ese país (Kaupthing, Landsbanki y Glitnir) incrementaron el valor de sus activos a razón del 100% del PIB en los primeros siete años de la década del 2000, usando acciones de garantía para préstamos mutuos y utilizando tales créditos para la compra de más acciones. En tal escenario fraudulento se animó a las y los clientes al aumento de la deuda a bajo interés, y a la adquisición de crédito ilimitado con el subsecuente consumo ilimitado, estimulando de manera artificial la demanda interna y el crecimiento económico, lo anterior, desde la impunidad basada en contribuciones económicas a partidos políticos (Castells, 2012).

En este esquema se producen las consecuencias inevitables de desplome económico que se han manifestado en Europa y Estados Unidos, donde el Estado aparece como salvavidas de privados bajo la justificación de evitar el colapso de la economía local, considerando también las presiones internacionales por las ramificaciones de estas crisis.

El hito que marca el comienzo del movimiento social en Islandia aparece como la performance de Hordur Torfason frente al parlamento islandés, el 11 de octubre de 2008, en una interpretación musical de la indignación popular frente a

los “banksters” y la sumisión del espectro político, manifestación a la cual se suman algunas personas, mientras otras graban la escena y las suben a las plataformas virtuales, estimulando la movilización social que llegó a miles de personas con manifestaciones en la Plaza AusturVollur. De acuerdo a observadores de este proceso ciudadano, “el papel de Internet y de las Redes Sociales fue absolutamente decisivo, en parte porque un 94% de los islandeses están conectados a Internet y dos tercios son usuarios de facebook” (Castells, 2012, pág. 50).

En este sentido, se establecen en la construcción social de la figura colectiva recursos tecnológicos que facilitan las redes de reclutamiento y motivación para la participación, determinantes para el desarrollo de identidades colectivas que van más allá de las orientaciones individuales y de la relación particular de las y los sujetos con su contexto, y que posibilitan la generación de expectativas para el accionar como una alternativa significativa en el cotidiano (Melucci, 1999).

Uno de los ejes del término del conflicto social (ciudadano-político) en Islandia se resolvió mediante una asamblea constituyente de mil ciudadanos seleccionados aleatoriamente, quienes concluyeron en la elaboración de una nueva carta magna mediante elección popular de 25 miembros de un Consejo de Asamblea Constituyente (CAC), que fue luego ratificado por el parlamento debido a una baja participación del electorado. Posterior a su instalación, el Consejo solicitó a la Ciudadanía su participación mediante Internet, la que contempló canales específicos para el debate (Facebook), informativos y de actualización sobre el trabajo en curso y respuesta a consultas (Twitter), y comunicación directa con las y los miembros del CAC (YouTube y Flickr), utilizando las mismas plataformas para dialogar sobre las cerca de 16.000 sugerencias y comentarios recibidos (Castells, 2012)

Sin suscribir a un determinismo tecnológico, debe considerarse el uso estratégico y táctico de las redes y de las herramientas virtuales en el movimiento social, lo que plantea la hipótesis de que en ambientes más democráticos, estos instrumentos facilitarían procesos tecnopolíticos (Salinas, 2014).

Otro de los mayores expositores sobre las posibilidades del uso de las nuevas tecnologías, se presenta en el proceso de manifestaciones populares acaecidas entre los años 2010 y 2013 en medio oriente, denominado mediáticamente como “Primavera Árabe”. Este movimiento se genera básicamente en la acumulación de deficiencias en ámbitos sociales de bienestar, que en un contexto de mayor acceso a la educación e información, especialmente en grupos etarios más jóvenes, acaba desencadenando estados de inconformidad suficientes para movilizar la indignación a la acción. (Castells, 2012).

En términos analíticos, el proceso de movilización social, de carácter cognoscitivo, se genera a partir de la estimación que realizan las y los individuos sobre el ambiente donde se desenvuelven, así como del costo y ganancia de su acción, estableciendo códigos que pueden ser disidentes de aquellos establecidos por la cultura dominante, y que plantean maneras alternativas de asumir la vida y la organización social (Melucci, 1999).

Específicamente, se entiende como uno de los detonantes la brusca caída de las expectativas que se plasmó intolerable para la población árabe desde una importante subida del precio de los alimentos, la escases de trabajo y la muerte de dos jóvenes entre 2010 y 2011: Khaled Said, programador computacional que al salir de un cibercafé, luego de difundir en la red material de denuncia relacionado con una red de contrabando en las fuerzas policiales, fue golpeado hasta la muerte por agentes egipcios; y Mohammed Bouazizi, ingeniero informático inmolado luego de ver confiscado su puesto de frutas por la policía de Ben Alí, Túnez (Priego, 2011).

La difusión masiva de estos eventos se generó a través de las Redes Sociales por familiares afectados de forma directa, amigos y ciudadanos, relacionados todos por un sentir social de desesperación frente situaciones de injusticia, represión y corrupción insostenible, resultando en la radicalización de la lucha social que ya se venía propagando desde 2005 por diversos conflictos sociales. Entre las iniciativas más destacada del llamado al movimiento civil estuvo la red de Facebook «We are all Khaled Said», establecido por un joven ejecutivo de Google, Wael Ghonim, y Abdul Rahman Mansour, al cual se unieron cientos de miles de personas tanto a nivel local como global (Castells, 2012).

Uno de los hitos de este movimiento aparece como el video subido a Internet en enero de 2011 por la activista egipcia Asmaa Mahfouz, en el cual declara la absoluta necesidad de la manifestación ciudadana frente a un contexto social insostenible, refiriéndose específicamente a la muerte por inmolación de cuatro egipcios, llamando al pueblo a protestar a la “Plaza de la Liberación”, en El Cairo: “Vamos a Tahrir el 25 de enero [...]. Si os quedáis en casa, merecéis todo lo que os pase y seréis culpables ante vuestro país y vuestro pueblo. Bajad a la calle, enviad SMS, postearlo en la red, que la gente lo sepa.” (Castells, 2012).<sup>9</sup>

“Un análisis de un gran conjunto de datos de tuits públicos de la plaza Tahrir durante el periodo del 24 al 29 de enero muestra la intensidad del tráfico en Twitter y demuestra que los individuos, incluyendo activistas y periodistas, eran los creadores de tuits más influyentes, en lugar de las organizaciones presentes en el lugar. Dicho de otra forma, Twitter proporcionó la plataforma tecnológica para que muchos individuos marcaran las tendencias del movimiento.” (Castells, 2012, pág. 68).

Al examinar cómo operan las herramientas tecnológicas, es interesante observar el uso de las NTICs como nuevo repertorio gravitante al inicio para

---

<sup>9</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=RluiWLTMonY>

detonar la protesta, que no necesariamente guarda necesaria relación de influencia homogénea en todo el proceso, sino que puede irse diluyendo sin llegar a tener un peso mayor en la sostenibilidad del movimiento a través del tiempo. (Salinas, 2014)

“Indignados” fue el nombre con el que se popularizó el movimiento español, en base al título de un panfleto publicado por el diplomático y filósofo francés Stephane Hessel, que vino en reemplazo a la primera denominación acordada como “15M” la cual se refería a la fecha de la primera manifestación convocada por las Redes Sociales en distintos puntos de España<sup>10</sup>. Con similares características a las situaciones sociales en medio oriente e Islandia, el país ibérico se enfrentaba a un 22% de desempleo, y 47% en el caso del segmento juvenil, y con políticas de austeridad y recorte en servicios públicos establecidos para apalea la crisis (Castells, 2012).

En tal escenario, los niveles de apatía contra la clase política aumentan considerablemente, lo que impulsa a comunidades críticas como una red de activistas en Madrid, Barcelona, Jerez y otras ciudades a crear el grupo de Facebook “Plataforma de Coordinación de Grupos Pro-Movilización”, los que se reunieron en torno a la disconformidad hacia la mala gestión de la crisis por un sistema político disfuncional e insensible, animados también por las experiencias internacionales anteriores (Castells, 2012).

“Sus cuestionamientos se dirigen (...) a diversos aspectos del capitalismo cognitivo (...) profundizados con la gran crisis económica mundial del 2008 que continúa socavando en los regímenes europeos. En este contexto emergen colectivos y movimientos sociales, como el 15-M (Indignados) de España (...), que se apropian de las herramientas que brinda el sistema informacional, y las usan para crear una organización que hace de

---

<sup>10</sup> 15 de mayo de 2011.

la comunicación a través de las Redes Sociales su punto fuerte. Para la gestación, la coordinación, y la difusión de estos movimientos, Internet y las plataformas inalámbricas han sido y son un dispositivo primordial.” (Méndez, Gendler, & Cicchini, 2014, pág. 2)

La mencionada plataforma evoluciona velozmente en un grupo de debate y acción llamado “Democracia Real YA”, el que consistía en foros y listas de correos virtuales, y se basaba en una red descentralizada de nodos en distintas ciudades que convergían principalmente en razón de la falta de participación política verdaderamente representativa y receptiva de los intereses ciudadanos. Aprovechando el contexto de elecciones municipales, desde el 2 de marzo comienzan la convocatoria movilizarse en las calles de España el día 15 de mayo de 2011, sin apoyo de ningún partido político y con un manifiesto que declara el carácter ciudadano del grupo. El resultado fueron movilizaciones que duraron durante semanas, congregando a miles de personas en Madrid, Barcelona, Valencia y otras cincuenta ciudades, de manera pacífica y sin graves incidentes (Castells, 2012).

“Al principio los medios ignoraron al movimiento, pero cuando todas las plazas de España se llenaron de gente, no les quedó más remedio que explicar lo que estaba pasando. Se crearon muchos espacios que funcionaban como medios de comunicación, por ejemplo había muchos blogs personales que tenían una buena cobertura del movimiento. Nos convertimos en un colectivo que tenía la capacidad de hablar por sí mismo sin los filtros de los medios de comunicación.” (Castells, 2012. Pág. 125)

En sincronía con estos movimientos, en Estados Unidos se desarrollaba otra movilización ciudadana generada a partir del golpe a las clases populares por la crisis económica generada desde el año 2007, y que vio su máxima expresión en el derrumbe del mercado inmobiliario y el embargo de los hogares de miles de familias, quienes adquirieron sus viviendas en un escenario de “burbuja

inmobiliaria”, comprando casas a precios muy por alto a la tasación real, y con hipotecas inapagables en un marco de crisis económica y altos niveles de desocupación. “Occupy Wall Street” se presenta como el grito de ira y el llamamiento a la manifestación, el cual se produjo inicialmente a través de distintos blogs (Adbusters, AmpedStatus y Anonymous, entre otros), los cuales se viralizaron entre junio y julio de 2011 en portales masivos como Facebook y Twitter mediante el hashtag<sup>11</sup> “#occupywallstreet” convocando a la manifestación. Redes de activistas en Internet acogieron y difundieron el llamado, reproduciendo y/o comentando la iniciativa a modo de apoyo. Parte importante de la primera oleada de “tuits” de julio venía de España, donde el movimiento “Indignados” encontró nuevas esperanzas en la confrontación directa con el centro del capitalismo financiero (Castells, 2012).

Entre septiembre y noviembre de ese año, ciudadanos de diferentes procedencias se congregaron en Zuccotti Park para expresar su insatisfacción con el actual estado del sistema democrático estadounidense. A diferencia de una manifestación en un parque público o una calle, el espacio ofreció la ventaja de una ocupación continua y espontánea, sin necesidad de permisos institucionales; la instalación en el parque se desarrolló a partir de la autogestión y participación directa, en la cual diferentes áreas se fueron definiendo y desarrollando en el espacio físico, hasta por sesenta días: la asamblea, una cocina, biblioteca pública, área de informaciones, dormitorio, locutorio, barbería, live stream, entre otros (Benitez, 2011).

El desarrollo de una “comunidad” en conjunto con la utilización de las plataformas sociales de Internet ayudaron a obtener más poder, mientras que marcadores web-sociales, (Twitter; Facebook, Flickr, entre otros) y un contenido

---

<sup>11</sup> Consiste en la identificación de un texto antecedido por el símbolo “#”; usado para identificar palabras/temas claves o tópicos. El instrumento fue creado orgánicamente por las y los usuarios de Twitter como una manera de categorizar los mensajes. (Centro de Ayuda de Twitter: <https://support.twitter.com/articles/49309?lang=en>)

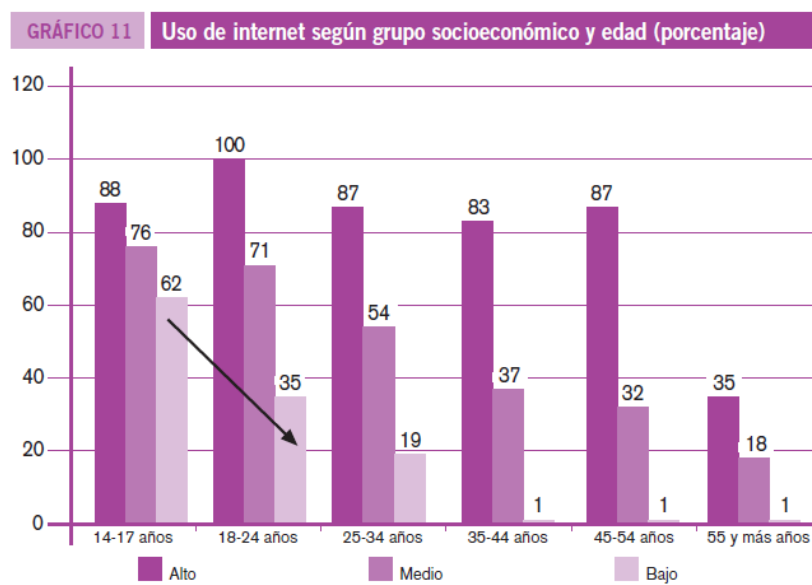
audiovisual llamativo y relevante ayudó a ganar impacto, resultados vertidos en el alcance y visibilidad de estos movimientos, basados en una estrategia de “publicity” en las Redes Sociales online. La generación de una “comunidad” se presentó relevante en la establecimiento de influencia social en línea, mientras que los sitios web fomentaron la viralidad que se traduce en presencia (extensión) en las Redes Sociales (Castillo, García, & Smolak, 2013).

“Un estudio (...) de la University of Southern California Annenberg Innovation Lab recopiló los tuits de Occupy a partir del 12 de octubre de 2011 comparándolos con un conjunto de 289 palabras clave y frases relacionadas en evolución. Durante el mes de noviembre observaron aproximadamente 120.000 tuits relacionados con Occupy en un día normal y más de 500.000 durante la redada en Zuccotti Park el 15 de noviembre. (...) En la mayoría de los casos de amenazas de acción policial contra las ocupaciones, las redes de Twitter alertaron a miles de personas y su movilización inmediata en solidaridad ayudó a proteger a los acampados.” (Castells, 2012, pág. 171)

En el caso chileno, la efervescencia de los movimientos originados por los estudiantes a partir de 2006 marca la entrada de las NTIC en la logística de la movilización nacional, especialmente en el segmento más joven. Las y los escolares de Chile presentaban un dominio acabado de las TIC que, utilizándolas en su beneficio durante los primeros procesos de movilización mediante el manejo de servicios como el correo electrónico, la “mensajería instantánea” y la comunidad virtual “Fotolog”, coordinaron actividades, informaron sobre distintos aspectos de las protestas y se sirvieron de estas tecnologías para difundir entre sus pares sobre el acontecer de las manifestaciones (Valderrama, 2013).

La cohorte con mayor adquisición de cultura tecnológica se presenta en un rango relativo a la juventud en el Chile de la época, la cual se ve interpelada por el aumento en el acceso a las NTIC y su oferta de múltiples posibilidades de información e interacción. El cuadro siguiente refleja la concentración de los

usuarios respecto grupos socio-económicos y etarios, que da cuenta de una igualdad entre las y los sujetos más jóvenes, a pesar de las diferencias socio-económicas.



Fuente: Encuesta Desarrollo Humano, PNUD 2005.

Si bien los principales voceros de las movilizaciones declararon que estaban ajenos a “la huelga virtual” que tenía lugar en las comunidades en internet, los administradores y administradoras de estos portales, y las y los encargados y de la comisiones comunicacionales e informativas, sostuvieron que éste jugó un rol trascendental en la coordinación interna de la protesta nacional (Valderrama, 2013)

Uno de los elementos más distintivos de la movilización chilena, en términos de la incorporación de las NTIC (y que ciertamente tuvo implicancias en su devenir), es su estructura horizontal, tanto en la constitución como conducción del movimiento. (García-Huidobro, 2009). Esta horizontalidad aparece como un ejercicio práctico de los planteamientos generados en los últimos movimientos en Chile, en tanto la construcción de capacidades de acción colectiva, si bien está limitada a la tendencia de las elites a cerrarse sobre sí, generó importantes flujos de información e intercomunicación entre distintas comunidades, como aliciente

para los procesos de cambio cultural en los que se plantea mayor demanda por la consideración y participación ciudadana. Y aún cuando en el Chile de 2006 las NTIC se presentaban como un fenómeno emergente y sin mayor estudio sobre sus posibilidades, el 39% de las y los usuarios frecuentes de Internet ya sostenían que el uso de estas plataformas podía aumentar la posibilidad de que las campañas públicas influyeran en la acción colectiva (PNUD, 2006).

En términos de expresiones concretas de la incidencia de herramientas sociales web en determinaciones políticas, uno de los hechos que en Chile aparece como ejemplo es la determinación del entonces presidente Sebastián Piñera, al ceder frente a la presión social sobre el proyecto termoeléctrico en Punta de Choros, región de Coquimbo<sup>12</sup>, donde el llamado a través de los medios virtuales generó tal nivel de desacuerdo ciudadano que el mandatario decidió detener los procesos en marcha frente al proyecto, incluso enfrentándose a cuestionamientos relativos al carácter extra institucional de su indicación. (Hansen, 2010) Caso similar se vivió respecto del proyecto termoeléctrico en Hidroaysén, donde las manifestaciones fueron multitudinarias a nivel país.

“A la causa medioambiental se han sumado otros rostros de TV, dando sus opiniones vía Twitter y Facebook, (...) y grupos ciudadanos que también iniciarían acciones legales para revisar la decisión de la COREMA de Coquimbo. Los ciudadanos seguirán en campaña vía Internet, videos, Redes Sociales, e incluso poleras “activistas”. Para este sábado se ha convocado a una megamarcha por Santiago en contra de la decisión.” (Publimetro, 2010).

### **3.3.3. Educación y posibilidades: Las NTIC como herramientas**

No es posible desconocer, tanto a nivel local como global, la creciente tecnologización de los espacios sociales y cotidianos, en tanto cada vez más las

---

<sup>12</sup> Ver “Central termoeléctrica barrancones no se construirá en Punta de Choros.” Jueves 26 de agosto de 2010: <http://www.lanacion.cl/central-termoelectrica-barrancones-no-se-construira-en-punta-de-choros/noticias/2010-08-26/113013.html>

áreas físicas se adaptan al uso de las tecnologías mediadas por computadora (TMC), así como una virtualización de los espacios privados, lo que ha permitido un mayor acceso a contenidos, información y comunicación a través de estos instrumentos (Gómez, Arvizú, & Galindo, 2005).

La potenciación de las NTIC y TMC sobre una paradoja "realidad/virtualidad", donde el mapa se convierte en el territorio y la *representación de la realidad* genera realidad en sí misma aunque ésta sea llamada "virtual", ha configurado una especie de "realidad mediada por computadora" que se presenta como el símil de realidad virtual, en tanto la comunicación es mediada entre dos o más personas, pero su impacto es real. Es posible comprender entonces al *hiperespacio*, como un marco ordenador de las relaciones entre lo real y lo virtual, existiendo en ésta una *apropiación compleja*, referida a una participación y uso inmersivo de las NTIC por parte de las y los usuarios que retroalimentan al sistema, así como una utilización de las herramientas tecnológicas, con un conocimiento detallado de estas (Gómez, Arvizú, & Galindo, 2005).

Si bien los medios cibernéticos no son extensivos de forma doméstica al total de la población, el porcentaje de acceso en el hogar de una conexión a Internet aumentó de un 23,3% en el 2006 a un 40,6% en el año 2009, en el total de hogares de las regiones II, V, VIII y Metropolitana (Universidad Alberto Hurtado, 2009). En junio del año 2011, 6,9 millones de personas –mayores de quince años– comprendían el segmento de audiencia/participantes en Redes Sociales en Chile (comScore, 2011), lo que se entiende como el cuarenta por ciento de la población total estimada al 30 de junio del mismo año (INE, 2011). Cabe señalar entonces que un número importante de personas ya tenían la posibilidad de disponer de esta tecnología en el consumo de información mediante tales canales.

Respecto a la interacción con medios informativos virtuales, relativa a la exposición de temas noticiosos, es posible identificar cómo se ha desarrollado en portales comunitarios, principalmente en la interrelación y transmisión con otros usuarios mediante canales como MySpace, Twitter o Facebook. Este último, llegó a presentarse como el primero en la población online chilena, con un 91% de penetración, de acuerdo a la medición realizada en 2011 por comScore. En los jefes de hogar más jóvenes, el uso de la plataforma llegó a señalarse como la tercera actividad más frecuente en Internet, después de chatear y ver televisión; Mientras que un 22,9% del total de jefes de hogares utilizaba frecuentemente Facebook, Hi-5 o MySpace al año 2009 (Universidad Alberto Hurtado, 2009). De acuerdo al incremento en el acceso a los dispositivos móviles con acceso a Internet, y a la masificación de equipos computacionales conectados a Internet a nivel hogar, las cifras de participación en medios sociales ha aumentado considerablemente:

“A marzo de 2015 los accesos a Internet alcanzaron 11,5 millones, registrando un crecimiento anual de 25,4%, con 2,3 millones de nuevos accesos. Un 77,8% de los accesos a Internet en Chile son móviles, y de éstos un 92,8% se realiza a través de smartphones.” (Subsecretaría de Telecomunicaciones, 2015)

Dentro del esquema de posibilidades generadas a través de las NTIC en sus distintas facetas, los *cibermedios* han alterado los modelos comunicativos, incorporando plenamente los procesos de *interactividad* de los emisores con los usuarios, y a la inversa. Tal interactividad –como un aspecto clave en sus diversas dimensiones– se inserta como un *proceso multidimensional* situado desde los esquemas de las mediaciones tecnológicas hasta las expresiones multimedia. La concepción de la información periodística tradicional se observa ampliada con el valor agregado de otras esferas, relacionadas a las cuestiones individuales y grupales. En los cibermedios existe un paso de un modelo lineal de comunicación

y producción de noticias, a otro interactivo en donde las y los usuarios juegan un rol activo. El proceso se concibe por la concomitancia tecnológica digital, de acuerdo a que todos los cibermedios convergen en la digitalización, no obstante, divergen en su representación de la información (Cebrián, 2009)

La introducción de las NTIC en un contexto de creciente deslegitimación de las democracias representativas a nivel global, proporciona una potente capacidad de apoyar las reivindicaciones democráticas, que se sostienen fundamentalmente en la apropiación social de las tecnologías de comunicación y la instauración de nuevas dinámicas de interacción comunicativa en los espacios simbólicos de la política, los medios y la Ciudadanía. La pertenencia de las y los ciudadanos se configura se configura en su integración al espacio público, como un proceso socialmente construido a partir de su presencia y protagonismo; es en esta incorporación donde los usos cívicos de las NTIC podrían contribuir a disminuir las acumuladas limitaciones de los sistemas democráticos vigentes (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005).

Puntualizando, se destacan tres actividades comunicativas que facilitan la intervención ciudadana en la vida política, desde las posibilidades y herramientas de las NTIC: i) la *información*, en tanto Internet posibilita la ampliación de las y los sujetos como actores sociales, preparados para participar de la esfera pública de manera autónoma, (...) sin intermediarios; (ii) la *interpelación*, referida a la adquisición de una imagen real de la distancia entre los que deciden y aquellos a quienes dicen representar; y iii) la *deliberación*, mediante una variedad de instrumentos comunicativos propios (como los chat, blogs, comunidades virtuales, Twitter, entre otras) en los cuales la expresión de una voluntad constituida por la interlocución entre iguales, se debate respecto del mejor argumento, el que prima como referente para la acción (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005).

Un aspecto relevante de la llegada de Internet y sus potencialidades hace referencia al reducido costo de los mecanismos y recursos que proporciona, por lo que elementos como la desterritorialización son productos directos de esta particularidad, además de la ubicuidad inherente de los recursos técnicos explotados para la generación de información y el manejo de ella como centro de atención, en tanto no se relevan al territorio dónde se generan; el o la sujeta mediante las tecnologías de la plataforma virtual es capaz de llegar al medio y no a la inversa, como ocurría en el caso de los medios tradicionales (Ramírez, 2004).

Cualquier tipo de valoración sobre la influencia de las NTIC en los procesos sociales debe comenzar definiendo el espacio de la reflexión, es decir, qué ámbito o aspecto de las estructuras sociales se presenta deficiente en su actual funcionamiento, y de qué modo las nuevas tecnologías pueden contribuir a transformar ese escenario, ponderando sus riesgos y limitaciones. En este sentido, las posiciones absolutas ya sean “ciberpesimistas” o “ciberoptimistas” de manera transversal no presentan una colaboración consistente (Martínez, Tucho, & García de Madariaga, 2005). Como sucede con cualquier tipo de herramienta, las NTIC deben integrarse de manera congruente con cualquier estrategia pedagógica definida y expresada en una planificación pertinente, en términos de su gestión relacionada a tiempos, recursos y objetivos (CEPAL, 2009).

Las herramientas están presentes, su acceso se ha masificado y la capacidad de aprehenderlas y desarrollarlas, especialmente para los segmentos más jóvenes, es cada vez mayor, aún cuando persisten diferencias en torno al alcance masivo de estas tecnologías. Hoy, el punto de inflexión radica en que la brecha digital presenta varias dimensiones, pues el acceso no es lo que marca las diferencias entre distintas sociedades, sino también su calidad, a saber, la capacidad de trabajar con ellas (CEPAL, 2009). La discusión en el terreno de la NTIC no se centra en la adaptación al cambio, en forma de “moda”, ni tampoco se limita en adecuarse a los nuevos lenguajes, teniendo presente que la vida sigue

transcurriendo en el terreno de lo real. La exigencia que se plantea pasa por comprender y controlar las nuevas características de los medios virtuales y sus posibilidades en la comunicación pública; trata entonces en la esfera de ser protagonistas de la revolución tecnológica, pudiendo así transformar en realidad las promesas de una era digital (Orihuela, 2000).

Es por ello que la problemática del Internet y de las NTIC apunta especialmente al uso de la información, con la ventaja de tener a la mano aquella que antes se encontraba lejana, en términos de recursos. La exploración y su utilización para transformar las dinámicas sociales son los retos de hoy en día, por lo que se hace necesario desarrollar un habitus tecnológico que no hace referencia solo a un buen uso de la tecnología, sino también a la forma en que se utiliza (San Juan, 2008).

La perspectiva abordada para la reflexión de las nuevas tecnologías podría inscribirse desde la posición instrumentalista, en tanto ellas no se desarrollan por sí solas, no determinan el quehacer social ni son apropiadas con un fin único, sino que su despliegue es correspondientemente abierto y depende de las fuerzas en juego, de los objetivos que las orientan y de los recursos que se –o las– movilizan. La discusión se centra entonces menos en su impacto general sobre la sociedad, cuestión que cae fácilmente en lugares comunes, y más en definir las condiciones y metodologías que hacen posible su apropiación eficiente y efectiva (PNUD, 2006).

Si bien en el mundo actual son los procesos socio-políticos más que los socio-educacionales aquellos que marcan la pauta social, son estos últimos los que poseen las estructuras más significativas para el desarrollo del ser humano y su comunidad. En términos de construir una sociedad más justa, incluyente y participativa desde la NTIC, es preciso examinar las formas de generar una reconfiguración de las prácticas tecnológicas en sus usuarios y usuarias, donde

las escuelas (en el amplio sentido del término), son los pilares del aprendizaje y de generación del conocimiento, y se posicionan como el sitio ideal para iniciar el impulso hacia la concientización del uso de las nuevas herramientas tecnológicas (San Juan, 2008).

En una sociedad democrática, y en términos de la concientización y educación en los usos de las tecnologías, uno de los lineamientos clave para la formación se aprecia en la capacidad de reconocer en los espacios virtuales la diversidad inherente de cualquier comunidad, por lo cual un aspecto de especial tratamiento se relaciona con la segmentación y el filtrado, como consecuencia de las plataformas virtuales que pueden peligrosamente romper con condiciones propias de cualquier sistema político de libertades, entendidas como la participación y deliberación cívica, bases para el desarrollo social y humano. Educar en las nuevas tecnologías significa también propender a las oportunidades de enfrentarse a distintas opiniones, especialmente aquéllas que dicen relación con cuestiones comunes y divergentes (políticas, sociales, morales, culturales) que son indispensables para la vida pública (Gozálvez, 2011).

La tarea recae entonces en la educación de los valores ético-cívicos de las nuevas sociedades de la información y la comunicación, en términos de dar cabida a programas y modelos educativos más críticos, cooperativos y participativos e inclusivos; a la actualización de esquemas que descansan en la receptividad, interactividad y aprendizaje desde las experiencias de las y los sujetos, tras redefinir los objetivos de una sociedad involucrada y consciente, y de una función científica que contribuya al bienestar común. Aparece como crucial entonces el despertar la capacidad pedagógica y reflexiva para implicar a los afectados del proceso de constitución de este tipo de sociedad: educandos, educadores y la comunidad social en general (Gozálvez, 2011).

La alfabetización tecnológica como política para el desarrollo de competencias y capacidades en la utilización de las NTIC ya no es suficiente, ni se presenta relevante. Es necesario que los procesos pedagógicos se redefinan ya no en términos de adecuación a un currículo escolar de aprehensión de conocimientos, sino que considere la utilización de estas herramientas en la formación de ciudadanos consientes, que aporten a la comunidad desde un real involucramiento (CEPAL, 2009).

“En definitiva, la educación cívica en la cultura digital trata de aprovechar el caudal tecno-comunicativo para la apertura al otro próximo y lejano, en el cultivo y la búsqueda constante de nuevos horizontes experienciales y mentales, sobre todo cuando se trata de los horizontes de la participación cívica, del interés social y de la justicia en clave cosmopolita.” (Gozálvez, 2011, pág. 138)

#### 4. Estado del Arte

En consideración a indicadores que presentan tanto instituciones como la SUBTEL y otros estudios de carácter no gubernamental o académicos, es posible señalar que la brecha digital en Chile aparece cada vez más disminuida. Los datos obtenidos por encuestas con la misma metodología en casi una veintena de países, señalan que al menos un 66% de las y los chilenos es usuario directo o indirecto de Internet, por lo que se desprende su acceso a esta tecnología. En este sentido, la educación digital debiera centrarse en iniciativas que asuman los esfuerzos en la falta de acceso por incentivo propio o por falta de habilidades. (Fernandez, 2013).

En tanto herramienta, el uso de las NTIC se convierte en una potencia que evita la disolución de vínculos producto de diferencias geográficas, configurándose como un espacio de relacionamiento que puede trascender lo virtual y que cohabita con patrones tradicionales de inicio y desarrollo de relaciones sociales, por lo que tienen un impacto real sobre relaciones personales y capital social. Internet como tecnología aparece útil en la creación y mantención de lazos, en tanto plataforma orientada al relacionamiento entre personas y grupos (Pino, 2013)

En un trabajo de tesis de magister de 2012 se aborda los temas con mayor circulación en las Redes Sociales del año 2010, siendo la “movilización ciudadana” el tópico que aparece en primer lugar; llamado general a movilizarse, protestar o información sobre movilizaciones, alcanzando un porcentaje del análisis de contenido de 65% para Facebook y 56% en Twitter, prácticas que aparecen en directa relación con las manifestaciones a lo largo del país, siendo este planteamiento confirmado por nueve medios de comunicación impresos, denominada por la autora como “ciberactivismo” que, citando a De Ugarte (2010), comprende la estrategia que busca el cambio de la agenda pública y la integración

de nuevos temas en la discusión social, mediante la propagación de mensajes específicos y su extensión mediante el “boca a boca”, el que aumentaría de manera exponencial por los medios de comunicación y las publicaciones electrónicas personales. (Olave, La movilización ciudadana de Chao pescao en redes sociales de internet "El caso Barracones", 2012)

La acelerada apropiación de las NTIC por la sociedad chilena y por los distintos movimientos sociales, a partir de la “Revolución Pinguina” de 2006, aparecen como respuestas espontáneas a limitados mecanismos de representación y participación ciudadana, así también, a profundas necesidades de sociabilización política en el país, lo que ha generado en las Redes un espacio de integración y participación colectiva, en el entendido de un Estado que ha sido inhábil en la integración de sus intereses, necesidades y demanda a la agenda política, omitiendo el que la misma sociedad chilena se ha transformado (Pardo, TIC's Internet y Democracia en Chile: Hacia nuevas reformas de participación ciudadana en el siglo XXI, 2015)

Las NTIC en el movimiento estudiantil del año 2011 estuvieron asociadas fundamentalmente al uso de la herramienta como canal de resonancias para la autoexpresión. Twitter y Facebook fueron utilizadas para promover, coordinar y divulgar formas efímeras de comunicación. Se desarrollaron # (hashtags) propios del movimiento estudiantil como #Yoapoyoalosestudiantes, #estudiantazo y #movilizados2011; transmitiéndose vía streaming las marchas o de hitos de esta, como la Toma de la Casa Central de la Universidad de Chile. Estas acciones que generaron una relación de mutua dependencia entre dimensiones comunicativas tradicionales y alternativas (Rodríguez, Peña, & Sáez, 2014).

## 5. Hipótesis de Trabajo

De acuerdo a la problematización y a la argumentación presentada desde las distintas fuentes de la literatura en el Marco Teórico, se establece la siguiente hipótesis de estudio:

*“Las y los estudiantes de pregrado de las tres facultades de la Universidad de Chile consultados valorizan positivamente a las Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano. Lo anterior, en base a las diversas experiencias, tanto locales como internacionales, de utilización de estas tecnologías en el desarrollo de movilización social y al involucramiento de este segmento poblacional en las dinámicas sociales y políticas del país.”*

## **Marco Metodológico**

## **1. Tipo de Estudio**

El alcance del presente estudio es exploratorio-descriptivo, de acuerdo al carácter reciente del fenómeno en tratamiento, por tanto la información referida a éste es incipiente y no alcanza los parámetros necesarios para el establecimiento de una reflexión compleja de las dinámicas. En este sentido, Hernández, Fernández y Baptista (2006) citando a Dankhe, señalan que realizar una investigación de tipo exploratorio permitiría aumentar el grado de familiaridad con un fenómeno en desarrollo, y obtener información más recabada al respecto, en pos de realizar estudios más completos al contexto referido, o establecer prioridades para futuras investigaciones. Es descriptivo además ya que en un segundo momento, luego de la identificación de las valoraciones y su distribución, se procede a una descripción interpretativa de los datos desde la recolección de información empírica a través de la muestra, para así exponer cómo la ponderación de sus experiencias relativas a las Redes Sociales e Internet se extrapola al universo.

## **2. Tipo de Diseño**

La investigación se enmarca en un diseño no experimental, cuantitativo-transversal; en tanto busca aspectos susceptibles de cuantificar para lograr generalizaciones y distribuciones frente a un conglomerado más amplio, que conserve las características de la muestra (Valles, 2000) y recolecta la información en un espacio de tiempo delimitado, o momento único. Este diseño se concibe apropiado para el planteamiento de un problema concreto y delimitado, el cual es sustentado por un marco teórico que da cuerpo a la conceptualización y posterior análisis mediante datos estadísticos, que permitirán corroborar o descartar el planteamiento en base a la literatura seleccionada, es decir, la hipótesis (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006).

### 3. Universo y Muestra

Se entenderá como universo al conjunto de entes que son medidos para su numeración, y población a aquel agregado de elementos (unidades elementales) respecto del cual se recaba la información, o sea, sometidos a medición (Vivanco, 2005).

El Universo corresponde a estudiantes de pregrado de la Universidad de Chile, mientras que la población en estudio comprende a las y los estudiantes de pregrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Comunicación e Imagen, y Facultad de Ciencias Sociales de la misma casa de estudios.

La muestra<sup>13</sup> es de tipo representativa, estratificada, probabilística y sistemática. El primer criterio dice relación con su tamaño en relación a la población, estableciendo parámetros estadísticos de 50% de heterogeneidad, 5% de margen de error y 95% de nivel de confianza. El segundo criterio está relacionado a la eficiencia en la selección de elementos y mejoramiento de la precisión en las estimaciones (Vivanco, 2005). En este caso, la información auxiliar para dividir el estrato fue la unidad académica a la que pertenecen las y los encuestados. El tercer y cuarto criterio están referidos a la selección de las unidades de análisis en el trabajo de campo, en el cual se determina que todas las unidades de muestra son susceptibles de ser seleccionadas, desde un acercamiento (espacial) en base a punto fijo hacia las y los estudiantes en cada unidad académica, realizando un salto de tres personas por cada intento de aplicación.

Criterio de inclusión y exclusión para la muestra: estudiantes, mujeres y hombres, que al momento de la aplicación (agosto 2014) hayan estado

---

<sup>13</sup> Colección de unidades seleccionadas de una población con el fin de estimar los valores que la caracterizan (Vivanco, 2005).

matriculados en alguna de las carreras de las respectivas unidades académicas, y que no encuentren en calidad de “egresados”.

**Tabla 1: Distribución de matrícula año 2014**

<b>Distribución de matriculados año 2014</b>			
<b>Unidad Académica</b>	<b>Total Estudiantes</b>	<b>Distribución</b>	<b>Muestra</b>
Facultad de Filosofía y Humanidades	1203	34%	<b>118</b>
Facultad de Ciencias Sociales	1529	43%	<b>150</b>
Instituto de Comunicación e Imagen	800	23%	<b>79</b>
<b>Total</b>	<b>3532</b>	<b>100%</b>	<b>347</b>

Elaboración propia. Fuente: Secretarías de Estudio de las Unidades académicas pertinentes.

La justificación de la determinación de los criterios de inclusión e exclusión está dada por los siguientes factores:

- La diversidad representativa de la Universidad de Chile en términos socio-culturales, así como la impronta de “institución pública”, que no adscribe oficialmente a ningún tipo de ideología política, filosófica o religiosa.
- La oportunidad de generalización de resultados a nivel nacional, desde la institución seleccionada, en base a su similitud estructural con las universidades regionales de Chile (en consideración a que la mayoría de éstas provienen de las sedes regionales de la Universidad de Chile).
- El acercamiento y sensibilidad con las dinámicas de cambio social que históricamente presentan las y los estudiantes de las disciplinas que componen las tres unidades académicas.
- Las posibilidades logísticas que ofrecían las unidades académicas, desde decisiones del tipo pragmáticas de accesibilidad (Valles, 2000), en tanto las tres están ubicadas en el Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile, y concentran la totalidad de sus carreras en ese espacio, considerando los recursos con los que se contó para llevar a cabo el estudio.

#### **4. Técnica de Recolección de Datos**

La técnica de recolección de datos que se estima apta de acuerdo del diseño de la investigación y para alcanzar los objetivos deseados será la *encuesta presencial a través de cuestionario cerrado*.

Se determinó este tipo de instrumento debido a que obedece de mejor forma al problema de investigación y al diseño del estudio, en tanto permite la recolección de datos numéricos para su tratamiento estadístico. Respecto del tipo de cuestionario, la selección de esta modalidad atiende a razones prácticas relacionadas a la viabilidad en la codificación y esfuerzo en la respuesta por parte de las y los encuestados, en tanto estos no tienen que escribir o verbalizar pensamientos, sino seleccionar la alternativa que mejor sintetice su respuesta, además de favorecer la comparación entre respuestas. En términos de recursos, este tipo de instrumento responde de mejor manera a la economía del tiempo en su aplicación (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006).

La decisión metodológica de aplicación presencial está relacionada a la ventaja que ofrece en términos de aumentar el número de encuestas culminadas exitosamente, en tanto es el método (dentro de los disponibles) que consigue el mayor número de respuestas a las preguntas, además de brindar la posibilidad de despejar dudas a la o el respondiente, orientando el tránsito del instrumento (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006).

## 5. Operacionalización

Variable a Medir: “Valoración de Redes Sociales como facilitadores del ejercicio de Ciudadanía.”

Definición nominal : una Red Social es una estructura sistémica conformada por nodos –habitualmente individuos o comunidades–vinculados por uno o más tipos de interdependencia: valores, puntos de vista, ideas, intercambio financiero, amistad, parentesco, conflicto, comercio, entre otras. En el contexto de las nuevas tecnologías, las Redes Sociales proporcionan las herramientas que acompañan las vivencias de las personas, por lo que se considera también en ellas a los sistemas que alojan a organizaciones y les entrega los servicios necesarios (Valenzuela, 2013). En términos de la investigación, se considera a estos como instrumentos posibilitadores de prácticas de difusión e intercambio de información.

Definición real : desde la definición nominal, se reconocen cuatro dimensiones: *comunidad, difusión, pensamiento y participación.*

*Comunidad*: como el conjunto de personas o entidades con intereses comunes, en este caso, relacionadas a contingencia social y política, que interactúan entre los miembros de una misma comunidad y con otras comunidades en las Redes Sociales.

*Difusión*: referido a la capacidad de propagar un conocimiento o información que tienen las y los participantes de una Red Social en relación a materias que les interesen.

*Pensamiento*: capital simbólico y fundamentos que caracterizan la reflexión de una persona, en este caso, relacionado a prácticas cívicas de las y los individuos que participan de las Redes Sociales.

Participación: como el nivel en que se desarrolla la intervención de las y los sujetos en materias relacionadas a Ciudadanía y desarrollo de la política nacional, desde las Redes Sociales.

Definición operacional: el nivel de valoración respecto a las Redes Sociales como facilitadores del ejercicio ciudadano, operacionalmente se establece como el puntaje obtenido por la sumatoria de los puntajes logrados en los indicadores del ítem a continuación.

Ítem: “Valoración de las Redes sociales como facilitadores del ejercicio de Ciudadanía.”

**Tabla 2: Operacionalización Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de ciudadanía**

<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>Unidad</b>
Comunidad	Las Redes Sociales operan como excelentes puntos de encuentro para personas y comunidades políticas.	5. Muy de acuerdo 4. De acuerdo 3. Indiferente 2. Desacuerdo 1. Muy en desacuerdo
Difusión	Las Redes Sociales funcionan de forma eficiente como espacios para la difusión de información política.	5. Muy de acuerdo 4. De acuerdo 3. Indiferente 2. Desacuerdo 1. Muy en desacuerdo
Pensamiento	Las Redes Sociales facilitan la formación de pensamiento cívico a través del flujo constante de información política contingente.	5. Muy de acuerdo 4. De acuerdo 3. Indiferente 2. Desacuerdo 1. Muy en desacuerdo
Participación	Las Redes Sociales son herramientas que ayudarán en el futuro próximo a la participación ciudadana y política de las personas.	5. Muy de acuerdo 4. De acuerdo 3. Indiferente

		2. Desacuerdo 1. Muy en desacuerdo
--	--	---------------------------------------

Ítem: “Caracterización socioeconómica.”

Definición: Reconocimiento de cualidades de orden social y económico que sirvan para la distinción de grupos en relación a los planteamientos que se presenten en el levantamiento.

Dimensiones:

- Género
- Edad
- Tipo de establecimiento educacional de procedencia
- Situación de beneficios económicos estudiantiles
- Comuna de procedencia
- Comuna de residencia
- GSE predominante comuna de residencia (generado)
- Unidad Académica
- Pregrado en curso

**Tabla 3: Operacionalización Caracterización Socioeconómica**

Dimensión	Indicador	Unidad
Género.	Género.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Femenino</li> <li>• Masculino</li> </ul>
Facultad en la que se inscribe la carrera.	Unidad Académica.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Facultad de Filosofía y Humanidades</li> <li>• ICEI</li> <li>• FACSO</li> </ul>
Tipo de establecimiento educacional de procedencia.	¿De qué tipo de enseñanza media provienes?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Municipal</li> <li>• Particular Subvencionado</li> <li>• Particular Pagado</li> </ul>
Comuna en la que habita núcleo familiar.	¿En qué comuna vive tu familia?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comuna</li> </ul>
Comuna en la que habita en el periodo académico.	¿En qué comuna vives tú durante el periodo académico?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comuna</li> </ul>

Dimensión	Indicador	Unidad
Ingreso promedio del hogar de acuerdo a comuna de origen. <sup>14</sup>	¿En qué comuna vive tu familia?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• \$1.500.001 ó más</li> <li>• \$1.00.001 - \$1.500.000</li> <li>• \$600.001 - \$1.000.000</li> <li>• \$400.001 - \$600.000</li> <li>• \$290.000 - \$400.000</li> </ul>
Ayudas económicas derivadas de la situación socioeconómica del estudiante.	¿Recibes alguna de las siguientes ayudas estudiantiles?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Becas relativas a situación socioeconómica (excluye aquellas referidas solo a excelencia académica)</li> <li>• Créditos estudiantiles (Fondo Solidario o CAE)</li> <li>• Ambos</li> </ul>
Edad.	¿Qué edad tienes?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Años cumplidos</li> </ul>
Pregrado en que está matriculado el estudiante.	¿Qué carrera estás estudiando?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Antropología</li> <li>• Cine y Televisión</li> <li>• Filosofía</li> <li>• Historia</li> <li>• Lengua y Literatura Hispánica</li> <li>• Lengua y Literatura Inglesa</li> <li>• Periodismo</li> <li>• Psicología</li> <li>• Sociología</li> </ul>

Ítem: “Consumo y transmisión de información en Redes Sociales.”

**Definición:** Utilización efectiva de Redes Sociales; entendidas como estructuras de interdependencia y servicios prestados a través de Internet, que permitan a las y los usuarios generar un perfil público, contenido y disponer de herramientas de interacción con otros usuarios o usuarias con intereses afines.

**Dimensiones:**

- Acceso a Internet.
- Posesión de cuenta personal en Redes Sociales virtuales.
- Adherencia a grupos específicos/comunidades de intereses comunes en Redes Sociales.

---

<sup>14</sup> Fuente: (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2006)

- Tipo de adherencia a grupos específicos/comunidades de intereses comunes en Redes Sociales.
- Prácticas mayoritarias en el uso de Redes Sociales.
- Seguimiento de fuentes de información en Redes Sociales.
- Priorización de fuentes de información en Redes Sociales.
- Motivo de priorización de la fuente Redes Sociales.

**Tabla 4: Operacionalización Consumo y Transmisión de Información en Redes Sociales**

<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>Unidad</b>
Acceso a Internet	Indica si puedes o no acceder a Internet desde los siguientes equipos:	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Equipo<sup>15</sup> en la universidad</li> <li>• Equipo personal con conexión a Internet particular</li> <li>• Equipo personal sin conexión a Internet particular</li> <li>• Celular con conexión a redes de Internet WiFi</li> <li>• Celular con plan de datos de Internet</li> </ul>
Posesión de cuenta personal en Redes Sociales virtuales.	Indica en cuáles de las siguientes Redes Sociales posees cuenta	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Facebook</li> <li>• Twitter</li> <li>• Google+</li> <li>• Instagram</li> <li>• Youtube</li> <li>• LinkedIn</li> <li>• Flickr</li> <li>• Tumblr</li> <li>• Suscripción a RSS</li> <li>• Blogs</li> <li>• Otra</li> </ul>
Adherencia a grupos específicos/comunidades de intereses comunes en Redes Sociales.	¿Sigues a algún grupo o comunidad en las Redes Sociales?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sí</li> <li>• No</li> </ul>
Tipo de adherencia a grupos específicos/comunidades de intereses comunes en Redes Sociales.	Respecto del seguimiento o adherencia a grupos de intereses comunes, ¿de qué formas participas en ellos?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Administrador(a)</li> <li>• Suscriptor(a)</li> </ul>
Prácticas mayoritarias en el uso de Redes Sociales.	¿Cuáles son las prácticas más frecuentes que realizas en las Redes Sociales?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comunicación con otras personas</li> <li>• Comunicación con</li> </ul>

<sup>15</sup> Computador

Dimensión	Indicador	Unidad
		instituciones <ul style="list-style-type: none"> <li>• Revisión y/o difusión de noticias de actualidad política</li> <li>• Revisión y/o difusión de información general</li> <li>• Revisión y/o difusión de información referida a grupos particulares</li> <li>• Revisión y/o difusión de información académica</li> <li>• Entretención</li> <li>• Otra</li> </ul>
Seguimiento de fuentes de información.	¿En las Redes Sociales, cuáles son tus principales fuentes de información?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Otras personas</li> <li>• Comunidades virtuales de intereses afines</li> <li>• Periódicos o radios virtuales</li> <li>• Páginas institucionales (gubernamentales u otras)</li> <li>• Otra</li> </ul>
Priorización de fuentes de información.	Ordena las siguientes fuentes de información de primer a cuarto lugar, de acuerdo a la prioridad que les das	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Televisión</li> <li>• Periódico</li> <li>• Radio</li> <li>• Redes Sociales</li> </ul>
Motivo de priorización de la fuente “Redes sociales”.	¿Por qué das a las Redes Sociales la prioridad para informarte?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Instantaneidad</li> <li>• Simultaneidad de canales</li> <li>• Edición de contenidos</li> <li>• Posibilidad de interacción</li> <li>• Otro</li> </ul>

Ítem: “Manifestaciones y participación política en uso de Redes Sociales.”

Definición: referida al grado en el que las y los ciudadanos intervienen en materias políticas (substantivas) devenidas de su estatus de ciudadano o ciudadana; en mecanismos institucionales y otros no institucionalizados como la asistencia manifestaciones, pertenencia a movimientos o asociaciones cívicas, y/o a la exposición de su discurso político en la esfera pública (Held, 1989).

Dimensiones:

- Auto-percepción del posicionamiento en espectro político.
- Adherencia en Redes Sociales a grupos de carácter político.
- Periodo en que inició en la adherencia a grupos de carácter político en Redes Sociales.
- Tipo de grupo político al que adhiere en Redes Sociales.
- Utilización de páginas de Redes Sociales respecto de grupos políticos que adhiere.
- Utilización de otras páginas en Redes Sociales.
- Conocimiento e interacción de páginas institucionales Redes Sociales.

**Tabla 5: Operacionalización Manifestaciones y participación política en uso de Redes Sociales**

Dimensión	Indicador	Unidad
Auto-percepción del posicionamiento en espectro político.	En términos políticos y considerando que el 1 representa la izquierda, el 10 la derecha, y el 5 representa al centro, ¿en qué número te ubicarías?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escala de diferencial semántico</li> </ul>
Adherencia en Redes Sociales a grupos de carácter político.	Entendiendo la política en su sentido más amplio (espacio de acción donde se mueve estratégicamente cualquier grupo que busca el reconocimiento, legitimación y/o superposición de sus demandas e intereses); ¿Sigues a algún grupo de carácter político en las Redes Sociales?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sí</li> <li>• No</li> </ul>
Periodo en que inició en la adherencia a grupos de carácter político en Redes Sociales.	¿Desde cuándo sigues a grupos de carácter político en las Redes Sociales?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación básica</li> <li>• Educación media</li> <li>• Educación universitaria</li> </ul>
Tipo de grupo político al que adhiere en Redes Sociales.	Indica qué tipos de grupos políticos sigues en las Redes Sociales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Colectivo político (FEL, UNE, MAS, Izquierda Revolucionaria, partidos políticos, otras)</li> <li>• Movimientos de reivindicación de género, de derechos sexuales y/o reproductivos (MOVILH, CUDS, organizaciones feministas, etcétera)</li> <li>• Ecologistas y/o</li> </ul>

Dimensión	Indicador	Unidad
		animalistas (Patagonia sin represas, Green Peace, Fundación Quiltro, otras) <ul style="list-style-type: none"> <li>• Laborales y/o gremiales (CUT, FENATS, Colegio de Profesores, otras)</li> <li>• Otro</li> </ul>
Utilización de páginas de Redes Sociales respecto de grupos políticos que adhiere.	Indica qué actividades realizas en relación a los grupos políticos que sigues en las Redes Sociales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Organización de actividades.</li> <li>• Seguimiento de noticias e información</li> <li>• Difusión de contenidos y/o actividades</li> <li>• Otro</li> </ul>
Utilización de otras páginas en Redes Sociales.	¿De qué formas interactúas con esas páginas de Redes Sociales?  ✓ Del gobierno ✓ ONG's con presencia en Chile ✓ Partidos políticos ✓ Colectivos u organizaciones políticas ✓ Otra	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sabes de su existencia</li> <li>• La has visitado</li> <li>• Has difundido su contenido</li> <li>• Has dejado algún comentario o "posteo"</li> <li>• Solicitaste información o algún requerimiento que ameritara respuesta</li> </ul>

## 6. Pretest

Una vez generada la operacionalización de las variables y sus respectivas dimensiones se llevó a cabo el pretest día martes 05 de agosto de 2014, siendo administrado en una primera etapa de manera telefónica, gracias a la entrega desde las unidades académicas de bases de datos que contenían información respectiva a contactos de las y los estudiantes, a una muestra de diez participantes. Este ejercicio permitió presupuestar el tiempo de aplicación (en promedio 17 minutos), la aceptación desde el estudiantado a responder la consulta y la comprensión de los ítems consultados. De acuerdo a los resultados, se modificó el tipo de aplicación a una entrevista presencial en relación a las suspicacias presentadas por preguntas referidas a temas políticos. Lo anterior

aparece vinculado con la contingencia de movilizaciones y al contexto de detención de algunos manifestantes en protestas en el periodo.

Con los resultados pudo además testearse la confiabilidad del instrumento específicamente referido al punto de valoración, lo que eliminó dos categorías que por su desviación indicaban disminución en el índice Alfa de Cronbach.

Una segunda etapa de pretest se llevó a cabo el 10 de agosto de 2014 de manera presencial, sobre la cual se determinaron correcciones relativas a la reiteración de un ítem el cual fue eliminado por no presentar aporte significativo de información y se adaptaron textos de presentación de algunas preguntas.

## **7. Técnica de Análisis de Datos**

La técnica que se empleó para el análisis de los datos obtenidos fue de carácter estadística mediante el software SPSS, a través de estadísticos descriptivos, índices y relaciones de variables que posibilitaron un examen correspondiente a los objetivos planteados en la investigación.

## **8. Calidad del Diseño**

Los principales soportes de confiabilidad y validez de este proyecto tienen que ver tanto con su *base teórica*, así como con su *estructura metodológica*. La recolección de fuentes bibliográficas serias y atinentes al tema en cuestión, sostienen el criterio de *confiabilidad* referido a la *consistencia*. El presente trabajo se planteó desde la lectura de literatura especializada en *metodología cuantitativa* la cual entrega una base metodológica que permite posicionar a la investigación como un acto científico (Valles, 2000), La técnica de producción de datos se construyó en forma de que la información extraída desde ella sirva a los propósitos objetivos del estudio, por cuanto el cuestionario presencial permite el aseguramiento de la recolección de las valoraciones efectivas desde las unidades

de análisis. Para la validación de la confiabilidad, se realizó la prueba de Alfa de Cronbach a los ítems de tipo Likert el cual arrojó un coeficiente de 0.72, lo que se asume como aceptabilidad de la correlación entre ítems en la medición del constructo (Celina & Campo-Arias, 2005)

Una correcta forma técnica ayudó a la investigación a establecer el criterio de validez, en tanto se determinó coherencia entre el instrumento y el contenido medido. Se presenta además como factor de satisfacción del criterio una auditoría al instrumento y plan de análisis de datos ejecutado tanto por la profesora guía como por la profesora María Cecilia Bravo, Directora de Pregrado del Instituto de la Comunicación e Imagen, las cuales corroboraron la coherencia de la operacionalización de variables, el instrumento aplicado, y las condiciones de aplicación.

## **9. Condiciones Éticas**

Se tomaron todos los resguardos éticos correspondientes a la información obtenida desde los/as sujetos/as participantes en el estudio en cuanto a que ésta no se utilizó para fines que no les fueron expresamente indicados, de antemano y por escrito, y que todos ellos estuvieron relacionados al desarrollo de este estudio. Ningún registro y/o pregunta que fue parte de la investigación se desarrolló en alguna forma que menoscabara la integridad física o moral de las y los participantes, así como el tratamiento de los datos obtenidos fueron utilizados únicamente de acuerdo a los propósitos señalados.

## **Análisis de la Información**

Considerando que la unidad de análisis son la totalidad de estudiantes de pregrado que en el momento de la aplicación se encontraban matriculados en alguna de las carreras que integran las unidades académicas, que comprende un universo de 3.532 estudiantes, debe señalarse que la muestra efectiva correspondió a un “n” de 358 casos, lo que satisface la cantidad necesaria para obtener resultados representativos del universo.

El presente capítulo se inicia en la caracterización socioeconómica de las y los encuestados, para dar luego exposición a los índices relacionados a las dimensiones de relación con las Redes Sociales, explicitando la utilidad de estos en referencia a la medición de valoración, para finalmente exponer las conclusiones mediante la correspondencia de distintos indicadores, en coherencia con la valoración de las Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano.

## 1. Caracterización Socioeconómica

En términos de distribución de género, la cantidad de participantes masculinos fue de 148 en relación a 203 participantes femeninas (gráfico 1), lo que en comparación a la distribución institucional, supone una diferencia próxima a los cinco puntos porcentuales respecto de la media global de 52% de hombres y 48% de mujeres. Estos índices aparecen coherentes respecto del fenómeno de “feminización” de las carreras orientadas a las humanidades y ciencias sociales, donde se toma como referencia el trabajo liderado por Carmen Andrade (2014) que indica, a modo de ejemplo de esta distinción, que la Facultad de Ciencias Sociales concentra porcentajes notoriamente de presencia femenina (67,9% de mujeres), en relación unidades académicas consideradas tradicionalmente de orientación masculina, como sucede con la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Facultad de Economía y Negocios, y Facultad de Derecho en la misma casa de estudios, las cuales tiene una representación masculina en su estudiantado de 80,8%, 58,7% y 57,%, respectivamente.

Así mismo, en los resultados de la investigación la unidad académica de FACSO se presenta como la más feminizada, con una presencia del 71% (ver gráfico 2).

Gráfico 1: Distribución de la muestra por género

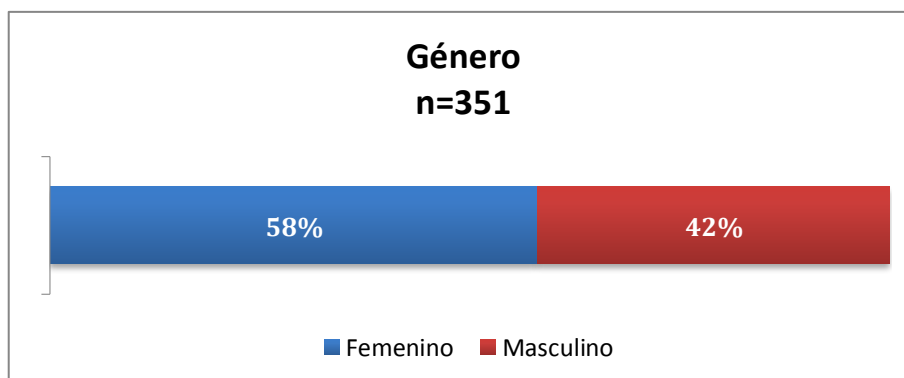
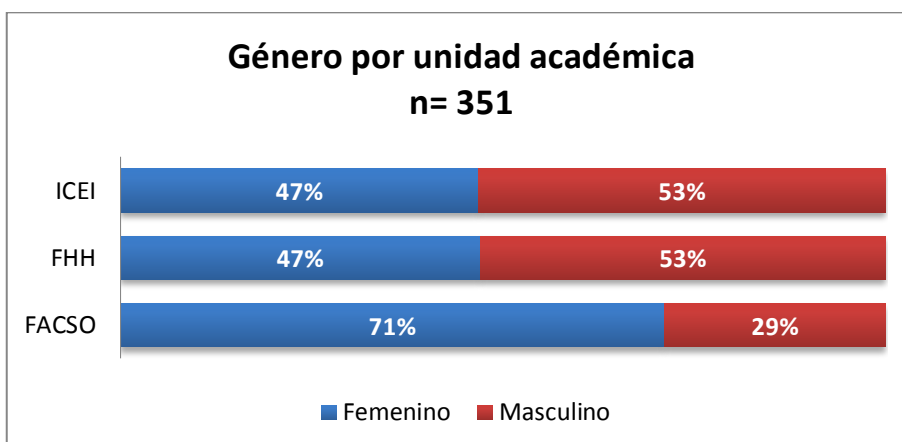
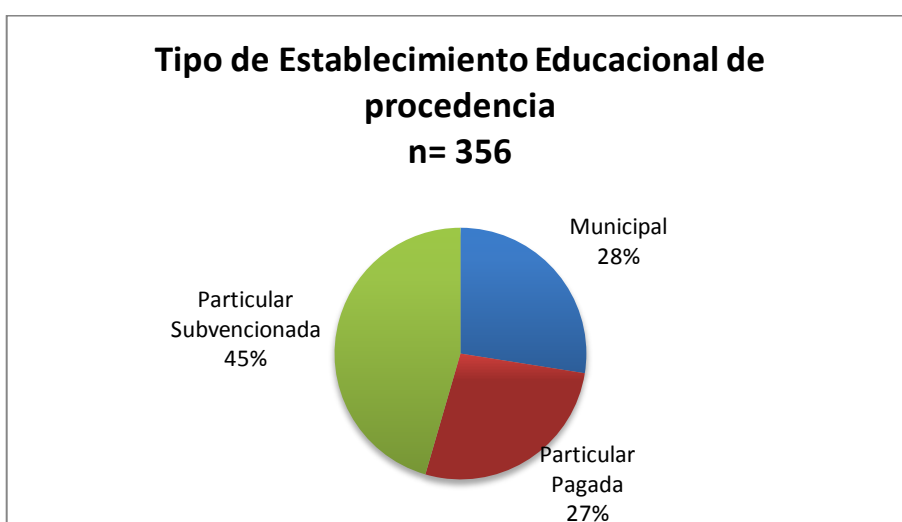


Gráfico 2: Distribución de género por unidad académica



Respecto del tipo de establecimiento educacional de origen de las y los encuestados, casi la mitad de la muestra está compuesta por estudiantes provenientes de educación media de tipo particular subvencionado (gráfico 3), los que se distribuyen de manera similar en las tres unidades académicas.

Gráfico 3: Distribución tipo de establecimiento educacional de procedencia



Respecto a la procedencia geográfica del estudiantado, el 79% (283 casos), proviene de la Región Metropolitana, mientras que el 21% es de otras regiones del país (ver gráfico 5). El cruce por género, indica que en este último segmento, la población femenina es mayoritaria con un 68% (gráfico 6). En el análisis por unidades académicas, no se presentan distinciones significativas.

Gráfico 4: Distribución procedencia geográfica

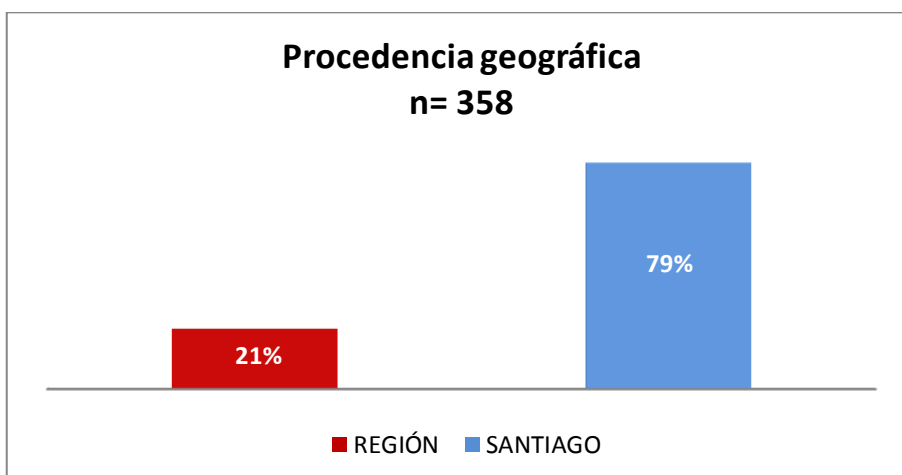
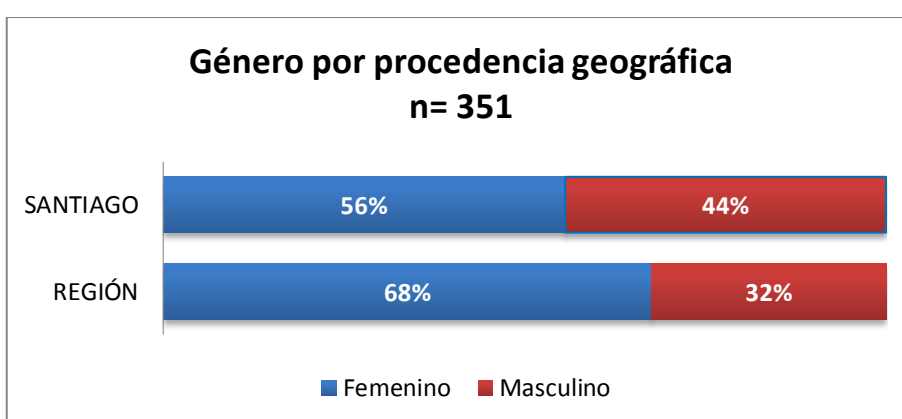
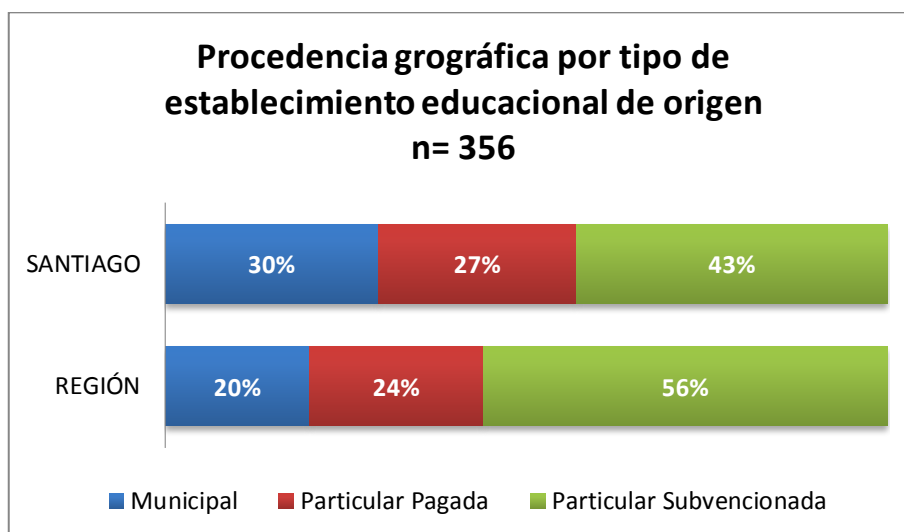


Gráfico 5: Distribución de género por procedencia geográfica



Respecto de la procedencia geográfica del estudiantado, analizado en relación al tipo de establecimiento de origen, se presenta una distribución similar a la general en los casos que proceden de la Región Metropolitana; no así en el grupo que proviene fuera de Santiago, donde las y los matriculados proceden mayoritariamente de centros educacionales particulares pagados (gráfico 7).

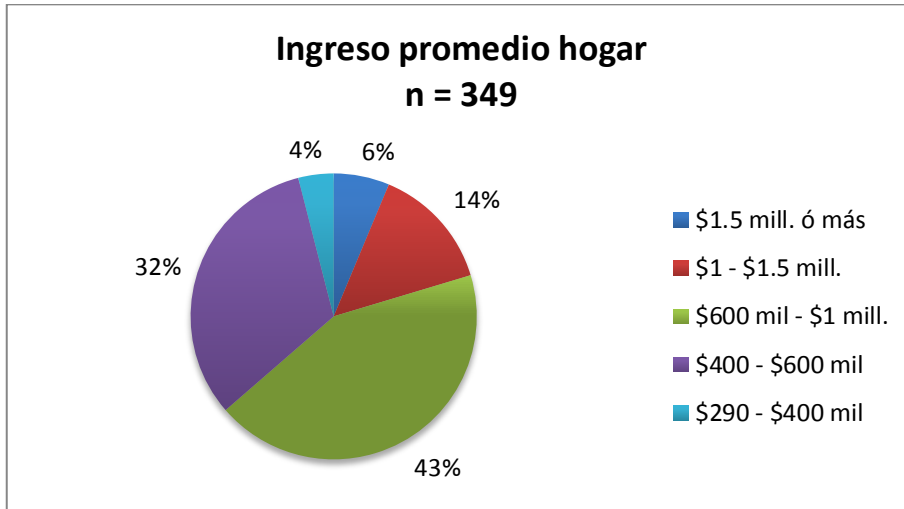
Gráfico 6: Distribución de procedencia geográfica por tipo de establecimiento educacional de origen



En términos de establecer parámetros de segmentación económica, se reclasificó el indicador de comuna de procedencia de acuerdo al ingreso promedio del hogar por comuna, en base a datos del Observatorio Urbano del Ministerio de Vivienda y Urbanismo del año 2006 (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2006). Desde lo anterior, es posible observar que el 75% de las y los consultados proviene de comunas donde el ingreso promedio de los hogares se encuentra entre los \$400.000 y \$1.000.000, de acuerdo a la clasificación propia. Por otro lado, las y los estudiantes que provienen de comunas donde el ingreso promedio se encuentra entre los \$290.000 y \$400.000 representan solo el 4% de la muestra (gráfico 8).

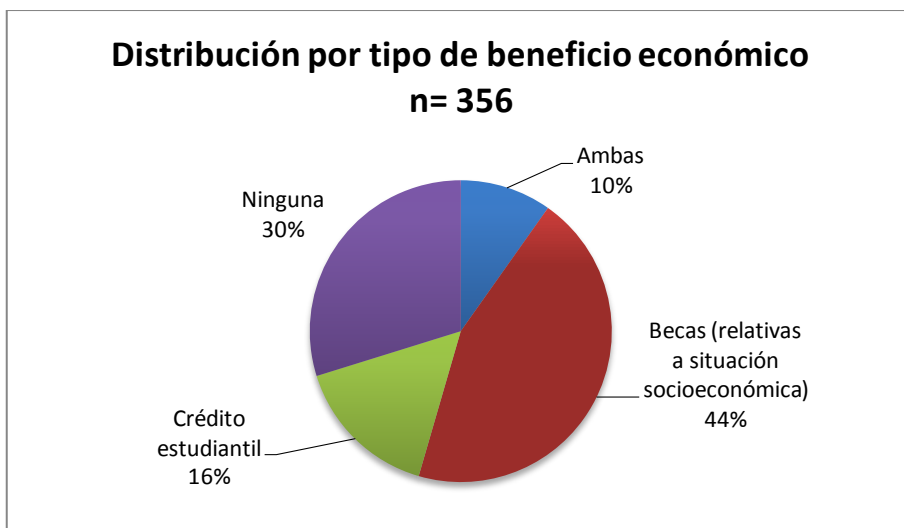
Respecto de la distribución de este índice por unidad académica, la distribución aparece normal, excepto en el caso de la Facultad de Ciencias Sociales, donde se concentra el mayor porcentaje de estudiantes provenientes de hogares con ingresos promedios de superiores al \$1.000.000, el que alcanza los 25 puntos porcentuales .

**Gráfico 7: Distribución de ingreso promedio de hogar**

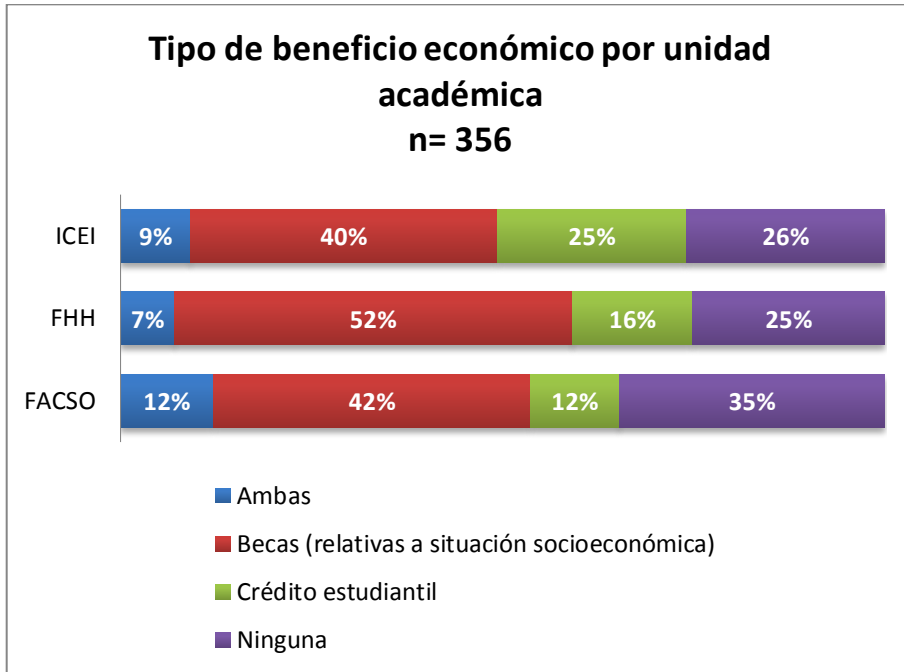


En relación a beneficios económicos estudiantiles, el 70% de la muestra cuenta con algún tipo de ayuda para cursar su pregrado, apareciendo con mayor presencia el grupo que solo tiene becas relativas a su situación socio-económica (ver gráfico 8). Al cruzar estos resultados con la unidad académica a la que pertenece, se expresa que en la Facultad de Filosofía y Humanidades es donde se encuentra el mayor porcentaje de estudiantes con algún tipo de ayuda, siendo en esta misma unidad el segmento que accede solo a becas como el preponderante, con un 52% del estudiantado (gráfico 9).

**Gráfico 8: Distribución de tipo de beneficio económico al que accede el estudiantado**



**Gráfico 9: Distribución de tipo de beneficio económico por unidad académica**



En términos etarios, el 95% de las y los consultados se concentra entre los 18 y 25 años de edad (gráfico 10), apareciendo la moda (como aquella cifra que más se repite) en la edad de 19 años, mientras que la mediana (como aquel valor que ocupa el lugar central en la muestra) y la media se expresan en los 21 años. En el análisis de acuerdo a género, no se presentan diferencias sustanciales. Donde aparece una tendencia marcada es a nivel de unidades académicas, por cuanto en la Facultad de Filosofía y Humanidades, el 75% de las y los consultados tiene hasta 21 años (ver gráfico 11).

**Gráfico 10: Distribución de grupos etarios**

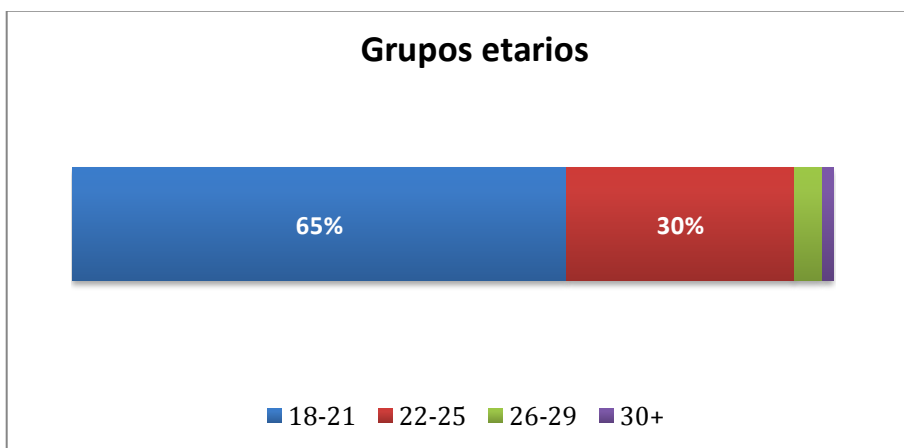
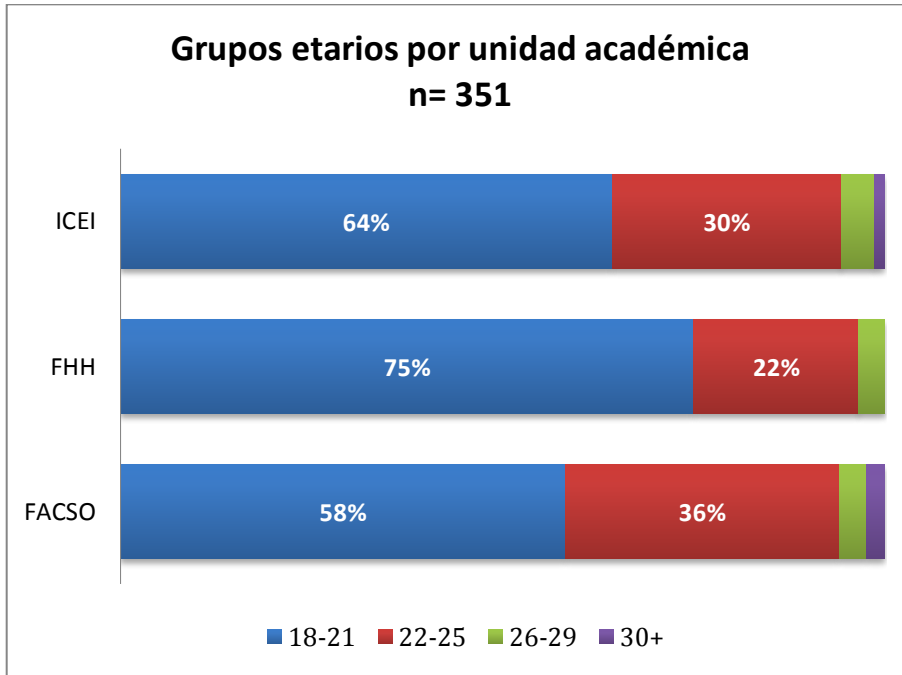


Gráfico 11: Distribución de grupos etarios por unidad académica



## 2. Consumo y transmisión de información en Redes Sociales

### 2.1. Acceso a Internet

El indicador: “Indica si puedes acceder a internet desde los siguientes equipos”, señala que el acceso a internet presenta un alto grado mediante el uso de computadores; esta cifra responde a una alta disponibilidad de puntos de acceso mediante redes de WiFi institucionales y residenciales<sup>16</sup>. El segmento que aparece menor en términos de medios de acceso a internet, responde al grupo que indica poseer un celular con un plan de datos de internet, que respecto a la muestra alcanza a las 150 personas (gráfico 12). No obstante el grupo que indica poseer un aparato telefónico “inteligente” asciende en 28 puntos porcentuales, entregando una imagen de la masificación que estos equipos han tenido en la sociedad chilena. Uno de los aspectos relevantes de estos dispositivos está relacionado al componente de “ubicuidad”, que se aplica tanto en la esfera de los Cibermedios como en las prácticas cotidianas de las personas, posibilitando la interacción en distintos espacios de manera simultánea (Ramirez, 2004).

De acuerdo a la prueba de Chi cuadrado se establece una relación directa entre este indicador y aspectos socioeconómicos como el colegio de procedencia y las ayudas estudiantiles; por tanto, el acceso al servicio dependería significativamente del segmento socioeconómico, además de obedecer a aspectos simbólicos o ideológicos.<sup>17</sup>

Los niveles más altos de acceso a internet mediante celular con plan de datos aparecen primero en el segmento correspondiente a estudiantes del ICEI; en el caso de aquellos que acceden mediante celular receptor de señal Wifi, los

---

<sup>16</sup> Para el año 2014, la SUBTEL informó un total de 2.182.172 de conexiones fijas a internet de tipo residencial. Asumiendo el número medio de personas por hogar del Censo 2002 (3,3 personas por vivienda), podría deducirse que la cantidad mínima de personas que pueden acceder a internet desde conexiones fijas residenciales alcanza los 7.201.168 usuarios y usuarias.

<sup>17</sup> Las pruebas de Chi Cuadrado respecto al acceso mediante celular con plan de datos indican coeficientes en Ayuda estudiantil y Establecimiento de origen de 0,04 en ambos casos. Los valores aparecen pertinentes a un nivel de confianza de 95%.

segmentos de FHH y FACSO presentan niveles similares. En la Facultad de Ciencias Sociales se concentran los mayores niveles de acceso mediante computador personal (gráfico 13).

Gráfico 12: Medios de acceso a Internet

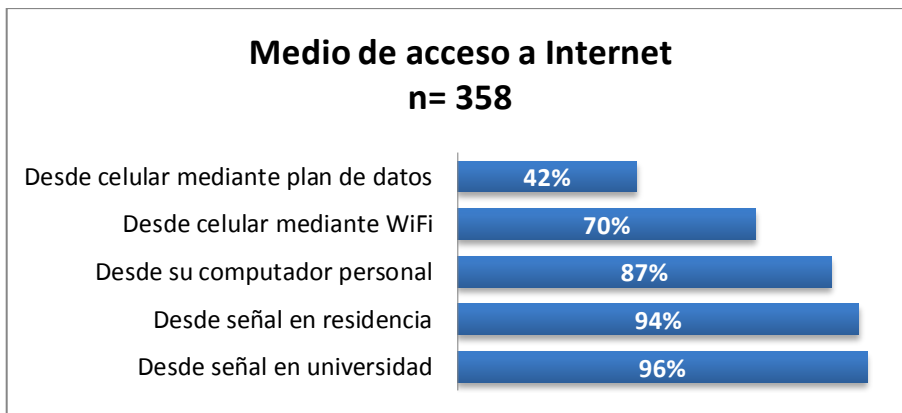
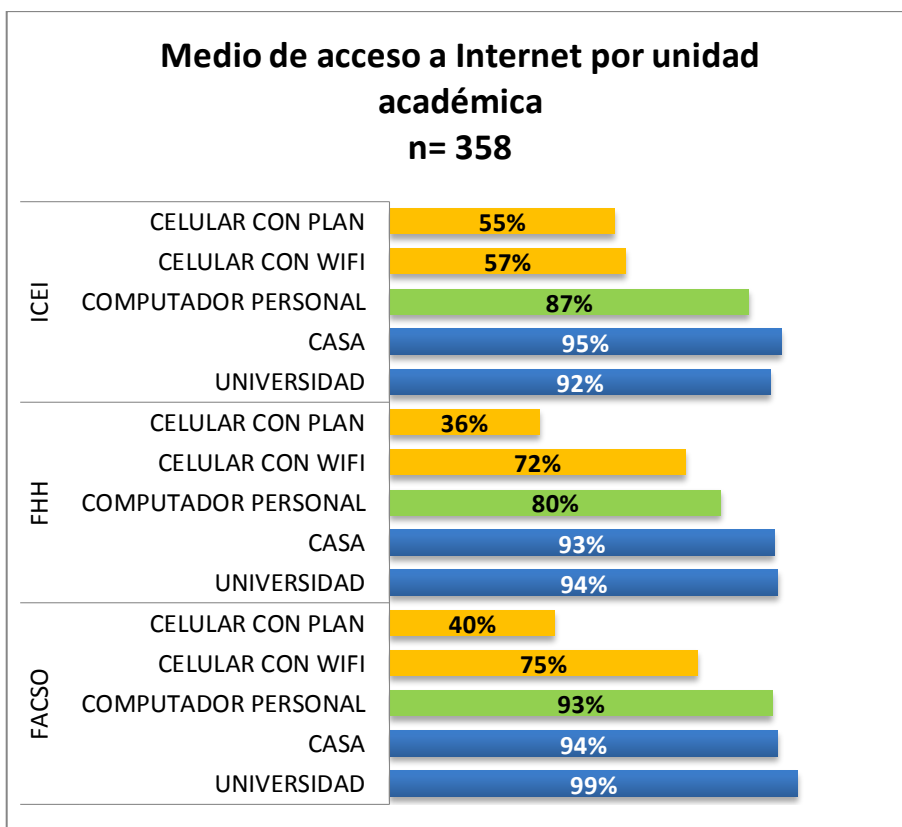


Gráfico 13: Medios de acceso a Internet por unidad académica



Respecto de posesión de cuenta en Redes Sociales, las plataformas que presentan mayor adherencia son *Facebook*, *Youtube*, *Google+*, *Twitter* e *Instagram* (gráfico 14). En el primer caso, los resultados son coherentes con la literatura que indica tal plataforma como una de las más extensivas tanto a nivel nacional como a nivel global (Castells, 2012) (Universidad Alberto Hurtado, 2009)

(Publimetro, 2010). Respecto a datos de 2011, Facebook tenía un nivel de penetración de 84,1% del total de audiencia en Latinoamérica; en el caso de Chile alcanza el 90,9% de visitas en internet (ComScore, 2011).

En el análisis por unidad académica, las diferencias más relevantes en relación a cuentas en Redes Sociales aparecen en el segmento de la Facultad de Filosofía y Humanidades, donde de las plataformas de *Youtube*, *Twitter* e *Instagram* se presentan con los más altos niveles en relación a ICEI y FACSO (gráfico 15). No existen distinciones relevantes a nivel de género.

Gráfico 14: Posesión de cuenta en plataformas de Redes Sociales

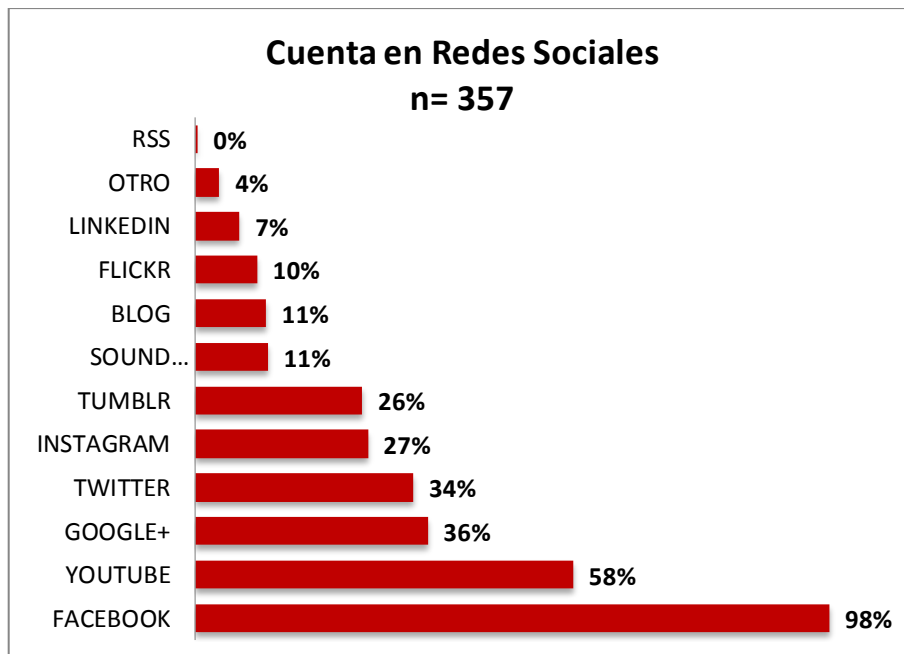
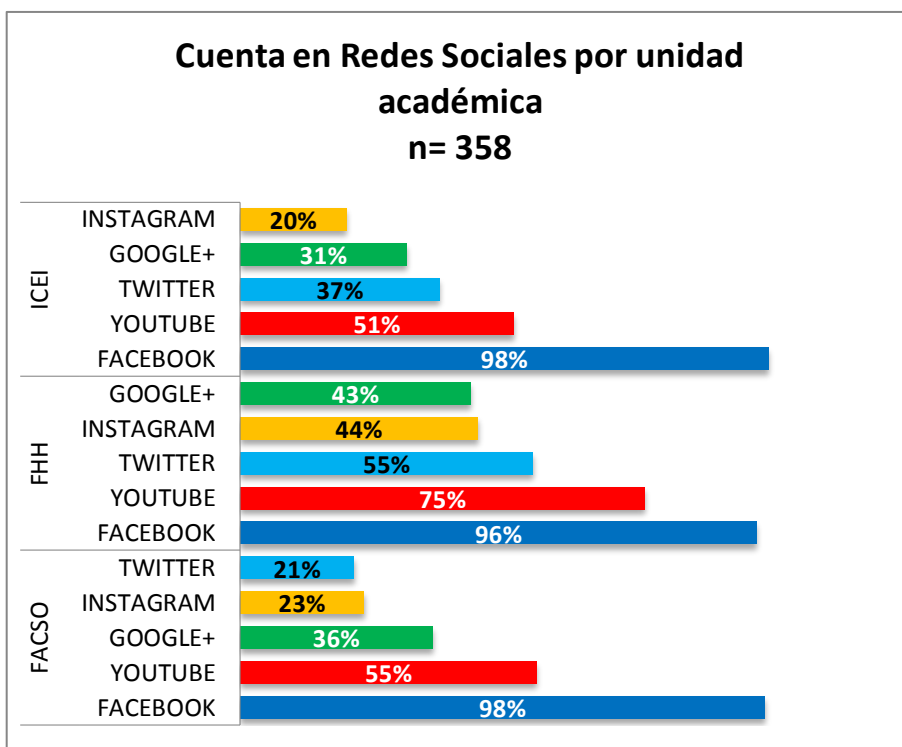


Gráfico 15: Posesión de cuenta en plataformas de Redes Sociales por unidad académica



## 2.2. Adherencia a grupos o comunidades de intereses comunes en Redes Sociales

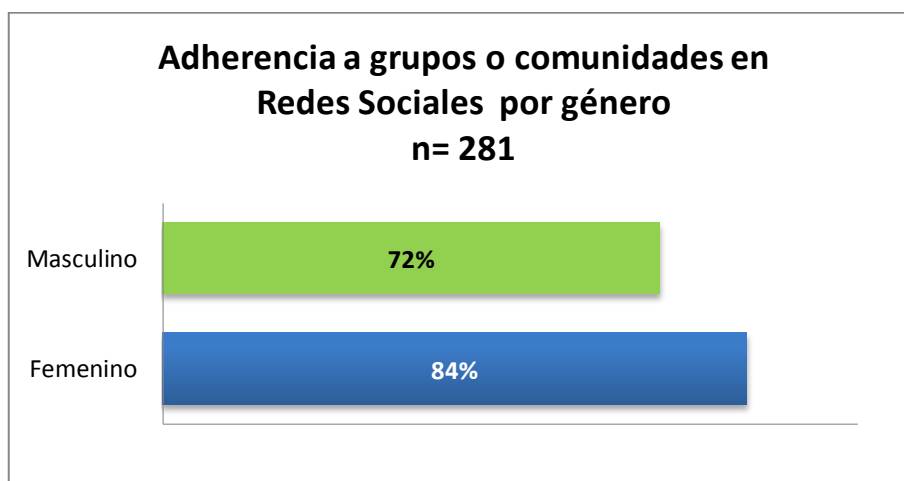
En relación a la consulta por adherencia a grupos de intereses afines o comunidades específicas en las Redes Sociales, el 21% plantea no seguir a ningún tipo de asociación específica (gráfico 16). Lo anterior, podría estar relacionado a una concepción de “comunidad” que no comprende la interrelación en el espacio virtual, y la asocia a la interacción real entre personas y grupos. Si bien el porcentaje no es marginal, la proporción de contestantes que sí adhiere a grupos en las plataformas de internet da cuenta de la capacidad de la red de generar espacios de interrelación que aún cuando se establezcan mediante dispositivos electrónicos, pueden trascender el ámbito virtual y contribuir a aumentar los espacios de socialización (Páramo & Milena, 2013). De acuerdo al gráfico 17, en el cruce por unidad académica no se presentan diferencias importantes, encontrándose el mayor porcentaje de adherencia en FACSO (82%), seguido del Instituto de Comunicación e Imagen (79%), y finalmente Filosofía y Humanidades (75%).

En el análisis por género, el segmento femenino aparece con un mayor índice de adherencia con una diferencia de 12 puntos porcentuales respecto del segmento masculino (ver gráfico 18). Esta tendencia se aprecia de manera transversal en los siguientes ítems, que relacionados a grupos específicos, darían luz sobre sus posibles causales.

**Gráfico 16: Distribución de adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales**



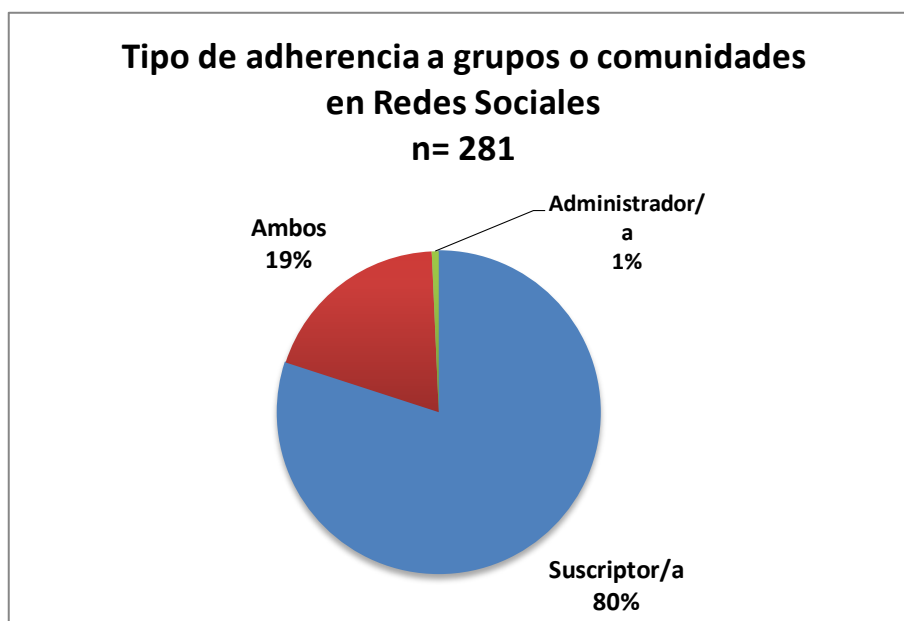
**Gráfico 17: Adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales por género**



### 2.3. Tipo de adherencia a grupos o comunidades de intereses comunes en Redes Sociales

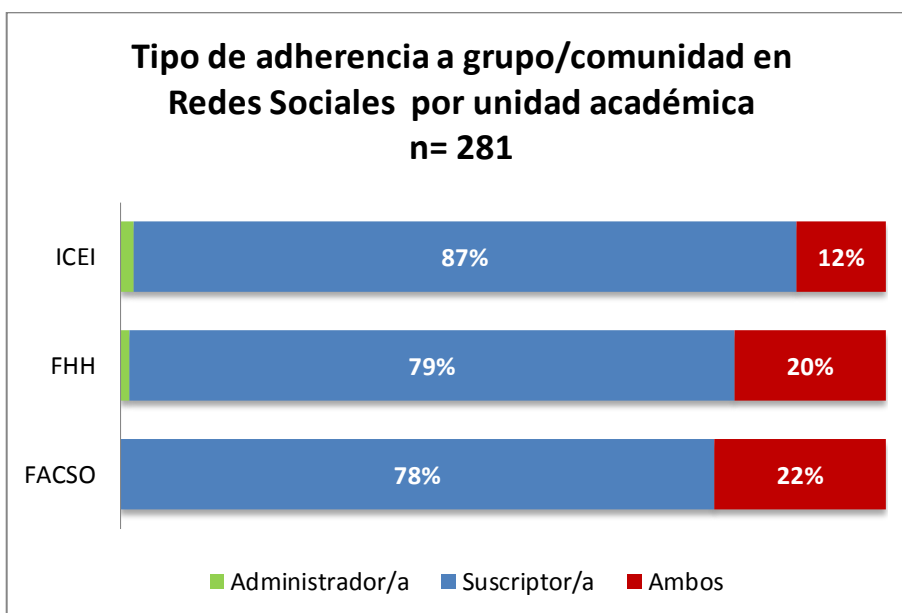
Respecto al tipo de adherencia a grupos de intereses afines en las Redes Sociales, el 20% plantea que realiza actividades de administración en tales comunidades, mientras que el 80%, equivalente a 225 casos, indica que participa solo como suscriptor o suscriptora (gráfico18). Lo anterior no se plantea como un indicador de pasividad frente a las plataformas, sino que dice relación específicamente al rol en el sistema.

Gráfico 18: Distribución de tipo de adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales



En el análisis por unidad académica, la Facultad de Ciencias Sociales aparece con el mayor porcentaje de involucramiento con tareas de administración de grupos o comunidades, mientras que -de manera paradójica- los niveles más bajos se presentan en el Instituto de Comunicación e Imagen(gráfico19). No se establecen diferencias significativas en el análisis de tipos de adherencia por género.

Gráfico 19: Tipo de adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales por unidad académica



#### 2.4. Prácticas mayoritarias en el uso de Redes Sociales

En términos de prácticas que la muestra señala en las Redes Sociales, el gráfico 20 expresa que el ejercicio que se establece con predominio está relacionado a la comunicación con otras personas, mientras que el entretenimiento, la búsqueda y/o difusión de contenidos en general e informativos aparece en un segundo grupo de actividades con un 69%. De manera próxima se establece el examen y divulgación de información académica (64%). Por otro lado, las plataformas comunitarias no aparecen como espacios significativos para la comunicación con instituciones o personas públicas (autoridades).

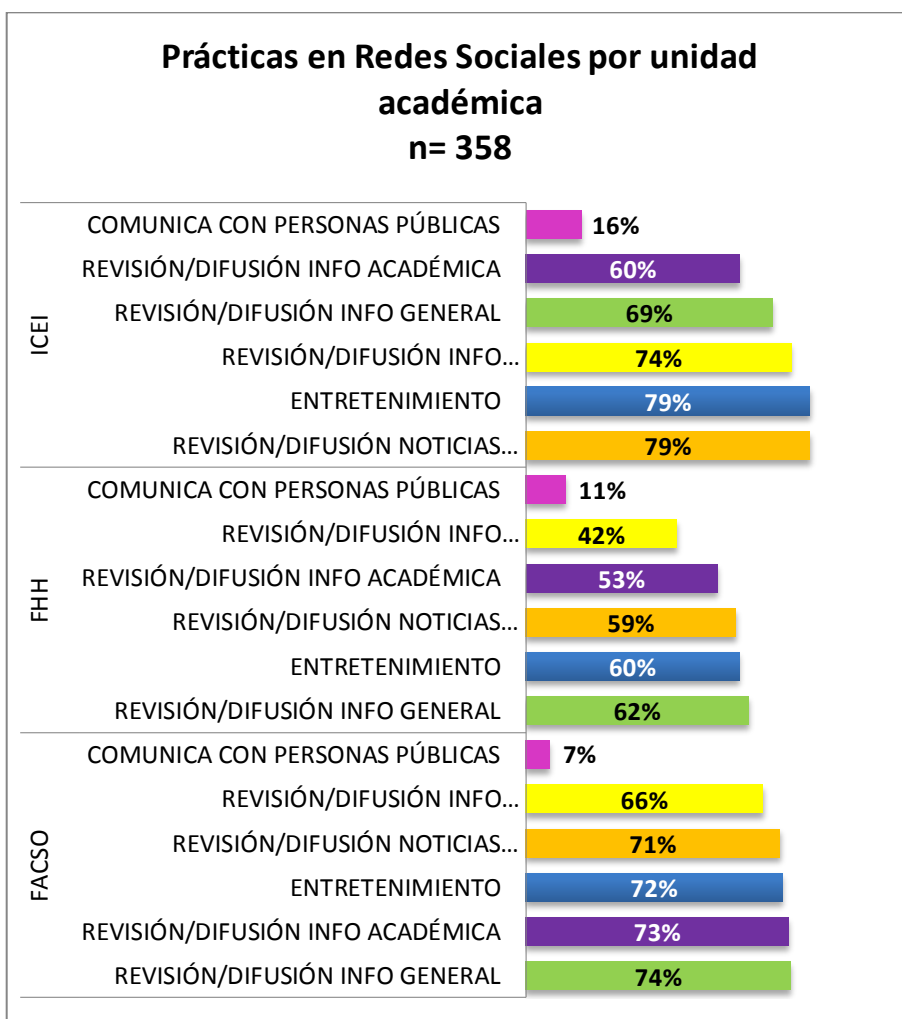
Los datos expresados corroboran aspectos de las Redes Sociales planteados en la literatura, como por ejemplo el fomento al diálogo e intercambio entre múltiples tipos de usuario y usuarias (Cebrián, 2009). La utilización de un sistema único para el desarrollo de (al menos) tres tipos de prácticas, estaría establecida de algún modo por una de las características de las plataformas sociales en internet, relacionada a la “convergencia” de soportes, productos y servicios (Pérez & Acosta, 2003).

En la revisión por unidades académicas, los resultados indican una alta diferenciación en las prácticas del ICEI, Facultad de Filosofía y Humanidades, y FACSO, expresándose de forma variada la utilización de las plataformas en relación a búsqueda y difusión de contenidos académicos, noticiosos, y referentes a comunidades o grupos (ver gráfico 21).

**Gráfico 20: Prácticas en Redes Sociales**

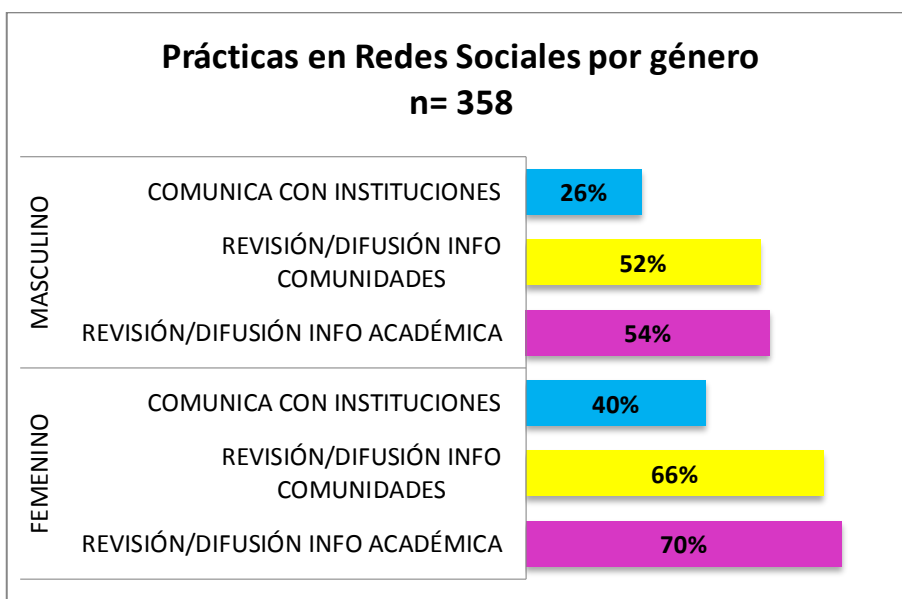


Gráfico 21: Prácticas en Redes Sociales por unidad académica



En términos de género, existen diferencias importantes específicamente en las prácticas referidas a comunicación con instituciones u organismos, y la revisión y difusión de información académica y de comunidades (gráfico 22). Durante los últimos cincuenta años, el movimiento femenino/feminista en la región latinoamericana, así como el discurso de igualdad de género en las últimas décadas, han tenido un papel crucial en el involucramiento de este segmento, el que ha colaborado hacia una mayor incorporación de las mujeres en el espacio académico y público. Su aporte en este contexto ha servido como instrumento de legitimación para poder irrumpir en el escenario ciudadano y plantear demandas de presencia y participación activa. (ONU Mujeres, 2014)

Gráfico 22: Prácticas en Redes Sociales por género



## 2.5. Seguimiento de fuentes de información

Respecto del análisis de las principales fuentes de información utilizadas en las Redes Sociales, las páginas de medios masivos en estas plataformas expresan el mayor nivel de seguimiento con un 74% de uso; los grupos de intereses afines aparecen como la segunda mayor preferencia con un 62% de las respuestas, mientras que las personas públicas o autoridades, y las páginas institucionales o de organismos no alcanza el 30% de las distinciones como fuentes informativas (gráfico 23). Si bien los medios masivos de información mantienen cierta hegemonía como entes pertinentes respecto de la producción informativa, los resultados referidos a las comunidades como fuente informativas sostiene la teorización de que las Redes Sociales se están posicionando como plataformas de visibilización, al ofrecer propuestas y visiones alternativas con la consecuente posibilidad de convertir a organizaciones cívicas en referentes de opinión (PNUD, 2006).

En el examen por unidades académicas, la mayor selección de fuentes informativas para la Facultad de Ciencias Sociales se expresa en las comunidades o grupos afines (70%), a diferencia de las otras dos unidades que concentran sus respuestas en los medios masivos de información. Por otro lado, en el Instituto de

la Comunicación e Imagen se distingue un 33% de respuestas relacionadas a las personas públicas y autoridades, distintivamente alejado del porcentaje de estudiantes que las mencionaron como fuentes de información en el segmento de FACSO y la Facultad de Filosofía y Humanidades (ver gráfico 24).

En cuanto a género (gráfico 25), las divergencias más notorias aparecen en la expresión de páginas institucionales y comunidades o grupos con intereses afines como sus principales fuentes de información. Lo anterior, reforzaría el planteamiento expresado en el indicador de prácticas en las Redes Sociales, referido al aumento de participación femenina en los espacios públicos.

**Gráfico 23: Seguimiento fuentes de información en Redes Sociales**

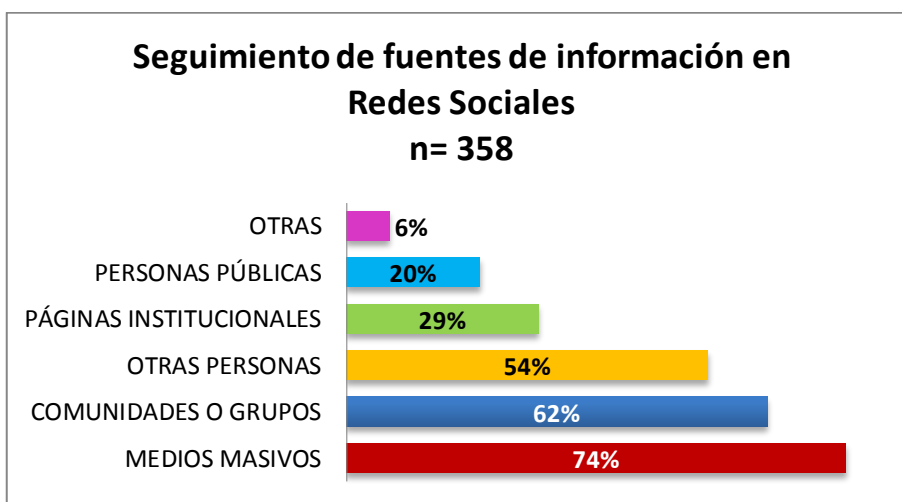


Gráfico 24: Seguimiento fuentes de información en Redes Sociales por unidad académica

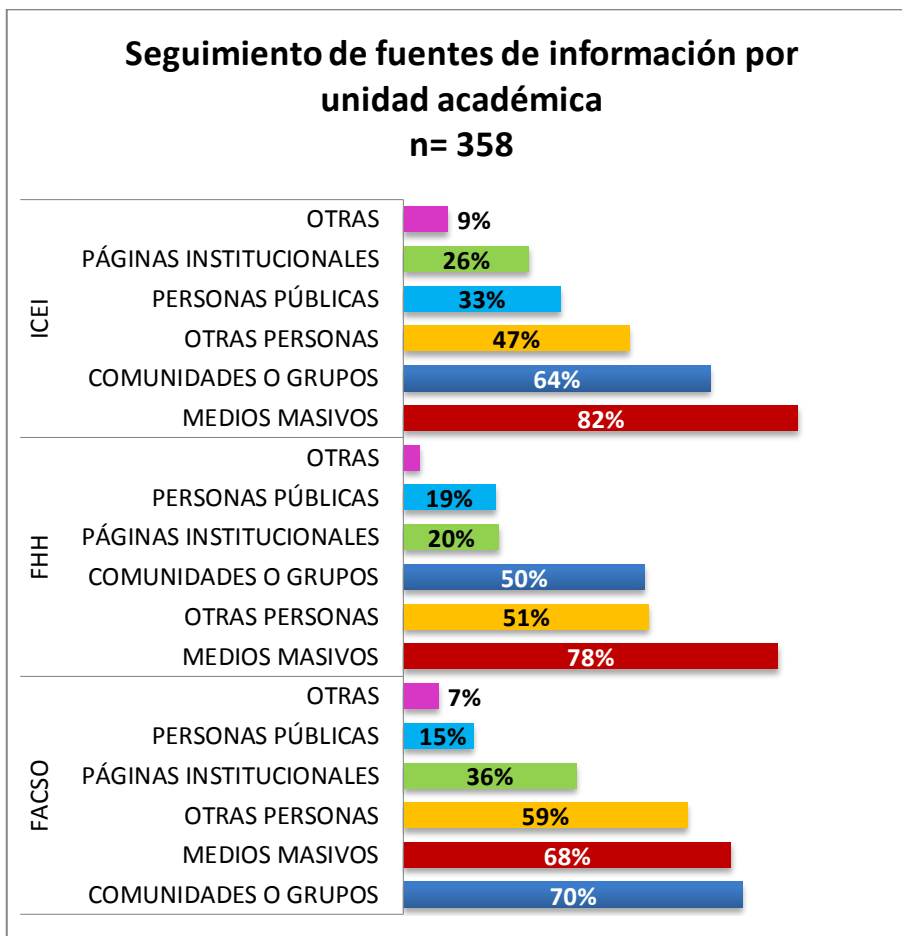
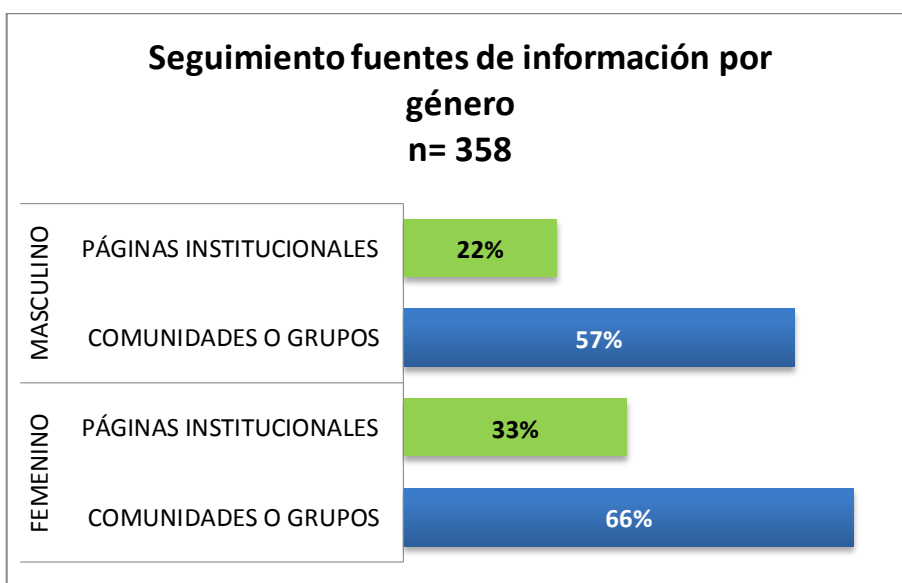


Gráfico 25: Seguimiento fuentes de información en Redes Sociales por género



## 2.6. Priorización de fuentes de información

Al solicitar la priorización de fuentes de información, el 78% de las y los encuestados indicaron a las Redes Sociales como la primera opción en la revisión de información, resultado que aparece claramente distintivo en relación a las demás opciones existentes, donde no se registran mayores divergencias en la

jerarquización de fuentes informativas. En este sentido, el porcentaje de estudiantes que indica a los medios masivos como primera selección no supera el 10%, estableciendo una brecha distintiva en el alcance que tienen las Redes Sociales en la formación de opinión pública (gráfico 26). Uno de las características que reaparece, y que podría intervenir en esta ponderación, dice relación con la convergencia -en este caso de otros medios informativos- sobre una plataforma que además de posibilitar la interacción y la edición de contenidos, se establece mediante un mecanismo de interfaz que es accesible desde una multiplicidad de dispositivos (Pérez & Acosta, 2003).

El motivo de priorización de las Redes Sociales como fuente de información que aparece 47% por sobre las demás opciones se indicó como la “instantaneidad”, seguido por la característica de “simultaneidad de canales” con un 29% de las respuestas (ver gráfico 27). El elemento de velocidad en el desempeño de las Redes Sociales abarca múltiples aspectos relacionados a la información, en tanto la accesibilidad de forma expedita y constantemente actualizada se propone como una ventaja sobre la toma de decisiones. Un ejemplo claro de lo anterior se encuentra en la utilización de estas herramientas en las manifestaciones del movimiento estudiantil del 2011 (Valderrama, 2013).

Gráfico 26: Distribución de priorización de fuentes de información

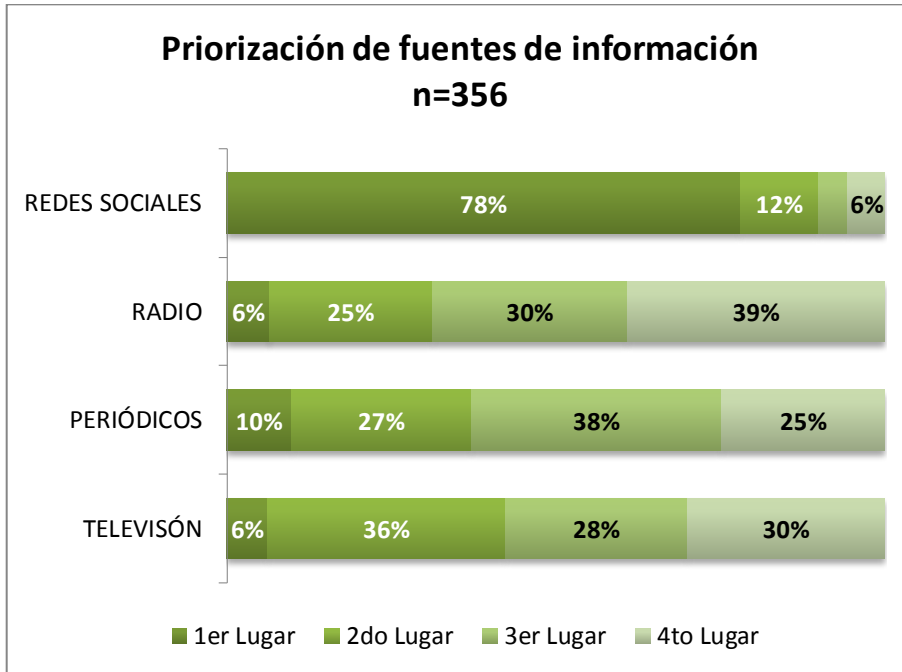
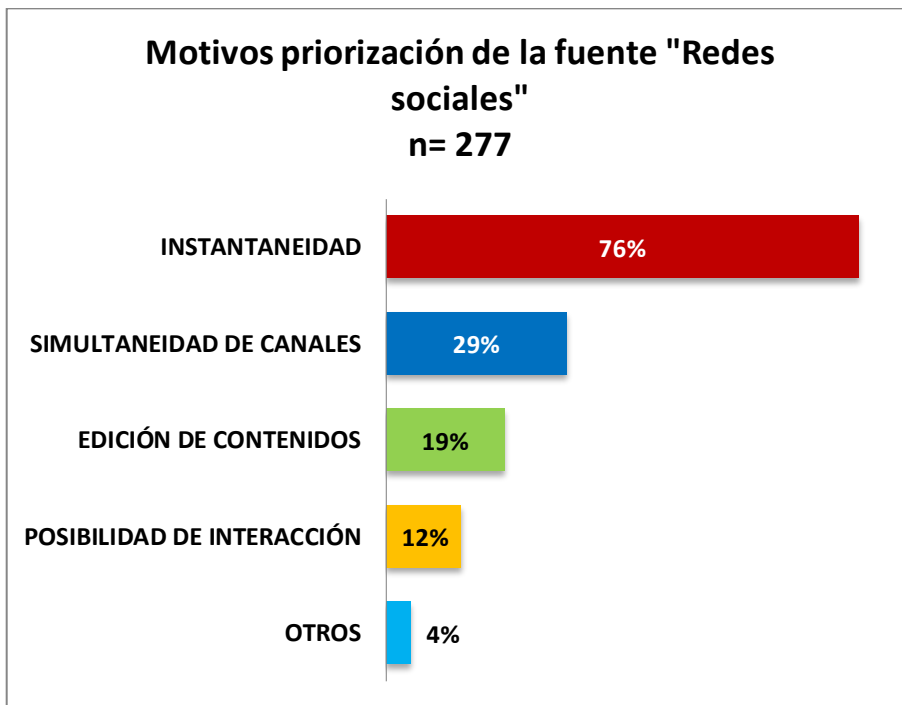


Gráfico 27: Motivos de priorización de fuentes de información



### **3. Manifestaciones y participación política en uso de Redes Sociales**

#### **3.1. Auto-percepción de posicionamiento en espectro político**

Al solicitar a la muestra, mediante una escala de diferencial semántico, su posicionamiento en un espectro político unidimensional de izquierda de derecha, el 85,1% se ubicó dentro de los cuatro niveles más cercanos a la izquierda, con un coeficiente de desviación típica de 1,57. Un 10,9% se estableció en el centro de la métrica, y un 4,2% dentro de los niveles más cercanos a la derecha (gráfico 28).

Lo anterior, aparece como recordatorio de la tradición histórica de la Universidad de Chile, relacionada a la preponderancia de ideologías ligadas a la igualdad social y la soberanía nacional, y con especial fuerza en disciplinas ligadas a las ciencias humanas. Un componente basal de tales corrientes de pensamiento se gesta a comienzos del siglo XX con el surgimiento de la clase media y la necesidad de formación profesional, integrándose al escenario universitario y social el estudiantado como un nuevo actor, que consecuentemente da paso a la creación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), organización que ha tenido activa participación en la democratización de la universidad, el establecimiento de líneas orientadas a la investigación y resolución de problemas sociales, y en los movimientos de reivindicación social (Memoria Chilena, 2015).

Es necesario reconocer la unidimensionalidad de esta escala, la cual dentro de su generalidad, restringe las posibilidades de determinar parámetros ideológicos con mayor precisión y termina expresando la inexistencia de un segmento de adherencia política que contrasta con la realidad social del país. En este sentido, se pone en jaque el elemento de “diversidad” en las unidades académicas consultadas.

En el análisis por unidad académica, la moda se establece en “3” en todos los grupos, como un intermedio entre la posición más radical de izquierda y aquella más relacionada al “consenso” político, con alrededor del 30% de los respectivos grupos (gráfico 29). Con leves matices, existe una proporción en los tres segmentos de un aproximado 40% ubicado entre las categorías 1 y 2, y un 60% posicionado entre las categorías 3 y 5.

A nivel de género, no se presentan divergencias sustantivas.

**Gráfico 28: Distribución de auto-posicionamiento en el espectro político**

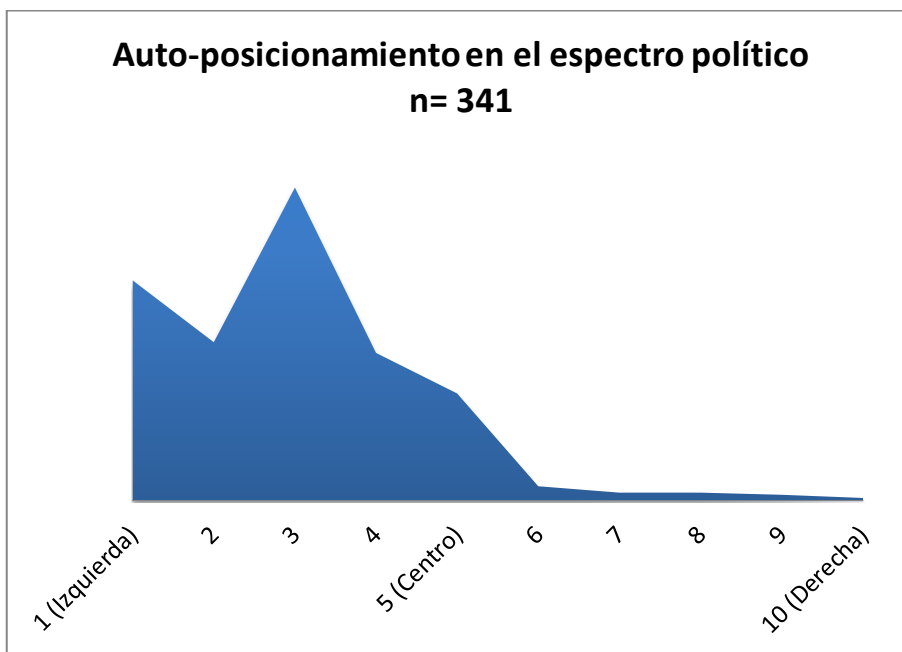
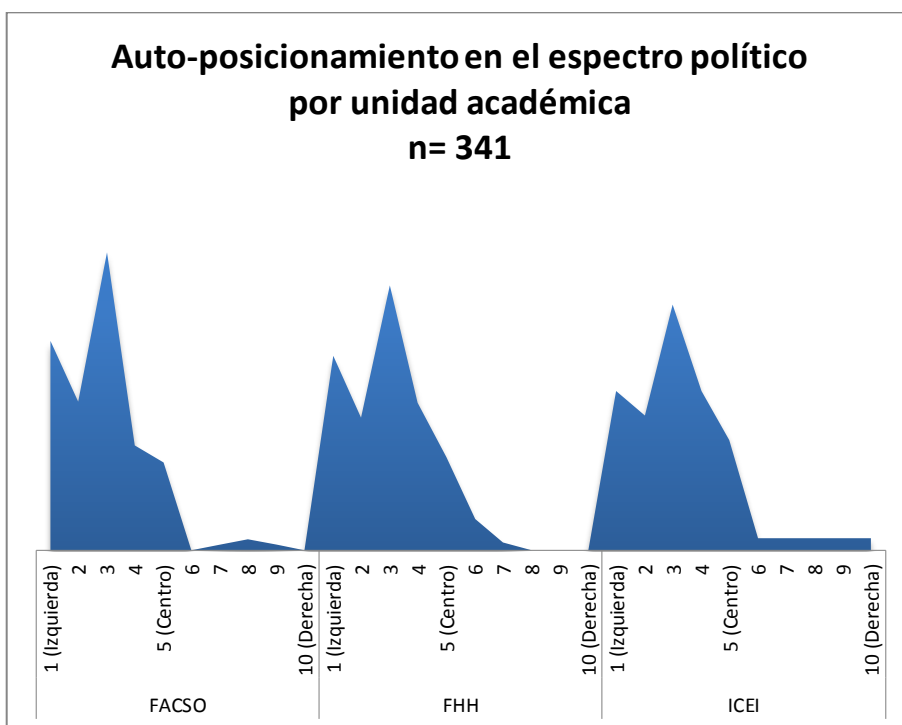


Gráfico 29: Distribución de auto-posicionamiento en el espectro político por unidad académica



### 3.2. Seguimiento en Redes Sociales de grupos de carácter político

Al ser consultados y consultadas por el seguimiento de grupos de carácter político en las Redes Sociales, se presenta una distribución casi igualitaria en las respuestas, en tanto un 51% afirma tener dicha práctica (gráfico 30). Los valores arrojados se podrían entender dentro de un contexto histórico de transición normal, del paso de un momento reactivo o defensivo a un periodo de actividad propositiva y afirmativa, donde la crítica a la manipulación de las plataformas comunicacionales se va transformando en actividad política a través de las mismas (Sábada, 2012).

Cabe mencionar que, a efectos de clarificar y ampliar el término "político" en su máximo sentido posible, se estableció un script en el planteamiento de la pregunta que indicaba: *"Entendiendo la política en su sentido más amplio (como el espacio de acción donde se mueve estratégicamente cualquier grupo que busca el reconocimiento, legitimación y/o superposición de sus demandas e intereses); ¿Sigues a algún grupo de carácter político en las Redes Sociales?"* (ver anexo 2).

Al diferenciar el análisis por unidad académica se observó una diferencia de 16% entre la cantidad de contestantes que sí seguían grupos políticos en Redes Sociales, entre la Facultad de Filosofía y Humanidades y la Facultad de Ciencias Sociales. El ICEI se posicionó cercano a la media de 49.6% (ver gráfico 31). Al contrastar este resultado con el índice de autoposicionamiento político por facultad, se podría asumir una relación inversa entre ambos, en tanto aquel conjunto que se inscribe en un nivel más moderado del espectro presenta una mayor participación en plataformas políticas virtuales, en contraste con el grupo que se autodenomina más radical. A nivel de género, y de acuerdo a la tendencia que se viene expresando, el conjunto femenino concentró el mayor porcentaje de seguidoras, con una diferencia de 7% en relación al grupo masculino (gráfico 32).

**Gráfico 30: Distribución del seguimiento de grupos políticos en las Redes Sociales**

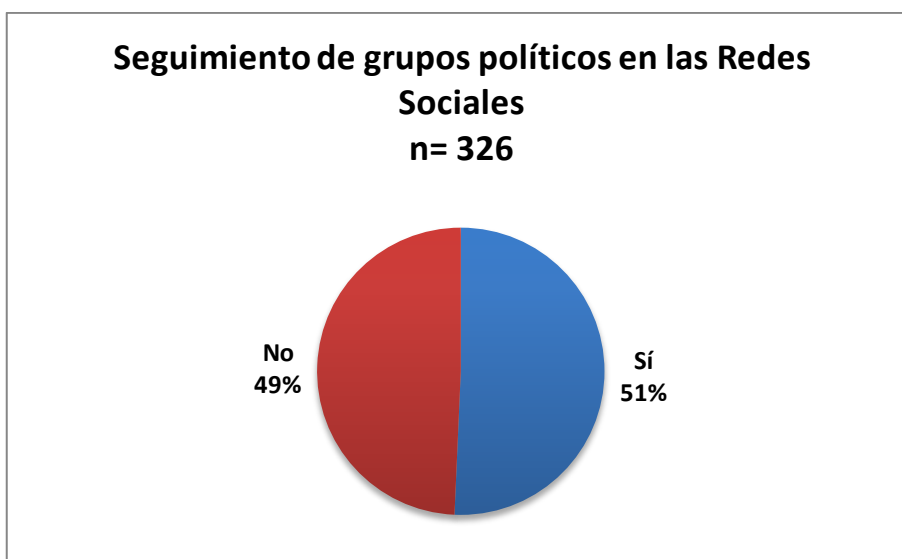


Gráfico 31: Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por unidad académica

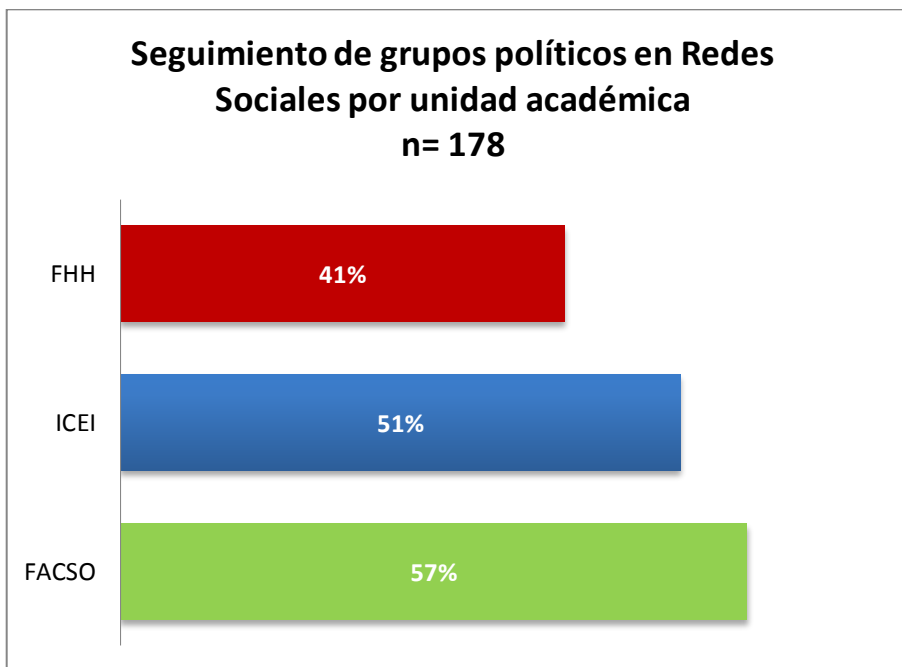
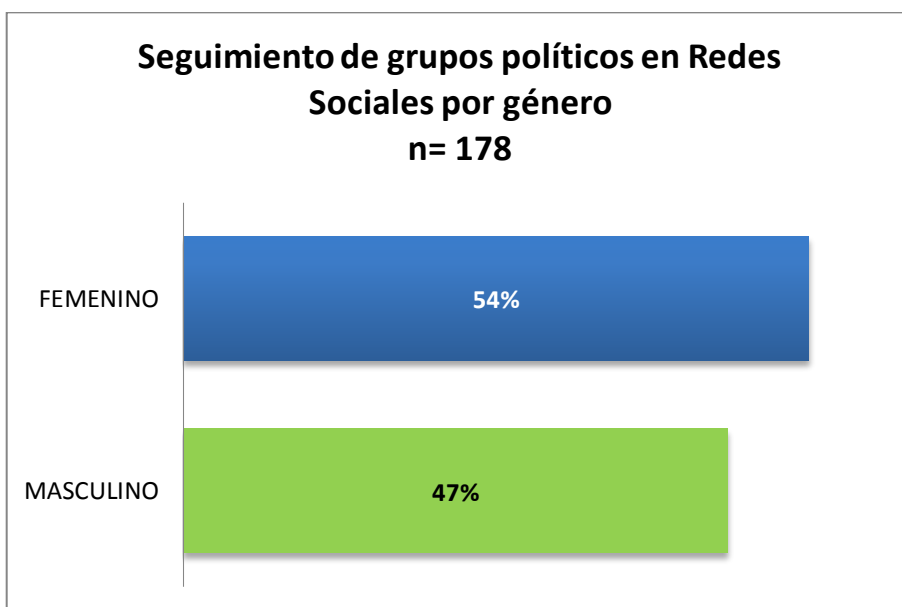


Gráfico 32: Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por género



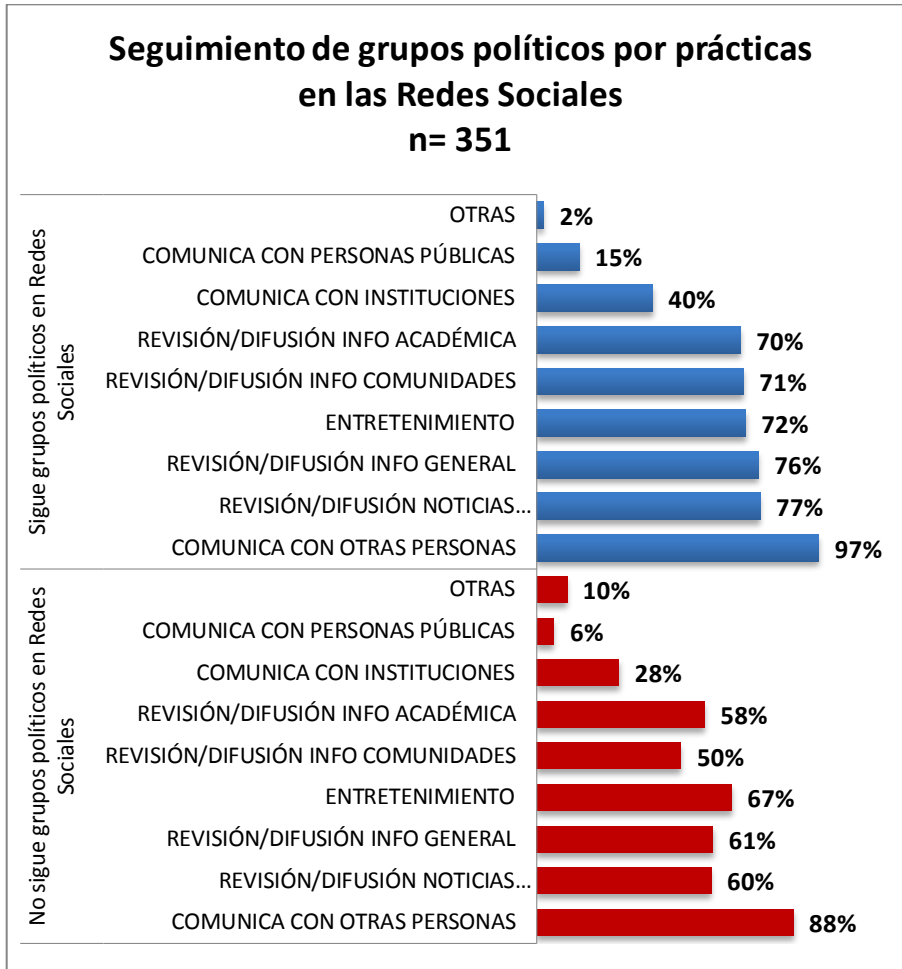
Respecto de prácticas en Redes Sociales, en relación al seguimiento de grupos políticos, existen diferencias importantes entre quienes siguen y quienes no a grupos políticos en la red (gráfico 33). Los ejemplos más notorios son posibles de observar en la comunicación con instituciones y personas públicas, y la revisión y/o difusión de información general, noticiosas y de comunidades. Podría aseverarse entonces una proporcionalidad entre las prácticas en Redes Sociales y el seguimiento de grupos políticos, en tanto las pruebas de Chi

Cuadrado entregan valores de significación menores a 0.05 en todos los casos, a excepción de la categoría “Otros” y “Entretención”.

**Tabla 6: Prueba Chi Cuadrado Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por prácticas de uso**

Pearson Chi-Square Tests		SIGUE A GRUPOS POLÍTICOS
COMUNICA CON OTRAS PERSONAS	Chi-square	10,158
	df	1
	Sig.	,001 <sup>*</sup>
COMUNICA CON PERSONAS PÚBLICAS	Chi-square	7,426
	df	1
	Sig.	,006 <sup>*</sup>
COMUNICA CON INSTITUCIONES	Chi-square	5,214
	df	1
	Sig.	,022 <sup>*</sup>
REVISIÓN/DIFUSIÓN NOTICIAS ACTUALIDAD	Chi-square	11,577
	df	1
	Sig.	,001 <sup>*</sup>
REVISIÓN/DIFUSIÓN INFO GENERAL	Chi-square	10,064
	df	1
	Sig.	,002 <sup>*</sup>
REVISIÓN/DIFUSIÓN INFO COMUNIDADES	Chi-square	17,216
	df	1
	Sig.	,000 <sup>*</sup>
REVISIÓN/DIFUSIÓN INFO ACADÉMICA	Chi-square	5,882
	df	1
	Sig.	,015 <sup>*</sup>
ENTRETENIMIENTO	Chi-square	,977
	df	1
	Sig.	,323
OTRO_A	Chi-square	
	df	
	Sig.	

Gráfico 33: Seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por prácticas de uso



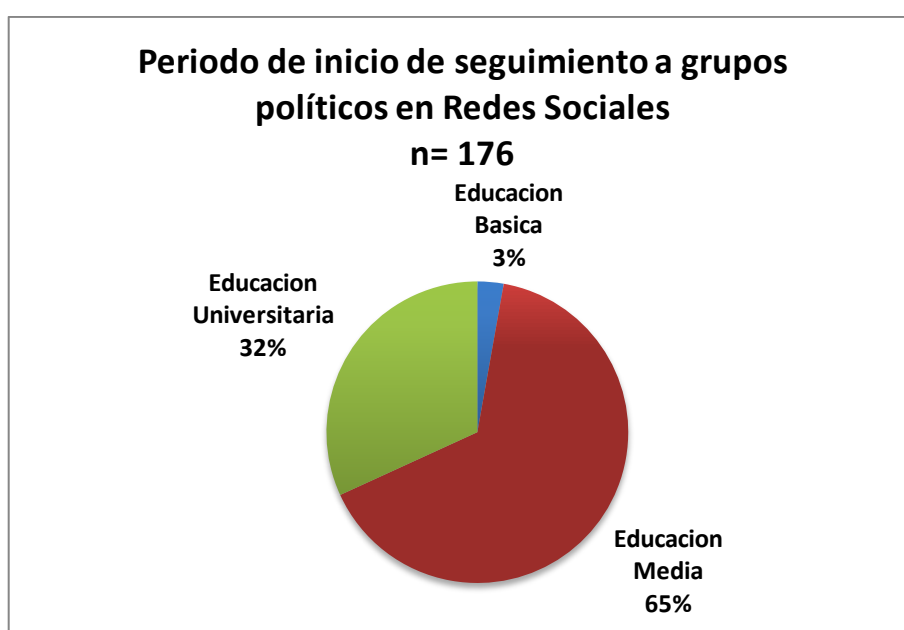
### 3.3. Periodo en que se inició en la adherencia virtual a grupos de carácter político

Enmarcando el segmento que indica seguimiento a grupos políticos en las Redes Sociales, el 65% del total indicó haber iniciado a adherencia los mencionados grupos desde la educación media, mientras que el 32% sostiene haberlos hecho desde su entrada a la educación superior (gráfico 34). Esta proporción se observa equivalente respecto de los grupos etarios, donde aquel conjunto de edad entre los 18 y 21 años comienza en la etapa secundaria su iniciación. Considerando que el levantamiento de datos se realizó en el años 2014, su comienzo en la adherencia colectivos políticos se enmarcaría en el comienzo de las movilizaciones estudiantiles de 2011 (ver gráfico 36).

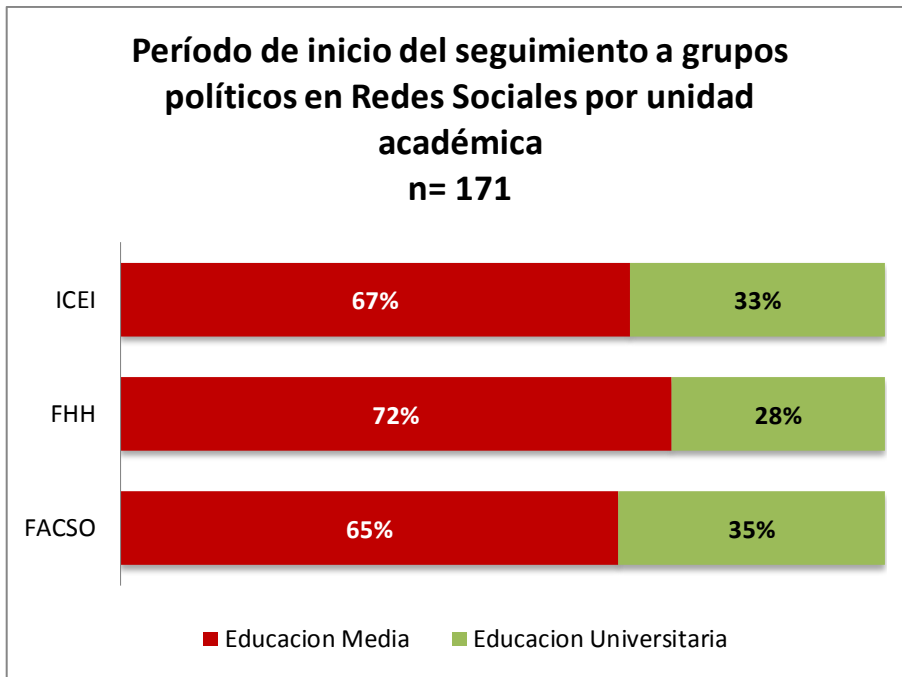
En el análisis por unidad académica, se expresa una leve diferencia de estudiantes que comenzaron el seguimiento a grupos políticos en la etapa secundaria en la Facultad de Filosofía y Humanidades, la cual se presenta coherente a la proporción de segmentos etarios más jóvenes en tal unidad (gráfico 35).

No existen divergencias significativas en la comparación por género.

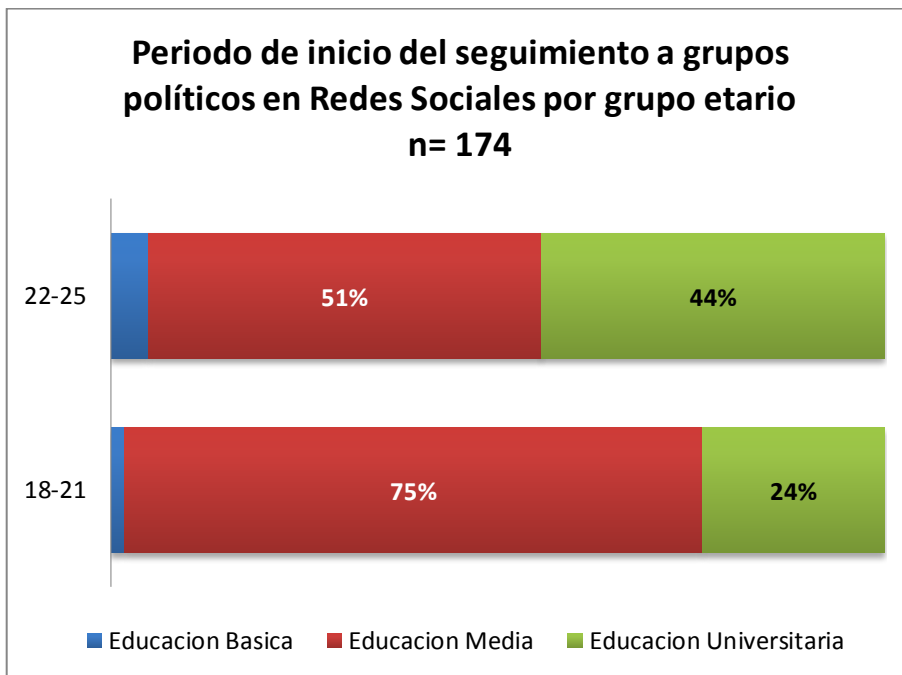
Gráfico 34: Distribución de período de inicio del seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales



**Gráfico 35: Distribución de período de inicio de seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por unidad académica**



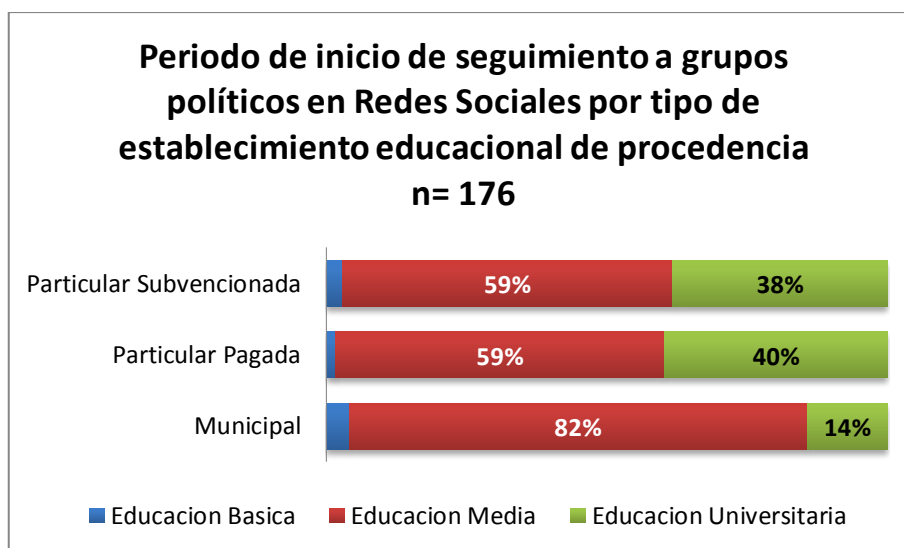
**Gráfico 36: Distribución de período de inicio de seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por grupo etario**



Respecto del tipo de establecimiento educacional de origen, se presenta de manera significativa la concentración de estudiantes que iniciaron su seguimiento a grupos políticos en la educación media en el segmento proveniente de la de tipo municipal, lo que reafirma la observación de que aquel grupo habría participado en las movilizaciones del año 2011. En este sentido, las reformas demandadas tienen

una relación directa con la educación pública, por lo que atañe especialmente al conjunto.

**Gráfico 37: Distribución de período de inicio de seguimiento de grupos políticos en Redes Sociales por establecimiento educacional de origen**



### 3.4. Tipo de grupo político al que adhiere en las Redes Sociales

En relación a la muestra que indicó seguimiento a grupos políticos en las Redes Sociales, el 65% indica adherencia a colectivos políticos, institucionalizados o no. Del mismo grupo, un 52% sostiene adherir a movimientos relacionados a reivindicaciones de género y derechos sexuales y/o reproductivos. En tercer lugar, con 42% de las menciones, aparece el conjunto que indica seguir grupos políticos de carácter ecologistas, y con la menor adherencia (23%) aparece el segmento que relacionado a movimientos gremiales/laborales. Se presenta además un porcentaje considerable de estudiantes que indican adherir a otros tipos de agrupaciones políticas no catalogadas (gráfico 38). El gráfico permite visualizar una clara estratificación de intereses políticos, que podría estar basado en el abarcamiento de demandas que, las y los estudiantes, comprende cada segmentación.

Existen elementos que, indistintamente del tipo de grupo político, aparecen como contundentes en las prácticas y mantención de estas comunidades, derivados del uso político o de incidencia pública de las Redes Sociales: su

utilización como herramientas de coordinación de acciones, que aún cuando no se desarrollen en el espacio de lo real, pueden sustentarse gracias a las plataformas virtuales, posibilitando el contacto interno y externo, con otras organizaciones afines, y favoreciendo las redes de apoyo y la coordinación de actividades colectivas; como instrumentos de comunicación pública, facilitando la dispersión de sus temáticas y trabajo a áreas alejadas de los centros neurálgicos; y la posibilidad del ciberactivismo, relacionado a aquellas acciones ciudadanas ejercidas principalmente desde el Internet, como cadenas de correos informativos, bloqueo de páginas institucionales, recolección de firmas digitales, entre otras (PNUD, 2006).

En el examen por unidad académica se presentan diferencias principalmente en FACSO, donde la distribución de tipos de grupos políticos tiene un incremento en los referentes a colectivos políticos, y una disminución en los referidos a grupos ecologistas, en relación a las otras dos unidades académicas que presentan similares concentraciones (ver gráfico 39).

El examen por género indica que en el segmento femenino existe una adherencia considerablemente mayor en el seguimiento de grupos políticos relacionados a reivindicaciones de género; y en menor medida, a asociaciones de tipo ecologistas (gráfico 40). Uno de los aspectos que podría dar sustento a esta última cifra estaría relacionado a la histórica participación latinoamericana femenina en movilizaciones derivadas del espacio doméstico, que en contraste con los movimientos masculinos que están mayormente relacionado a ámbitos industriales y productivos, el segmento de mujeres es el que ha marcado alta presencia en espacios ambientales; demandas relacionadas al agro, al agua y a la alimentación (Luna & Villareal, 1994).

Gráfico 38: Tipos de grupos políticos en Redes Sociales a los que adhiere

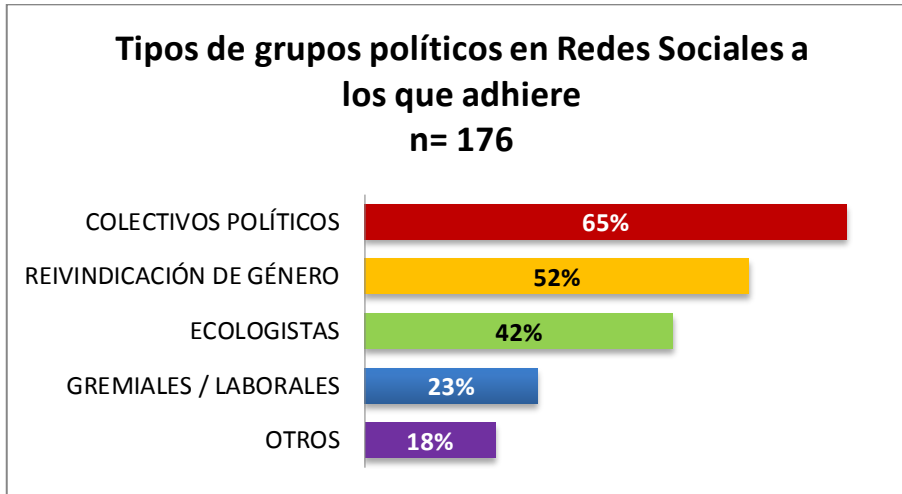
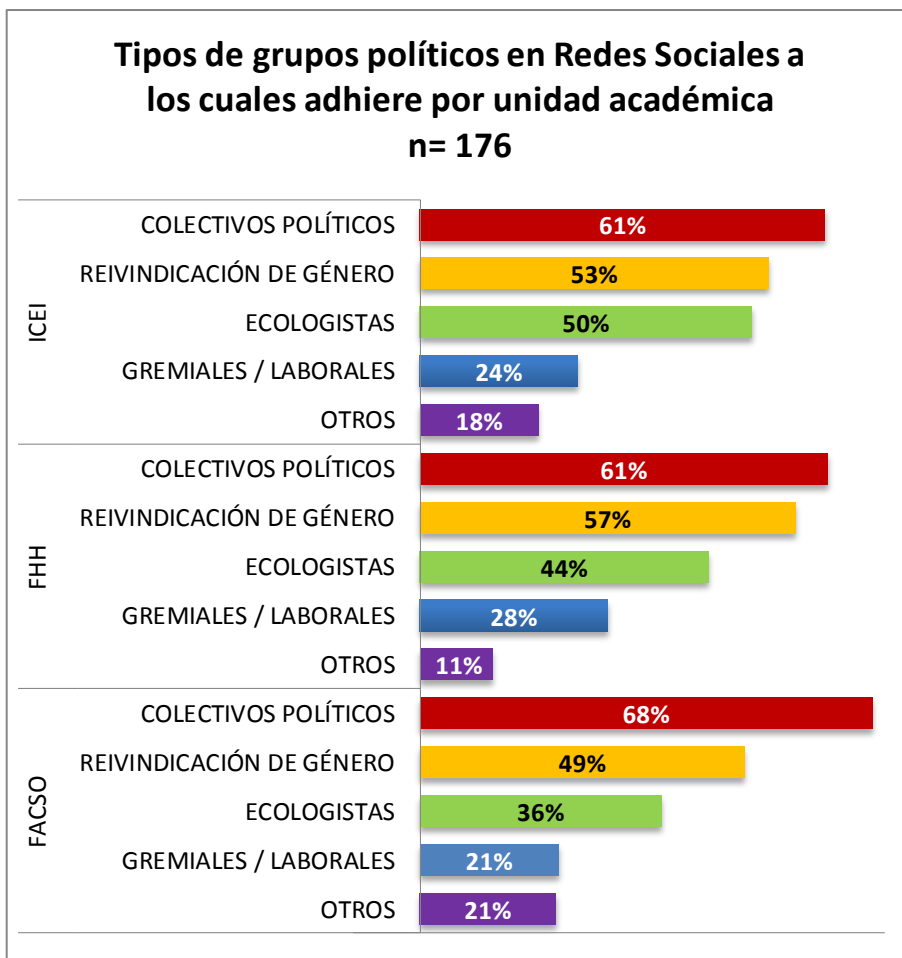
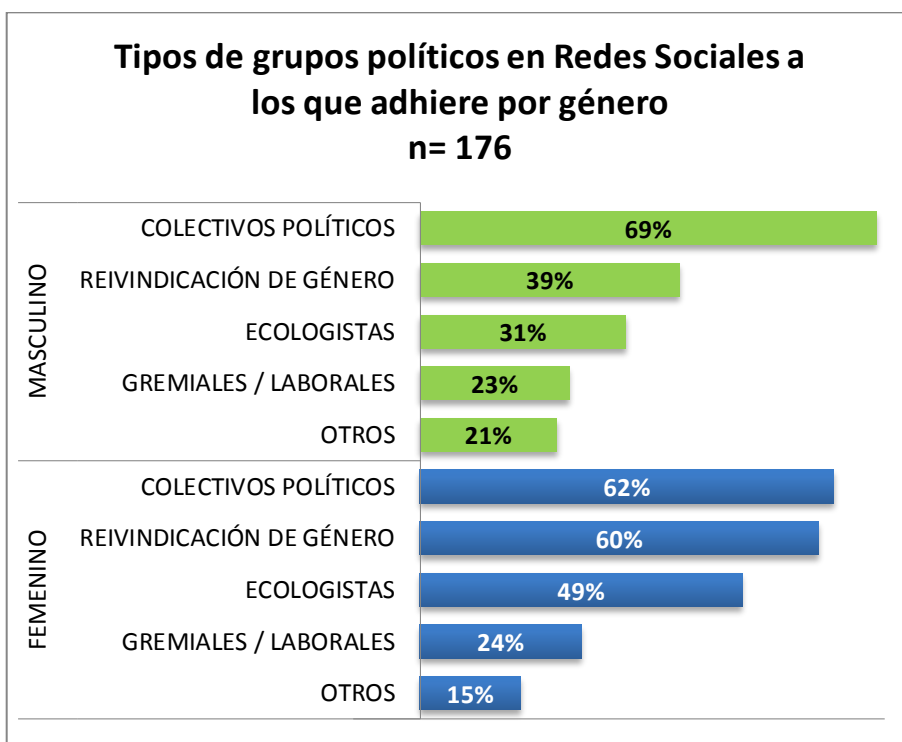


Gráfico 39: Tipos de grupos políticos en Redes Sociales a los que adhiere por unidad académica



**Gráfico 40: Tipos de grupos políticos en Redes Sociales a los que adhiere por género**



### 3.5. Utilización de Redes Sociales

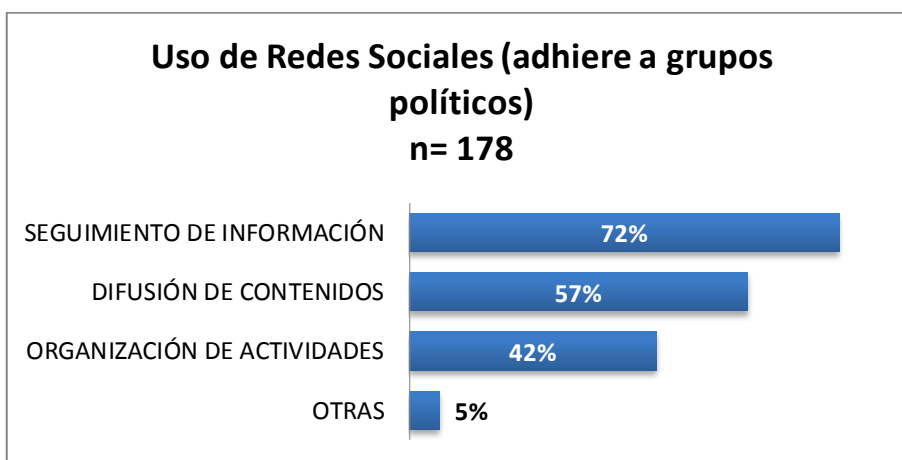
Referidos a la muestra que señaló adherencia a grupos políticos en las Redes Sociales, los índices de uso indica que la mayor parte de los adherentes participan en el espacio de seguimiento de información, mientras que un porcentaje menor manifiesta difundir los contenidos instalados en tales grupos políticos. El tercer conjunto, que concentra el 42% de los usos, sostiene utilizar las plataformas virtuales a través de la organización de actividades. Esta última cifra se considera relevante en términos de exponer el nivel de involucramiento de las y los estudiantes que siguen a este tipo de colectivos (gráfico 41), la cual se obtuvo en base a la estructuración de la consulta en una escala Guttman, que permite visibilizar la intensidad de la actitud.

Las alternativas de usos políticos de las Redes Sociales, relacionadas al accionar político, se encuentran estructurando nuevas formas de organización social a variados niveles, impactando en las configuraciones que se producen y permitiendo el surgimiento de nuevas plataformas que inciden en las formas de hacer política, En este sentido, los grupos portadores de discursos

contrahegemónicos han encontrado en las nuevas tecnologías una base adecuada para aliarse con otras comunidades o personas con esquemas de pensamiento afines, para expresarse, negociar, e incluso resistir, es decir, para articular una participación legítima (Pensa & Roitman, 2005).

En la revisión por unidad académica, las proporciones aparecen similares entre el ICEI y la Facultad de Filosofía y Humanidades, no obstante, FACSO presenta índices disímiles a las mencionadas unidades, en tanto el seguimiento aparece como menor, pero el porcentaje de personas que utiliza las Redes Sociales para la organización de actividades aparece preponderante (gráfico 42).

**Gráfico 41: Uso de Redes Sociales**

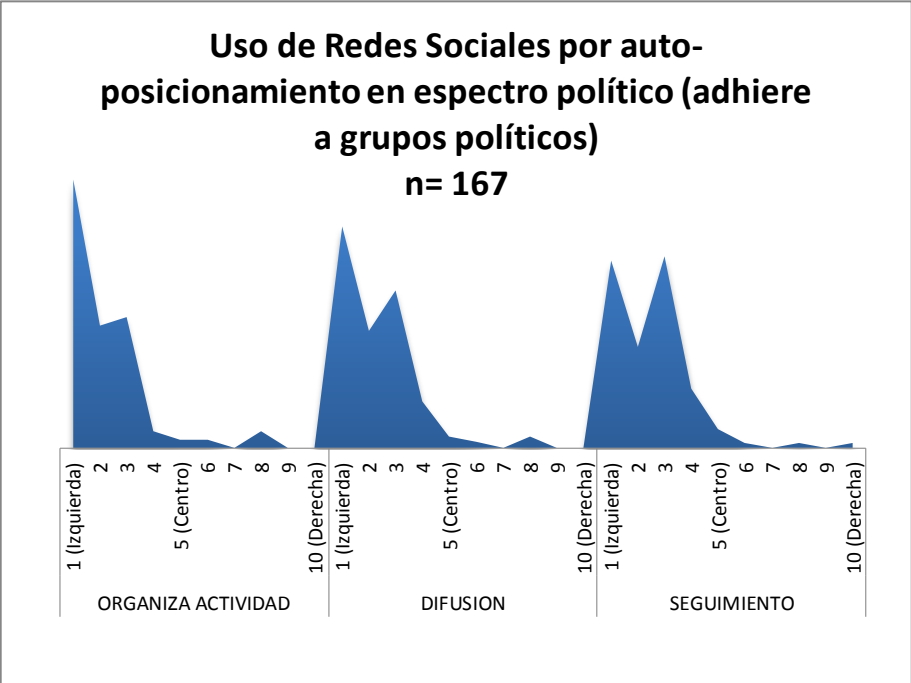


**Gráfico 42: Uso de Redes Sociales por unidad académica**



En la relación de uso de Redes Sociales por posicionamiento en espectro político, es posible observar una relación entre el establecimiento en la métrica y el involucramiento en la adherencia de grupos políticos, en tanto aquellos casos que indican utilizar las plataformas en la organización de actividades se presentan en el extremo de la regla, mientras que los que declaran participar mediante la difusión aparecen levemente más al centro, y finalmente los casos que indican solo seguir los contenidos, se presentan distribuidos de manera normal por el espectro de izquierda (gráfico 43). Lo anterior diría relación con los niveles de involucramiento de las y los encuestados y su implicancia en la toma de acciones en las agrupaciones a las que adhieren. La prueba de Chi Cuadrado corrobora la tendencia relacional (tabla 7).

**Gráfico 43: Uso de Redes Sociales por auto-posicionamiento en espectro político**



**Tabla 7: Prueba Chi Cuadrado Seguimiento de grupos políticos por uso de Redes Sociales**

**Pearson Chi-Square Tests**

		SIGUE A GRUPOS POLÍTICOS
ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES	Chi-square	16,462
	df	2
	Sig.	0,0
SEGUIMIENTO	Chi-square	25,565
	df	2
	Sig.	0,0
DIFUSIÓN	Chi-square	17,794
	df	2
	Sig.	0,0

### **3.6. Conocimiento e interacción en páginas institucionales**

Al ser consultados y consultadas por la interacción con páginas institucionales en las Redes Sociales, no aparecen relaciones determinantes, encontrándose las acumulaciones más importantes en la difusión de un contenido observado, y atípicamente, en la colocación comentarios, para el caso de páginas de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y colectivos u organizaciones políticas, con un 24% y 21% de las respuestas, respectivamente (gráfico 44). Existe un bajo nivel de interacción con páginas de Gobierno en las Redes Sociales, lo que reafirmaría lo presentado en la literatura en relación a la interacción preponderante con comunidades o personas, respecto de estas plataformas. Uno de los elementos que podría influir en esta respuesta se encontraría en las dinámicas de comunicación y respuesta que presentan las plataformas virtuales de gobierno.

En cuanto a la distribución por género, la diferencia más significativa se presenta en el nivel de “visita” de páginas gubernamentales, en donde existe un 15% de diferencia en el nivel indicado por el grupo masculino, en relación al femenino (ver gráfico45).

Gráfico 44: Distribución nivel de interacción con páginas institucionales en Redes Sociales

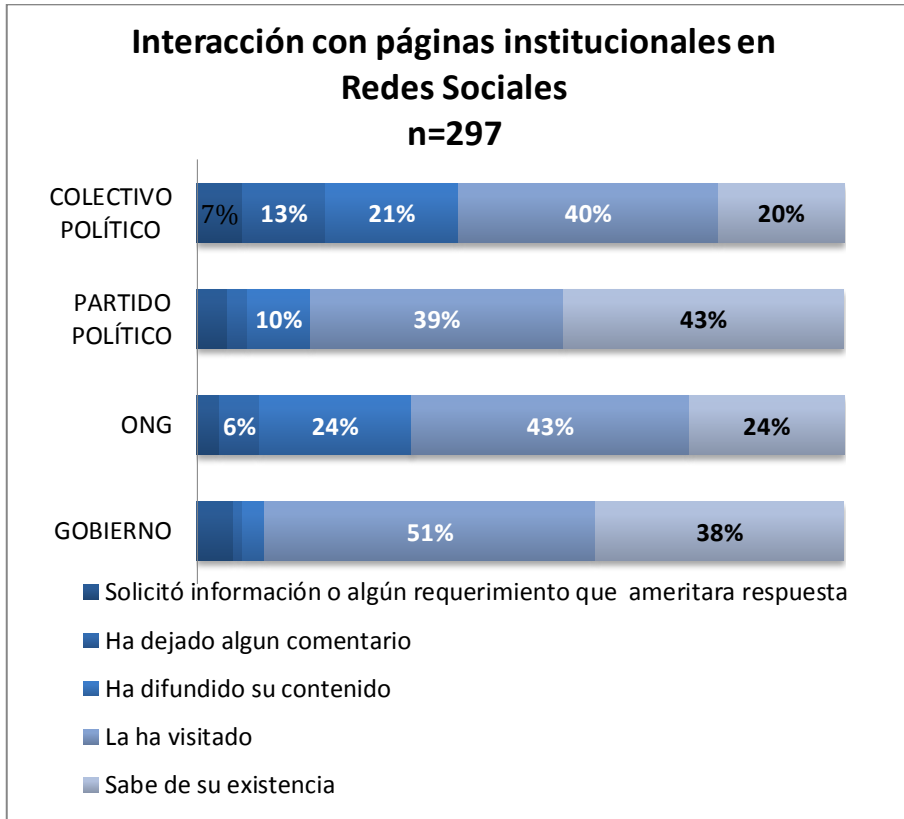
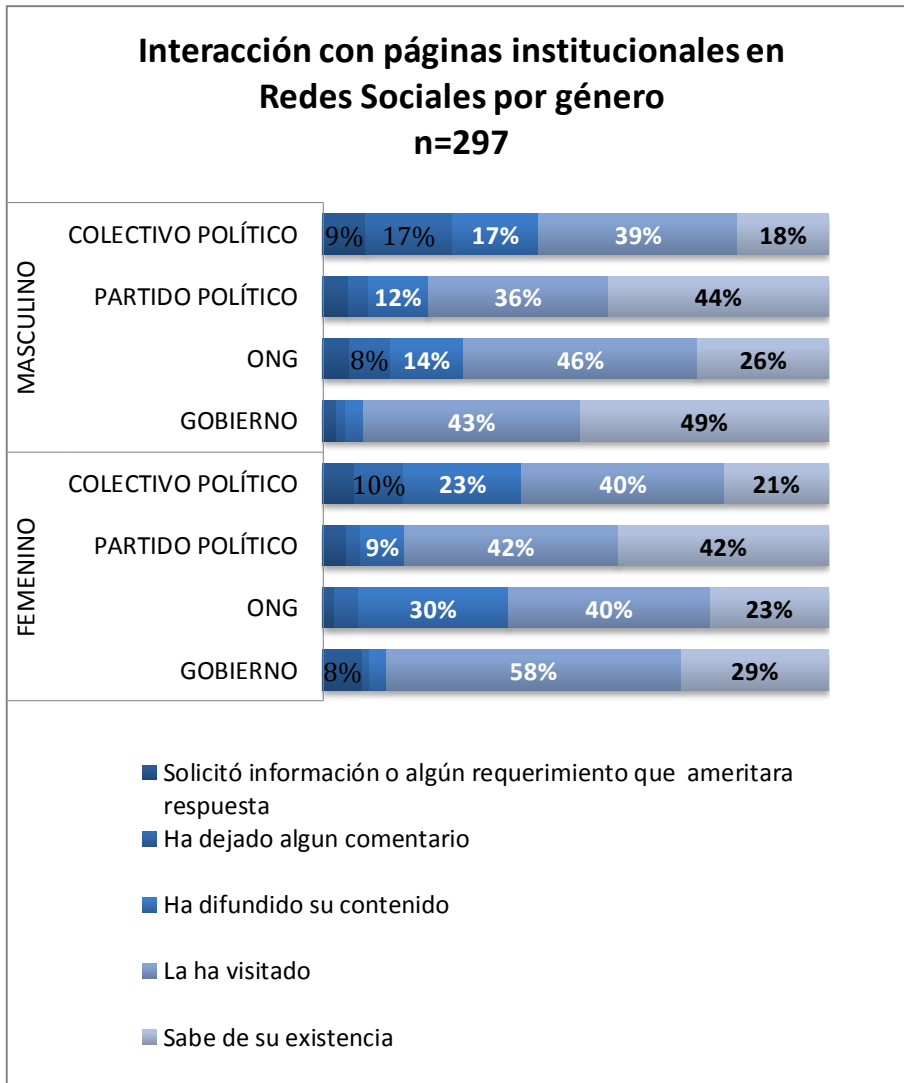


Gráfico 45: Distribución nivel de interacción con páginas institucionales en Redes Sociales por género



#### **4. Las Redes sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía**

A continuación se presentarán los resultados que sostienen la presente investigación, estos serán analizados desde las cifras globales de valoración para pasar posteriormente al examen particular por cada una de los indicadores.

Entendiendo que el diseño de la investigación es de carácter exploratorio-descriptivo, los resultados de la valoración no se relacionarán a coeficientes de dependencia, ya que no existe grupo de control ni establecimiento de variables dependientes. El propósito de los productos a continuación trata de la observación y caracterización de un fenómeno contemporáneo, dinámico y en aumento, del cual extraer conclusiones numéricas de mayor complejidad requiere necesariamente de una investigación que disponga de los recursos para la utilización de elementos estadísticos más contundentes, pudiendo así alcanzar resultados inferenciales.

En este sentido, la hipótesis trabajada se encuadra en las de “investigación-descriptiva”, que pueden o no ser utilizadas en estudios de alcance descriptivo para intentar predecir un valor en una o más variables. No obstante, no todas las investigaciones de este tipo requieren de formulación de hipótesis, sino que pueden sustentarse en afirmaciones generales (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006).

Para una mejor expresión y comprensión de las distribuciones, se utilizó el modelo de Índice de Satisfacción Neta (ISN) en pos de construir un indicador general que permita descartar datos que contaminan los propósitos de medición. La construcción de este indicador se realiza en base a la diferencia entre las categorías de acuerdo con las afirmaciones, y las categorías de desacuerdo, suprimiendo la participación de respuestas “indiferentes”. Esta construcción se ha denominado Índice de Valoración Neta (IVN).

En términos globales, la muestra consultada indica estar de acuerdo con los ítems relativos a las Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía, distribuyéndose el total de valoración positiva (70%) en un 17% de alto nivel de acuerdo respecto de la afirmación, y un 53% de respuestas que coinciden con la estimación presentada.

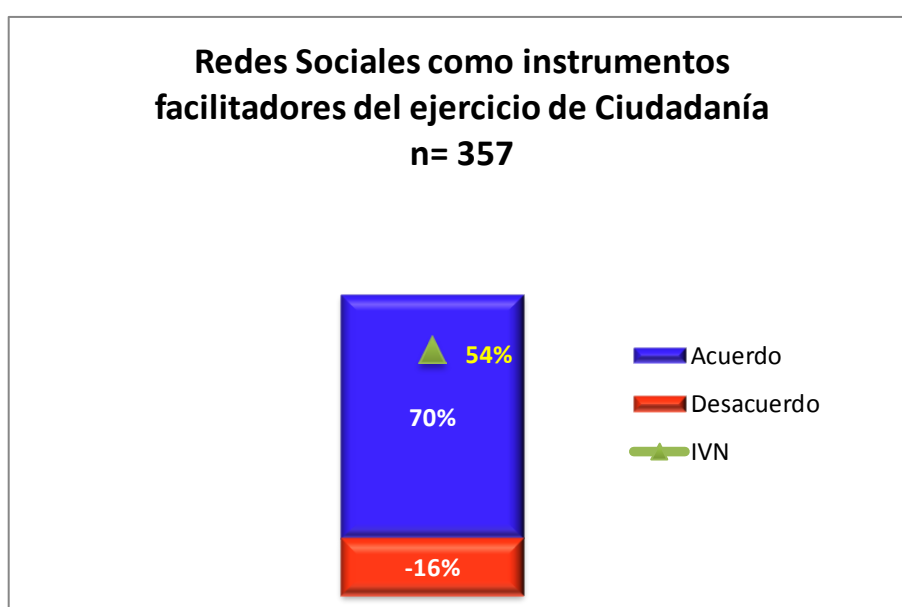
**Tabla 8: Cuadro resumen valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano**

Indicador	Frecuencia						Distribución %				
	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo	TOTAL	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
Puntos de encuentro para personas y comunidades.	4	31	29	226	67	357	1%	9%	8%	63%	19%
Espacios para la difusión de información política.	1	25	22	211	96	355	0%	7%	6%	59%	27%
Facilitadores de la formación de pensamiento cívico.	11	76	79	154	37	357	3%	21%	22%	43%	10%
Herramientas que favorecerán la participación política.	14	64	72	166	41	357	4%	18%	20%	46%	11%
Índice Global: Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía	30	196	202	757	241	1426	2%	14%	14%	53%	17%

#### 4.1. Valoraciones generales

En consecuencia con los resultados obtenidos, se elaboró un indicador a partir de los cuatro ítems levantados en la aplicación para obtener una imagen general de la valoración de las Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía, el que muestra que estas son consideradas efectivas por el 70% de las y los encuestados, encontrándose un 16% contrario a la proposición. Desde estas acumulaciones, se introduce el Índice de Valoración Neta que indica un 54% de acuerdo con el postulado (gráfico 46). El resultado se expresa coherente con los planteamientos extraídos de la revisión bibliográfica y con la hipótesis de investigación, expresando una concordancia con el reconocimiento del papel que las NTIC y las Redes Sociales han tenido en los procesos públicos y políticos. El resultado que manifiesta el IVN propone un examen más profundo respecto de los elementos que contribuirían a esta cifra, en tanto aparece divergente a la proporción de personas que se presentan favorables a estas herramientas tecnológicas.

Gráfico 46: Valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía

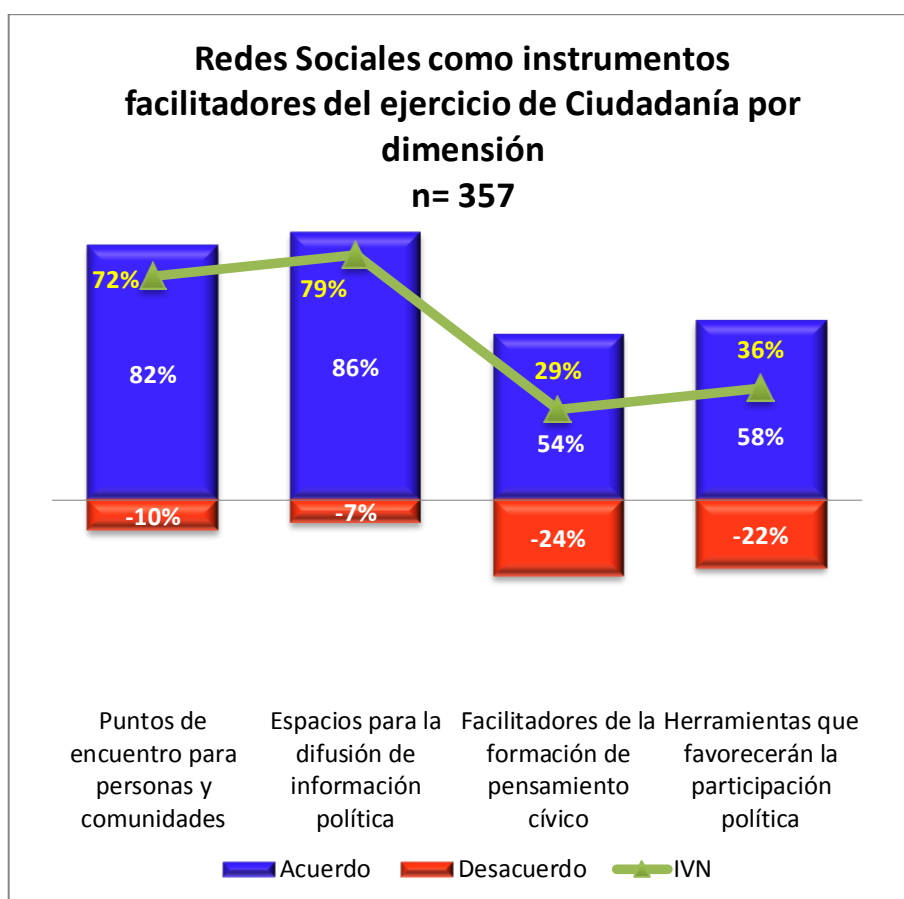


En la observación a nivel general de cada uno de los indicadores de la hipótesis propuesta, se establece que un porcentaje promedio de 84% de las respuestas consideran a las Redes Sociales como espacios idóneos para el

encuentro de personas y comunidades, y eficientes para la difusión de información política. Por otro lado, un 56% en promedio indica estar de acuerdo con que estas plataformas actúan como facilitadores de la formación de pensamiento cívico mediante el flujo de información, y que en el futuro podrían convertirse en herramientas que apoyen los procesos de participación política y ciudadana (ver gráfico 47).

La diferencia significativa expresada plantea una disparidad entre dos grupos: uno en el que se señala que las Redes Sociales sí se consideran efectivas como herramientas de comunicación tanto a nivel general como para el ámbito político; mientras que otro se instala en una perspectiva más crítica hacia el ámbito de formación cívica, lo que podría estar vinculado a una comprensión contemporánea de su uso y efectividad, y/o a una percepción de estos instrumentos como “auxiliares” en el desarrollo de un pensamiento ciudadano, pero no como elementos preponderantes, entendiendo que estos procesos requieren de experiencias que se encuentran fuera del ámbito virtual.

Gráfico 47: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por dimensión



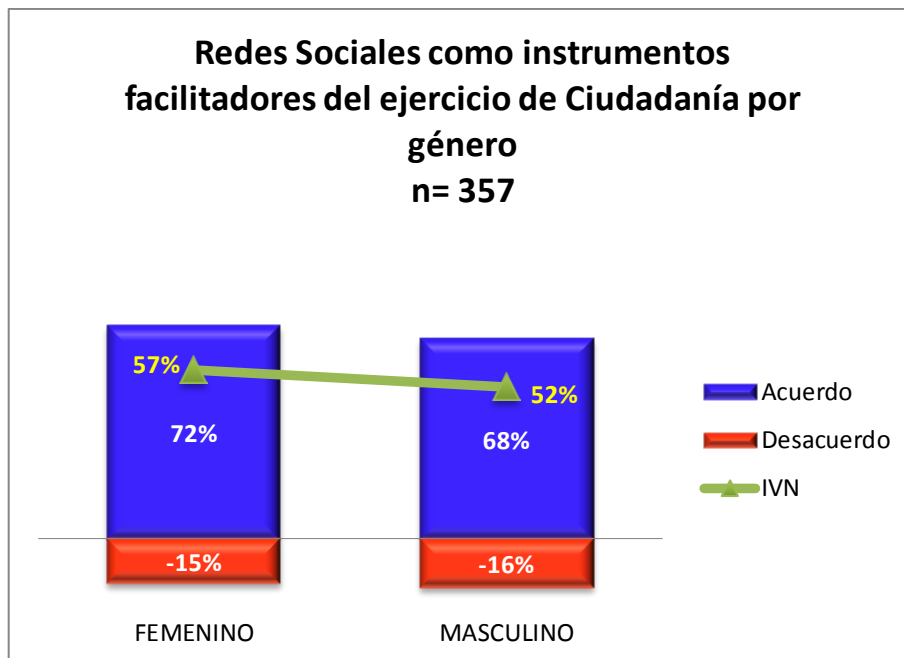
En el examen del indicador generado por la variable género (gráfico 48), se establece que no existen diferencias sustantivas en la apreciación de las Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía, posicionándose la valoración neta en un 57% para el caso del grupo femenino, y en un 52% respecto del segmento masculino.

En términos de grupos etarios a nivel general de la muestra, no aparecen divergencias sustanciales en la apreciación de su capacidad instrumental, fijándose para ambas cohortes una valoración neta de 52%. En este análisis, se decidió eliminar los segmentos de mayores edades ya que por su baja acumulación estadística, generarían una sobre representación en la muestra (ver gráfico 49).

Para el caso de unidades académicas, es posible observar en el gráfico 50 que se mantiene la normalidad en los resultados, presentándose un mayor índice

de valoración neta en el caso de la Facultad de Filosofía y Humanidades, el cual se posiciona nueve puntos porcentuales por sobre la respuesta del segmento perteneciente al Instituto de la Comunicación e Imagen, y 6% sobre la índice generado a partir de la valoración de estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales.

**Gráfico 48: Valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía por género**



**Gráfico 49: Valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía por grupo etario**

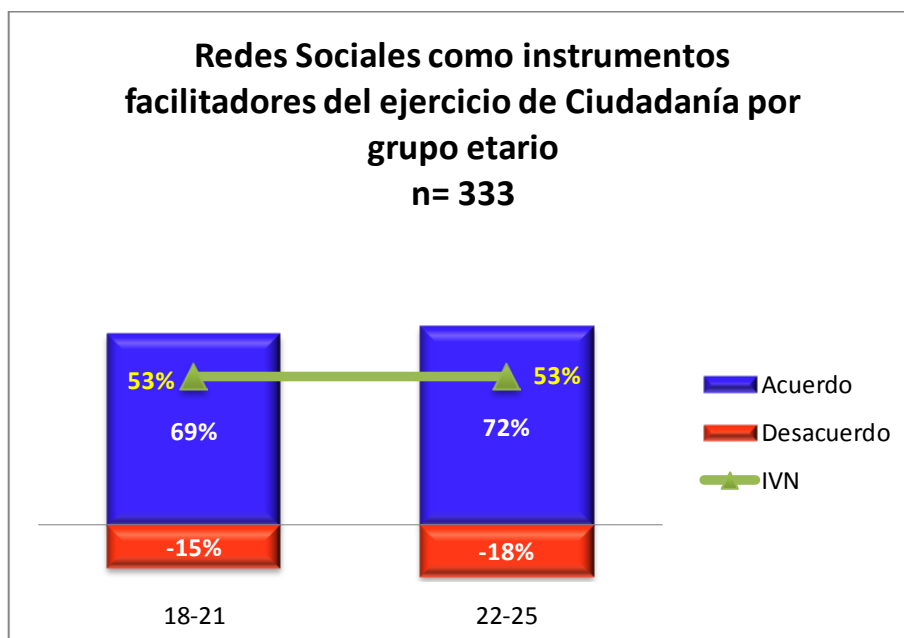
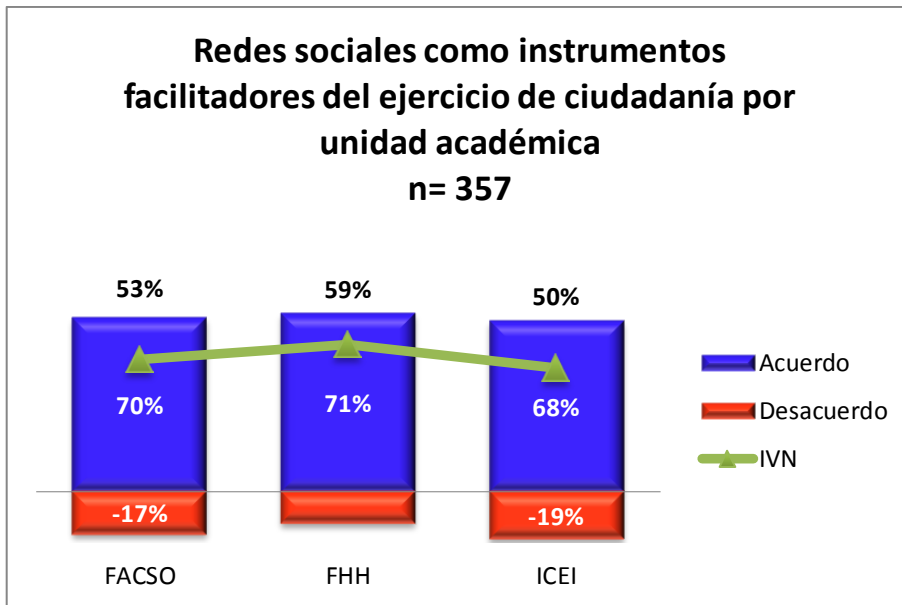


Gráfico 50: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por unidad académica

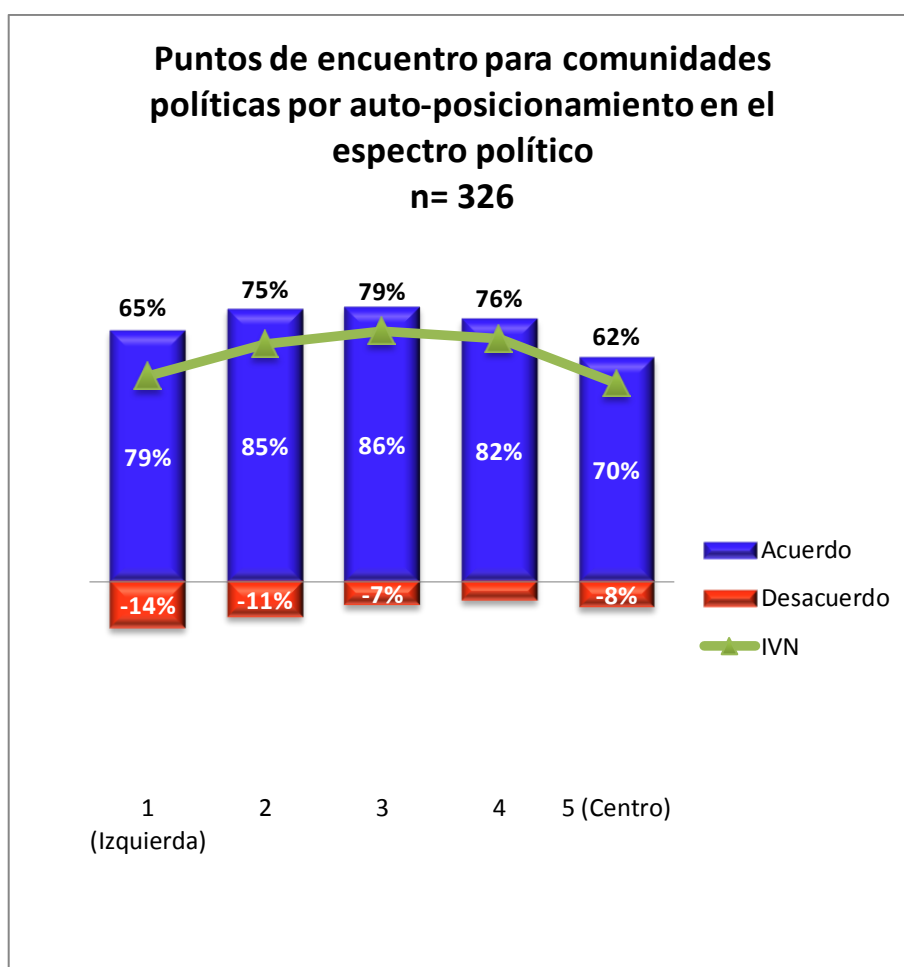


## **4.2. Valoración de las Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas**

En relación al indicador: *“Las Redes Sociales operan como excelentes puntos de encuentro para personas y comunidades políticas.”*, los segmentos ubicados en los extremos del espectro político del ala izquierda manifestaron los más altos porcentajes de desacuerdo con el planteamiento, mientras que aquel grupo que se posicionó en el centro de este conjunto, se percibe como el que se plantea de acuerdo con la hipótesis de trabajo, alcanzando una valoración neta de 79%. Cabe señalar que, igualmente como en el caso señalado anteriormente, se optó por suprimir el segmento posicionado en el ala derecha del espectro político, ya que por su baja acumulación estadística expresaría una sobre representación en la grupo (ver gráfico 51).

Tales resultados expresan una posible relación entre posiciones más radicales y menor estimación del planteamiento de utilidad de las Redes Sociales en el ámbito de las interacciones de carácter político, atendiendo además a que cerca del 80% de la muestra se posiciona entre el extremo izquierda y el valor 3, lo que señalaría una sobre representación del segmento ubicado en el índice 5 (centro).

**Gráfico 51: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por auto-posicionamiento en espectro político**



Respecto del indicador segmentado para aquellos grupos que indicaron seguir o no a grupos de carácter político en las Redes Sociales (gráfico 52), existe una diferencia porcentual de seis puntos entre quienes conceden la formulación de las Redes sociales como puntos de encuentro para personas y comunidades de carácter político, mientras las acumulaciones de desacuerdo aparecen igualados en ambos conjuntos, la valoración neta se establece en un 75% y 69%, respectivamente.

Finalmente, respecto de este indicador, los grupos estratificados por uso de Redes Sociales expresan acuerdo respecto a este planteamiento en un promedio de 84,6%. Los niveles más altos de desacuerdo aparecen en los segmentos que utilizan las plataformas en la organización de actividades y en la difusión de contenidos, mientras que el porcentaje más alto de valoración neta lo presenta el

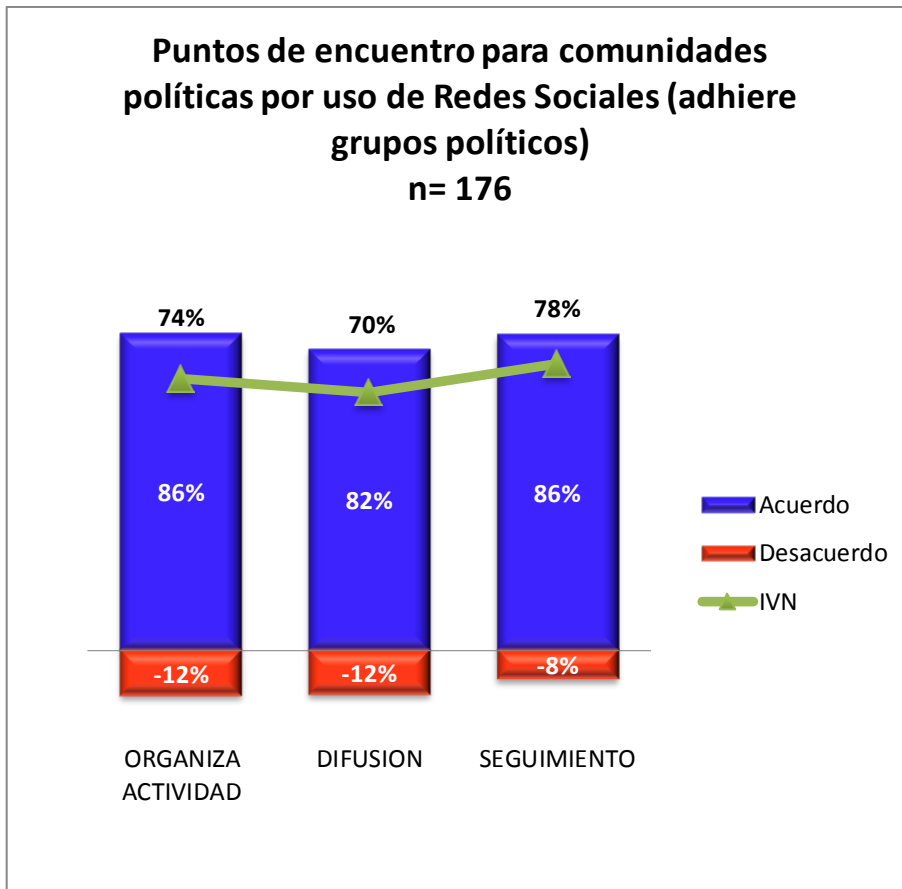
conjunto de usuarios y usuarias que siguen en Internet a los colectivos políticos (ver gráfico 53).

En este sentido, las respuestas podrían estar vinculadas a los resultados de las vivencias en los distintos grupos, en tanto el segmento que expresa “seguimiento” se encontraría en un espacio de mayor pasividad desde su posición de observador; por otro lado, aquel conjunto que “difunde” contenidos evaluaría las herramientas desde la efectividad experimentada en el ejercicio de su comunicación de información. Finalmente, el conglomerado que indica participar en la organización de actividades podría estimar su efectividad a partir de su posición protagónica en los procesos y su responsabilidad con los resultados obtenidos, lo que en una ponderación negativa incidiría en la propia validación.

**Gráfico 52: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por seguimiento de grupos políticos**



Gráfico 53: Valoración de Redes Sociales como puntos de encuentro para comunidades políticas por uso de Redes Sociales



### **4.3. Valoración de Redes Sociales como espacios de difusión de información política**

Desde la afirmación de que *“Las Redes Sociales funcionan de forma eficiente como espacios para la difusión de información política.”*, los tres segmentos más cercanos al punto extremo del ala de izquierda en el espectro político aparecen con los más altos niveles de acuerdo respecto la utilidad de las plataformas mencionadas. En aquellos conjuntos más “moderados”, existe un menor apoyo a la propuesta, expresándose niveles de valoración neta de 73% y 78% (gráfico 54). Los resultados podrían declarar una relación de esta ponderación con las prácticas de organización y difusión expresadas, en tanto ambas actividades presentan mayor concentración en los valores radicales del segmento de izquierda.

En cuanto a la diferenciación de la muestra respecto su seguimiento a grupos políticos, en el gráfico 55 es posible observar que aquel conglomerado que expresa no tener dicha práctica valora de menor manera a las Redes Sociales como espacios de difusión, concentrándose el grupo de acuerdo en un 80%, en relación al segmento que sigue a colectivos de este tipo, el cual presenta un 93% de acuerdo con la afirmación. En esta diferencia, se establece la divergencia de 16 puntos porcentuales en el índice de valoración neta, que podría estar acorde con la real experiencia de utilización de las herramientas.

Gráfico 54: Valoración de Redes Sociales como espacios de difusión de información política por auto-posicionamiento en espectro político

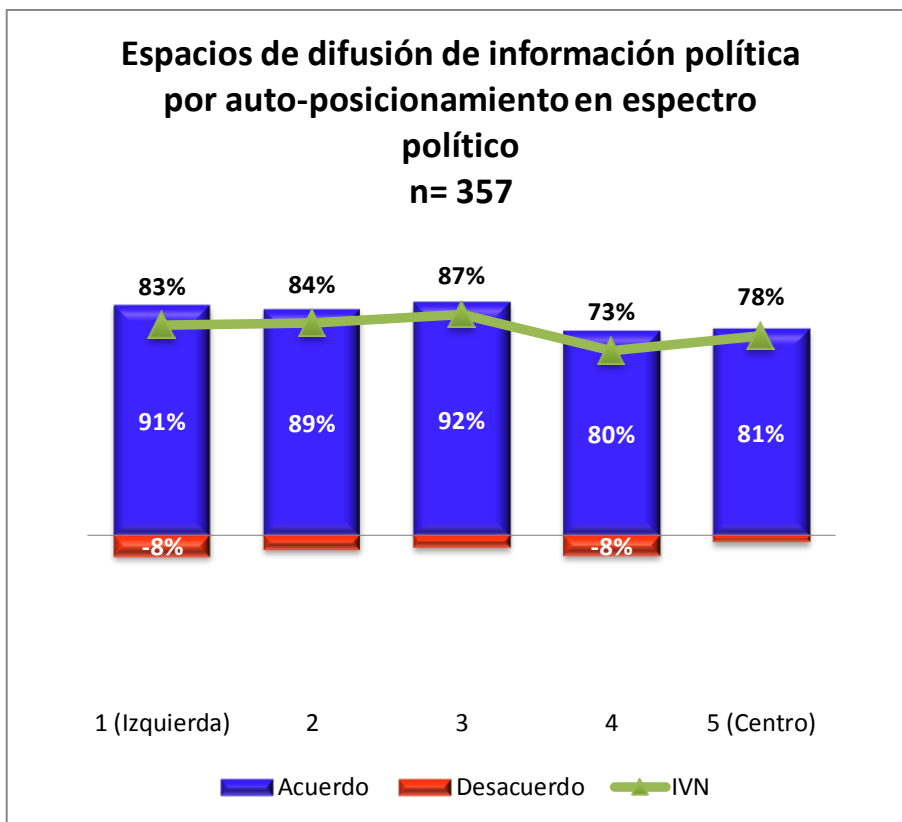
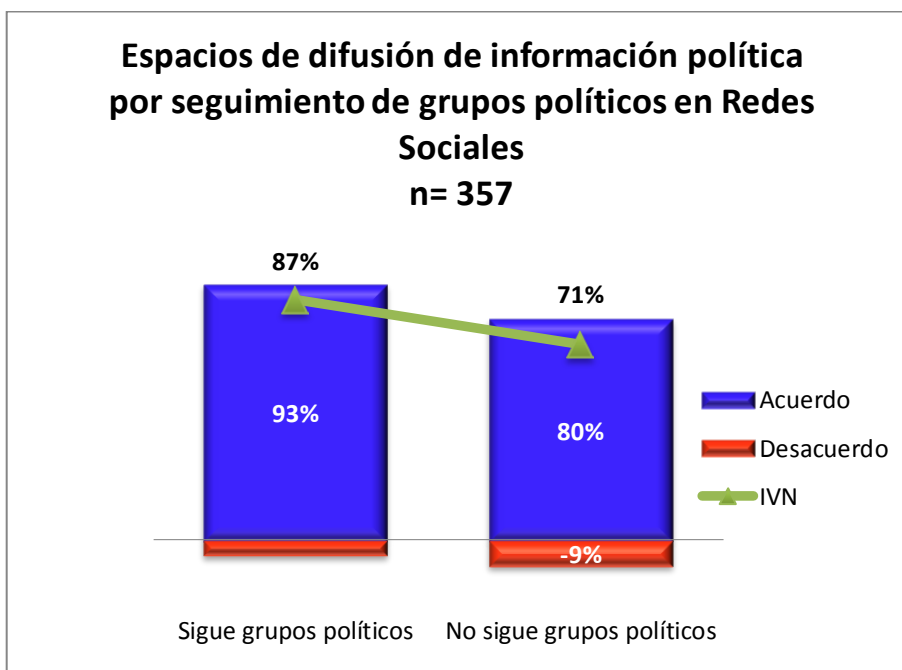


Gráfico 55: Valoración de Redes Sociales como espacios de difusión de información política por seguimiento de grupos políticos



#### **4.4. Valoración de Redes Sociales como facilitadores de la formación de pensamiento cívico**

Este indicador presenta una diferencia significativa en sus niveles de acuerdo con la proposición de las Redes Sociales como facilitadores de la formación de pensamiento cívico mediante el flujo continuo de información política (gráfico 56). Respecto de la distribución por el espectro político, la mayor agrupación de desacuerdo con el planteamiento se establece en el extremo izquierdo de la métrica, con un 32% de disconformidad, y un subsecuente 21% de valoración neta. A modo de relación inversa, el grupo que se ubica en el extremo más moderado es aquel que expresa el menor porcentaje de desacuerdo frente al postulado, alcanzando un 16%. Los resultados mantienen la tendencia respecto del posicionamiento político, relativa a una mirada crítica sobre los instrumentos y su incidencia en espacios reales de formación y práctica cívica

Respecto de la distribución por seguimiento de grupos políticos, se mantiene la constante de mayor acuerdo con la afirmación en el segmento que sigue a estos conglomerados, con una variación de 7 puntos porcentuales en la valoración neta (ver gráfico 57).

Gráfico 56: Valoración de Redes Sociales como facilitadores de la formación de pensamiento cívico por auto-posicionamiento en espectro político

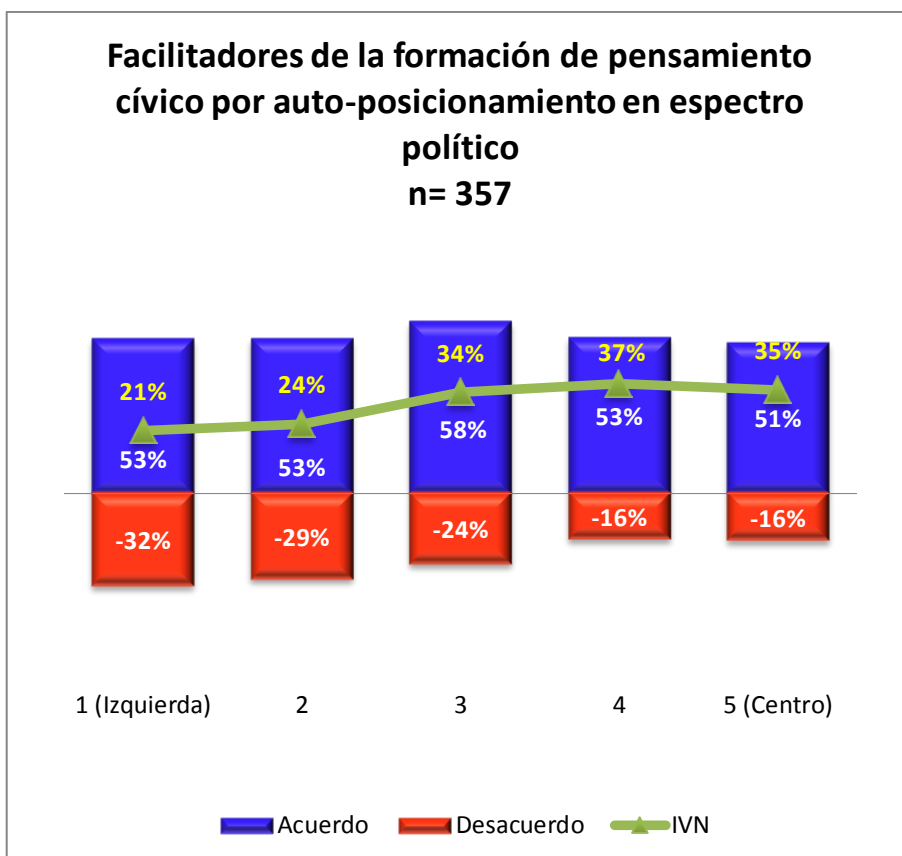
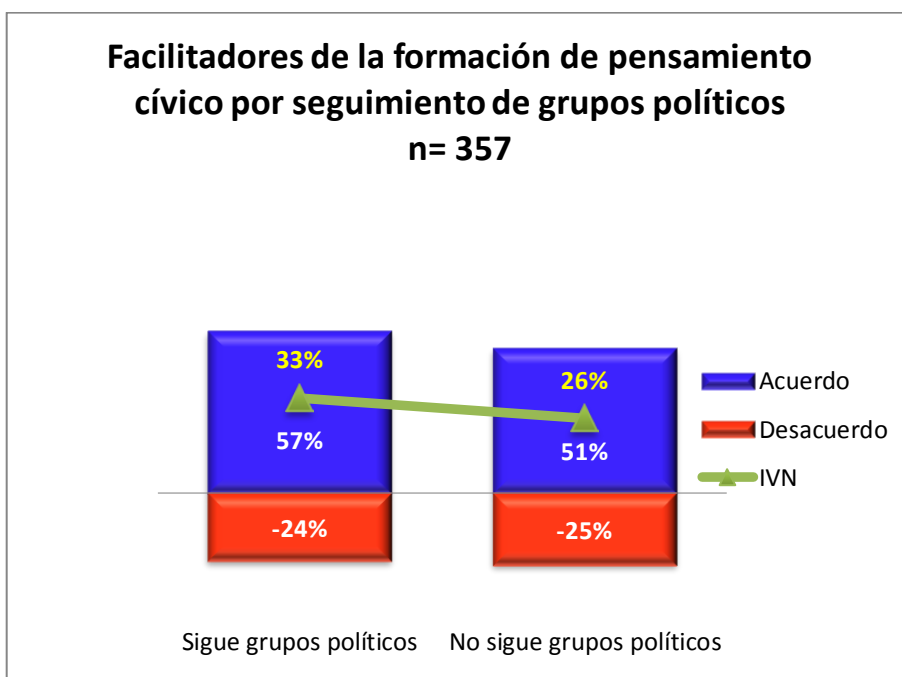


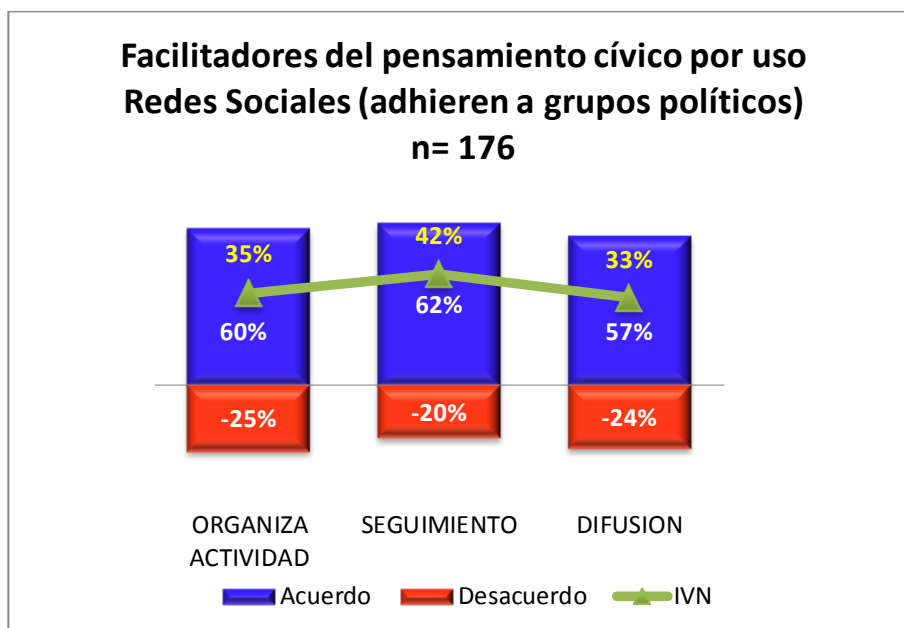
Gráfico 57: Valoración de Redes Sociales como facilitadores de la formación de pensamiento cívico por seguimiento de grupos políticos



Respecto de usos de Redes Sociales, el conjunto que indica participar solo hasta la difusión de contenidos en grupos de carácter político, aparece como el que concentra el mayor nivel de valoración de las plataformas en Internet como facilitadores de la formación de pensamiento cívico, con un 62% de acuerdo frente

al postulado. Los segmentos de utilización en la difusión y organización de actividades, aparecen con similares niveles de postura contraria a la afirmación, y un índice de valoración promedio de 34% (gráfico 58). Los valores se expresan congruentes con aquellos presentados en el gráfico 53, relativos a las distintas aproximaciones al fenómeno desde las prácticas expresadas.

Gráfico 58: Facilitadores del pensamiento cívico por uso Redes Sociales



#### **4.5. Valoración de Redes Sociales como herramientas que favorecerán la participación política**

En términos de perspectiva, y en relación a la afirmación de que *“Las Redes Sociales son herramientas que ayudarán en el futuro próximo a la participación ciudadana y política de las personas”*, el grupo que se expresa con mayor nivel de desacuerdo se establece en el parámetro cuatro del ala de izquierda del espectro político, con una negativa del 31%. En este mismo espacio, el grupo que se ubicó en el nivel tres aparece como aquel con mayor acuerdo respecto de la propuesta, alcanzando un índice de valoración neta de 47% (ver gráfico 59). Si bien se mantienen los índices de acuerdo al posicionamiento político, no es posible inferir causales de la desviación en aquel grupo posicionado en el lugar “4”.

En el gráfico 60 es posible observar la diferencia frente el uso de las Redes Sociales en los grupos que adhieren a colectivos políticos, estableciéndose el nivel de desacuerdo más alto en el conjunto que participa en la organización de actividades. Por otro lado, el segmento con mayor nivel de acuerdo con la afirmación de herramientas futuras para la participación ciudadana, se establece en aquel grupo que usa las plataformas virtuales para la difusión de contenidos, con una aglomeración de 63%.

Gráfico 59: Valoración de Redes Sociales como herramientas que favorecerán la participación política por auto-posicionamiento en espectro político

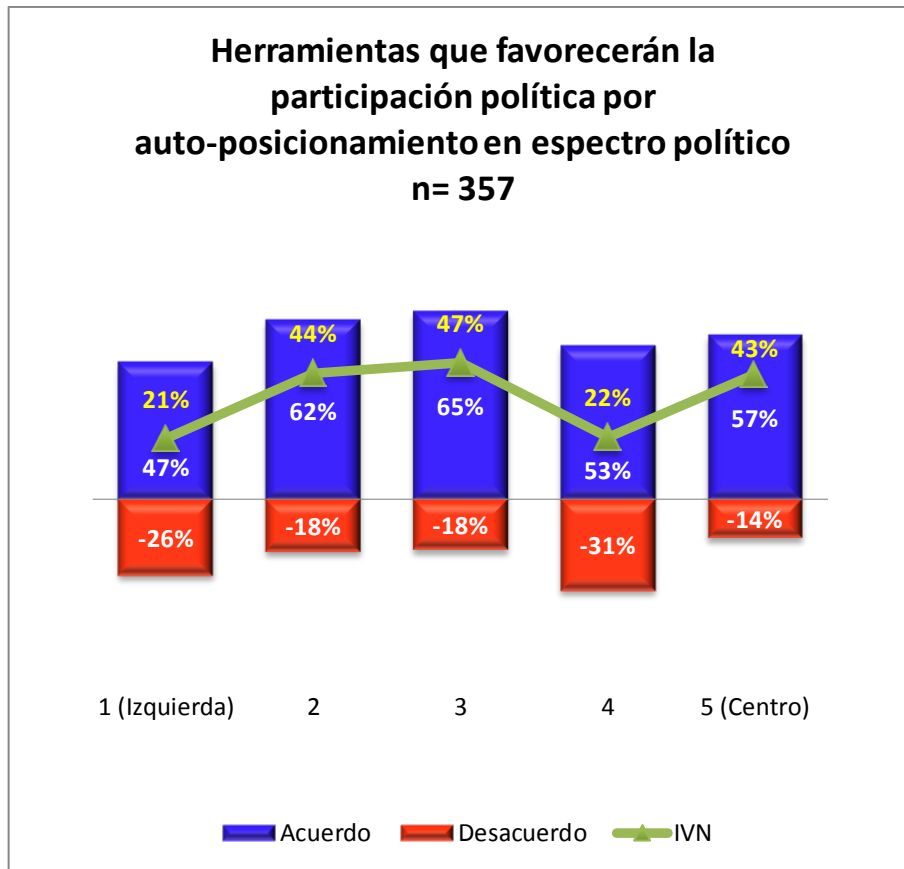
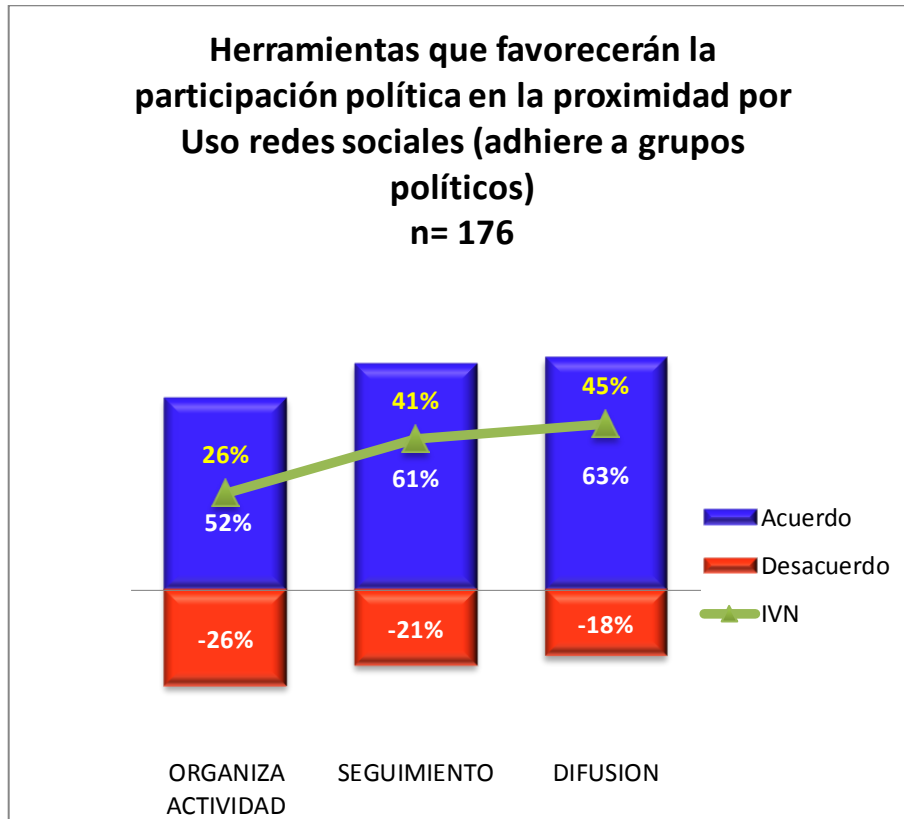


Gráfico 60: Valoración de Redes Sociales como herramientas que favorecerán la participación política por uso de Redes



## Conclusiones

En primer lugar, es posible aseverar que la hipótesis de trabajo, referida a una valoración positiva de jóvenes de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Comunicación e Imagen y Facultad de Ciencias Sociales, sobre las Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano en Chile, es admitida en cuanto a que los porcentajes expresados en las respuestas referidas a esta aseveración aparecen con un 70% de acuerdo.

Desde los resultados obtenidos se refuerzan las proposiciones centrales del cuerpo teórico, referidas a las potencialidades de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, en los ámbitos sociales y cotidianos, especialmente en un contexto de creciente demanda de participación ciudadana en todas sus formas.

No obstante, se pudo corroborar una posición más crítica en la consulta referida a aspectos de conformación de pensamiento cívico y político, entendiendo que la incidencia de las Redes Sociales aun siendo importante, aparecería como marginal frente a otros aspectos donde la virtualidad no opera, relacionados al involucramiento efectivo y concreto en la vida social e institucional.

Si bien el fenómeno aparece a nivel global, en Chile se ha manifestado en forma de experiencias colectivas de posicionamiento ciudadano frente a conflictos sociales, donde los agentes de poder se encuentran en tensión con una sociedad cada vez más demandante de espacios de escrutinio y participación en el ámbito público. La diversificación en la oferta de contenidos y servicios que ofrecen las Redes Sociales y la posibilidad de acceder a un contenido político más diverso y crítico aparece en un contexto apropiado para la integración de la Ciudadanía en los procesos sociales, así como en la incidencia en temáticas referidas a la conformación del Estado.

Las características de las plataformas de Internet, constatadas en este estudio mediante las respuestas sobre usos de las Redes Sociales de las y los jóvenes participantes, dan cuenta de que el empleo de estas herramientas es aprovechado de forma extensa por las y los consultados, en base a sus características y posibilidades; en este sentido, su aprovechamiento se expresa en prácticas que podrían maximizar sus utilidades y su pertinencia como instrumentos que facilitan la consecución de transformaciones sociales.

Aún cuando se pudo verificar que existen aspectos materiales que son condicionantes para algunos tipos de acceso a las Redes Sociales, este factor no se aprecia relevante frente a la capacidad de las y los usuarios de acceder y cultivar sus propiedades, considerando además su penetración que a nivel país continúa avanzando hacia una alta distribución tanto a nivel doméstico como institucional.

Un elemento atendible en las respuestas frente a la utilización de las Redes Sociales dice relación con su carácter “comunitario”, en relación a que la mayor parte de las prácticas de comunicación se establecen entre personas y grupos, y no necesariamente con la institucionalidad pública. Este aspecto daría cuenta de la necesidad de sistemas que facilitaran la interrelación entre individuos y grupos con intereses afines, y que fuera capaz de convocar a los “sin voz”. La penetración de las Redes Sociales propone un espacio fértil para la integración de personas mediante este tipo de herramientas, las cuales se posicionan como facilitadores efectivos en los procesos de socialización y permiten acceder a espacios que antiguamente se presentaban delimitados y exclusivos para determinados sectores sociales.

Los resultados plantean dos líneas de análisis frente al estudio de las dinámicas de las NTIC y las Redes Sociales:

1. Como herramientas, estas necesitan de instrucción frente a sus potencialidades, no exclusivamente en términos técnicos, sino frente a la maximización de sus capacidades relacionadas a los servicios que ofrece. Lo anterior, se plantea desde la óptica de cómo las Redes Sociales, mediante procesos de educación y valorización, podrían establecerse como instrumentos provechosos para un uso cívico, respecto de las propiedades que oferta en relación al acceso a personas, contenidos, instituciones u organizaciones; a su ágil dinámica en la transmisión de información, contenidos y servicios; a su relevancia en la masificación de manifestaciones sociales; y a sus posibilidades relativas a la mantención y exposición de intereses sociales, que intenten posicionar sus temas en la agenda pública. En este sentido, el atributo de extensión que poseen estas plataformas, indiferente a limitaciones geográficas, provee de los canales necesarios para la organización de movimientos colectivos de cualquier envergadura, como ya se ha podido constatar respecto a eventos a nivel nacional como internacional.
2. Las valoraciones expresadas en esta investigación se basan en experiencias cercanas en el uso de las Redes Sociales, en un contexto determinado y con características particulares. En el caso de la muestra, aparecen desde un espacio privilegiado para la expresión y comunión de ideas críticas, y con un componente no menor como lo es un elevado capital cultural. Las diferencias relativas a su uso y ponderación se establecen en un escenario socio-académico específico y, por las cercanías de las disciplinas consultadas con las temáticas sociales, con un esquema reflexivo que no podría extrapolarse hacia el grueso de la sociedad. Si bien la Universidad de Chile se plantea como una institución representativa de la diversidad, de los valores republicanos, laica y pública, no puede desconocerse el carácter privilegiado de su conglomerado humano. En este sentido, una de las posibilidades que plantea esta investigación dice relación con el diagnóstico a distintos espacios

socio-culturales del fenómeno en cuestión, de manera de posibilitar la construcción de una imagen nítida respecto a cómo se distribuyen y diferencian las significaciones y valoraciones, y que permita dar cuenta de las limitaciones efectivas de los distintos grupos en relación a la utilización de las plataformas de internet como instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía.

## Bibliografía

- Adorno, T. (1966). *Televisión y Cultura de Masas*. Córdoba: Eudecor.
- Adorno, T., & Horkheimer, M. (1988). Dialéctica del Iluminismo. En T. Adorno, & M. Horkheimer, *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Banco Mundial. (2012). *Datos: Usuarios de Internet*. Recuperado el 03 de Junio de 2012, de Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER/countries/1W-CL?display=graph>
- Benitez, F. (2011). Occupy Wall Street. *ARQ (Santiago)*, 11-16.
- Bourdieu, P. (2001). *Sobre la Televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Camps, V. (2003). *Sociedad de la Información y Ciudadanía*. Recuperado el 15 de Junio de 2012, de Associação de Professores de Filosofia: [http://www.apfilosofia.org/documentos/pdf/doc\\_003.pdf](http://www.apfilosofia.org/documentos/pdf/doc_003.pdf)
- Castells, M. (2003). *La Era de la Información: Vol. 2*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2006). *La Era de la Información: Vol. 1*. México: Siglo Veintiuno.
- Castells, M. (2012). *Redes de Indignación y Esperanza: Los movimientos sociales en la era del Internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castillo, A., García, P., & Smolak, E. (2013). Movimientos sociales y estrategias de comunicación. El caso del 15M y de Occupy Wall Street. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17-89.
- Cebrián, M. (2009). Comunicación Interactiva en los Cibermedios. *Comunicar*, 15-24.
- Celina, H., & Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 572-580.
- CEPAL. (2009). *La Sociedad de la Información en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- comScore. (2011). *El Crecimiento de las Redes Sociales en América Latina: La influencia de los medios sociales en el escenario digital*. Reston: comScore.
- ComScore. (Septiembre de 2011). *Mercados Top para Facebook por porcentaje de alcance*. Recuperado el julio de 2013, de comScore: <http://www.comscore.com/Insights/Data-Mine/Top-Markets-for-Facebook-by-Percent-Reach>
- Cuevas, H., & Gamboa, R. (2012). ¿Cómo piensan los chilenos de la ciudadanía? *La emergencia de la ciudadanía: democracia, poder y conflicto. Actas VI Escuela Chile-Francia* (págs. 27-46). Santiago: LOM.
- Desarrollo Humano en Chile, PNUD. (Junio de 2006). *Desarrollo Humano en Chile: Las Nuevas Tecnologías, ¿un salto al futuro?* Recuperado el 13 de Septiembre de 2010, de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: <http://www.desarrollohumano.cl/informe-2006/informe-2006-COMPLETO.pdf>
- Fernandez, F. (2013). Brecha e inclusión digital en Chile. *Dialnet*, 77- 84.
- Foucault, M. (2001). *Defender la Sociedad: Curso en el College de France (1975-1976)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Galindo, L. (2003). *Cibercultura en la Investigación, Intersubjetividad y Conocimiento. Textos de la Cibersociedad*(03), 0.
- García, S. (1994). Ciudadanía en España. En A. Alabart, S. García, & S. Giner, *Clase, poder y ciudadanía* (págs. 223-245). 1994: Siglo XXI.
- García-Huidobro, J. (2009). ¿Qué nos dejó la movilización de los pingüinos? *Nomadias*, 205-207.
- Gómez, E., Arvizú, C., & Galindo, A. (2005). Apuntes sobre la realidad como marco teórico para el estudio de la comunicación mediada por computadora. *Andamios: Revista de Investigación Social*, 159-174.
- Gozálvez, V. (2011). Educación para la ciudadanía democrática en la cultura digital. *Comunicar*, 131-138.
- Habermas, J. (2001). *Facticidad y Validez - Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Trotta.
- Hansen, H. (29 de Agosto de 2010). El estilo informal de Piñera o pasar por sobre la institucionalidad. *El Mostrador*, págs.  
<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2010/08/29/el-estilo-informal-de-pinera-o-pasar-por-sobre-la-institucionalidad/>.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Barcelona: McGraw Hill.
- INE. (2011). *Compendio Estadístico 2011*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Luna, F. (12 de Mayo de 2009). Nace la Red de Medios de los Pueblos de Chile. *El Ciudadano*.
- Luna, L., & Villareal, N. (1994). *HISTORIA, GÉNERO Y POLÍTICA: Movimiento de Mujeres y Participación Política en Colombia 1930 - 1991*. Barcelona: Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad.
- Martínez, M., Tucho, F., & García de Madariaga, J. (2005). Democracia Digital: Nuevos Medios y Participación Ciudadana. *Portularia*, 21-34.
- Martínez, M., Tucho, F., & García de Madariaga, J. (2005). Democracia digital: Nuevos medios y participación ciudadana. Experiencias en la red de la población inmigrante en España. *Portularia*, 21-34.
- McQuail, D. (2000). *Introducción a la Teoría de Comunicación de Masas*. Barcelona: Paidós.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Méjico: El Colegio de Méjico, Centro de Estudios Sociológicos.
- Memoria Chilena. (2015). *La Universidad de Chile (1842-1990)*. Recuperado el octubre de 2015, de Memoria Chilena - Biblioteca Nacional de Chile:  
<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-720.html>
- Méndez, A., Gendler, M., & Cicchini, I. (2014). ¿Cambiando el sistema desde Internet? El devenir de los movimientos de la Sociedad Red. *Congreso PreAlas Patagonia*. UNPA. Río Gallegos.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2006). *Indicadores Urbanos*. Recuperado el 27 de Julio de 2015, de Observatorio Urbano:

[http://www.observatoriourbano.cl/indurb/indicadores.asp?id\\_user=&id\\_indicador=80&idComCiu=1](http://www.observatoriourbano.cl/indurb/indicadores.asp?id_user=&id_indicador=80&idComCiu=1)

Olave, A. (2012). *La movilización ciudadana de chao pescao en redes sociales de internet "El caso Barracones"*. Santiago: Universidad de Chile.

Olave, A. (s.f.). La movilización ciudadana de chao pescao en redes sociales de internet "El caso Barracones". Santiago, Santiago, Metropolitana.

ONU Mujeres. (2014). *Empoderamiento Político de las Mujeres: Marco para una Acción Estratégica*. Nueva York: Organización de Naciones Unidas.

Orihuela, J. (2000). Sociedad de la información y nuevos medios de comunicación pública: claves para el debate. *Nueva Revista*, 44-50.

Páramo, P., & Milena, A. (2013). Las NTIC y su efecto sobre distintas dimensiones sociales y lugares por donde transcurre la vida de las personas. *Signo y Pensamiento*, 170-179.

Pardo, M. Á. (2013). TIC's Internet y Democracia en Chile: hacia nuevas reformas de participación ciudadana en el siglo XXI. *Universidad Alberto Hurtado*, 138-145.

Pardo, M. Á. (2015). TIC's Internet y Democracia en Chile: Hacia nuevas reformas de participación ciudadana en el siglo XXI. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*, 15-41.

Peláez, J. (2009). La filosofía marxista sobre la política y los conceptos de ciudadanía, derechos y libertades. *Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales*, 37-47.

Pensa, D., & Roitman, S. (2005). La comunicación alternativa en la construcción política: Una experiencia de Córdoba. *Espacio Abierto*, 359-370.

Pérez, A., & Acosta, H. (2003). La convergencia mediática: un nuevo escenario para la gestión de información. *ACIMED*.

Pinch, T., & Bijker, W. (1987). *The Social Construction of Facts and Artifacts: Or How the Sociology of Science and the Sociology of Technology Might Benefit Each Other*. Londres: The MIT Press.

Pino, R. (2013). Internet y capital social en localidades aisladas en Chile. *Polis*, 197-221.

PNUD. (2006). *Desarrollo Humano en Chile. Las Nuevas Tecnologías: ¿un salto al futuro?* Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Priego, A. (2011). La Primavera Árabe: ¿Una cuarta ola de democratización? *UNISCI Discussion Papers*, 75-93.

Publimetro. (26 de Agosto de 2010). Punta de Choros: Todos piden el "no" de Piñera y convocan a megamarcha. *Publimetro*.

Ramírez, J. (2004). De las interacciones múltiples a la reconfiguración del sujeto comunicativo. *Revista Lasallista de Investigación*, 101-110.

Ramírez, J. P. (2004). De las interacciones múltiples a la reconfiguración del sujeto comunicativo. *Revista Lasallista de Investigación*, 101-110.

Real Academia Española. (2009). *DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA - Vigésima segunda edición*. Recuperado el 02 de Junio de 2012, de Real Academia Española: [http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=internet&val\\_aux=&origen=REDRAE](http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=internet&val_aux=&origen=REDRAE)

- Rectoría Universidad de Chile. (2014). *Del Biombo a la Cátedra: Igualdad de Oportunidades de Género en la Universidad de Chile*. Santiago de Chile: Unievrnsidad de Chile.
- Rodriguez, R., Peña, P., & Sáez, C. (2014). Crisis y cambio social en Chile (2010-2013): el lugar de los medios de los movimientos sociales y de los activistas digitales. *Anagramas*.
- Sábada, I. (2012). Acción colectiva y movimientos digitales en las redes sociales. Aspectos históricos y metodológicos. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 781-794.
- Salinas, A. (2014). La ola internacional de protestas 2008-2013: notas para una reflexión comparada. *Encricijadas*.
- San Juan, I. (2008). Cultura Digital y Reconfiguración del Hábitus Tecnológico. *Razón y Palabra*.
- Subsecretaría de Telecomunicaciones. (16 de Junio de 2015). *Penetración de Internet en Chile alcanza los 64,2 accesos por cada 100 habitantes*. Recuperado el 15 de Octubre de 2015, de Subsecretaría de Telecomunicaciones: <http://www.subtel.gob.cl/penetracion-de-internet-en-chile-alcanza-los-642-accesos-por-cada-100-habitantes/>
- Universidad Alberto Hurtado. (Junio de 2009). *Encuesta sobre Acceso, Uso y Usuarios de Internet Banda Ancha en Chile: Subtel Chile*. Recuperado el 26 de Octubre de 2010, de Subsecretaría de Telecomunicaciones del Gobierno de Chile: [http://www.subtel.cl/prontus\\_subtel/site/artic/20090421/asocfile/20090421170503/informe\\_final\\_subtel2.pdf](http://www.subtel.cl/prontus_subtel/site/artic/20090421/asocfile/20090421170503/informe_final_subtel2.pdf)
- Urdaneta, J. (2007). Modelo Piramidal no Lineal y Redacción en los Cibermedios. *Telematique*, 18-32.
- Valderrama, L. (2013). Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 123-135.
- Valenzuela, R. (2013). Las Redes Sociales y su aplicación en la educación. *Revista Digital Universitaria*, 1-14.
- Valles, M. (2000). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: Síntesis.
- Vivanco, M. (2005). *Muestreo Estadístico: Diseño y Aplicaciones*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

## **Anexos**

## 1. Cuadro resumen valoración de Redes Sociales como instrumentos facilitadores del ejercicio ciudadano

Dimensión	Indicador	Categoría	Frecuencia					Distribución					
			Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo	TOTAL	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
Unidad académica	Puntos de encuentro para personas y comunidades	FACSO	3	20	8	104	30	165	2%	12%	5%	63%	18%
		FHH		3	12	77	24	116	0%	3%	10%	66%	21%
		ICEI	1	8	9	45	13	76	1%	11%	12%	59%	17%
	Espacios para la difusión de información política	FACSO		7	7	100	51	165	0%	4%	4%	61%	31%
		FHH	1	12	10	59	32	114	1%	11%	9%	52%	28%
		ICEI		6	5	52	13	76	0%	8%	7%	68%	17%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico	FACSO	8	30	41	71	15	165	5%	18%	25%	43%	9%
		FHH	1	25	24	52	14	116	1%	22%	21%	45%	12%
		ICEI	2	21	14	31	8	76	3%	28%	18%	41%	11%
	Herramientas que favorecerán la participación política	FACSO	10	33	33	73	16	165	6%	20%	20%	44%	10%
		FHH	2	14	28	53	19	116	2%	12%	24%	46%	16%
		ICEI	2	17	11	40	6	76	3%	22%	14%	53%	8%
Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía	FACSO	21	90	89	348	112	660	3%	14%	13%	53%	17%	
	FHH	4	54	74	241	89	462	1%	12%	16%	52%	19%	
	ICEI	5	52	39	168	40	304	2%	17%	13%	55%	13%	
Género	Puntos de encuentro para personas y comunidades	Femenino	2	18	10	130	43	203	1%	9%	5%	64%	21%
		Masculino	2	12	18	91	24	147	1%	8%	12%	62%	16%
	Espacios para la difusión de información política	Femenino	1	13	13	119	57	203	0%	6%	6%	59%	28%
		Masculino		11	7	89	38	145	0%	8%	5%	61%	26%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico	Femenino	5	41	40	98	19	203	2%	20%	20%	48%	9%
		Masculino	6	32	37	54	18	147	4%	22%	25%	37%	12%
Herramientas que	Femenino	11	31	40	98	23	203	5%	15%	20%	48%	11%	

Dimensión	Indicador	Categoría	Frecuencia					Distribución					
			Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo	TOTAL	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
	favorecerán la participación política	Masculino	3	30	30	66	18	147	2%	20%	20%	45%	12%
	Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía	Femenino	19	103	103	445	142	812	2%	13%	13%	55%	17%
		Masculino	11	85	92	300	98	586	2%	15%	16%	51%	17%
Grupo etario	Puntos de encuentro para personas y comunidades	18-21	2	18	22	143	43	228	1%	8%	10%	63%	19%
		22-25	1	13	6	66	18	104	1%	13%	6%	63%	17%
	Espacios para la difusión de información política	18-21	1	13	20	126	66	226	0%	6%	9%	56%	29%
		22-25		10	1	69	24	104	0%	10%	1%	66%	23%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico	18-21	8	49	52	99	20	228	4%	21%	23%	43%	9%
		22-25	3	23	17	47	14	104	3%	22%	16%	45%	13%
	Herramientas que favorecerán la participación política	18-21	7	42	50	105	24	228	3%	18%	22%	46%	11%
		22-25	6	20	18	47	13	104	6%	19%	17%	45%	13%
	Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía	18-21	18	122	144	473	153	910	2%	13%	16%	52%	17%
		22-25	10	66	42	229	69	416	2%	16%	10%	55%	17%
Tipo de establecimiento educacional de origen	Puntos de encuentro para personas y comunidades	Municipal	1	13	3	63	18	98	1%	13%	3%	64%	18%
		Particular Pagada	0	11	10	57	18	96	0%	11%	10%	59%	19%
		Particular Subvencionada	3	7	16	104	31	161	2%	4%	10%	65%	19%
	Espacios para la difusión de información política	Municipal		5	4	58	30	97	0%	5%	4%	60%	31%
		Particular Pagada	0	6	3	57	30	96	0%	6%	3%	59%	31%
		Particular Subvencionada	0	14	15	95	36	160	0%	9%	9%	59%	23%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico	Municipal	6	21	22	41	8	98	6%	21%	22%	42%	8%
		Particular Pagada	3	23	20	37	13	96	3%	24%	21%	39%	14%

Dimensión	Indicador	Categoría	Frecuencia						Distribución				
			Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo	TOTAL	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
	Herramientas que favorecerán la participación política	Particular Subvencionada	2	32	35	76	16	161	1%	20%	22%	47%	10%
		Municipal	4	22	22	42	8	98	4%	22%	22%	43%	8%
		Particular Pagada	6	13	22	44	11	96	6%	14%	23%	46%	11%
	Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía	Particular Subvencionada	4	29	28	78	22	161	2%	18%	17%	48%	14%
		Municipal	11	61	51	204	64	391	3%	16%	13%	52%	16%
		Particular Pagada	9	53	55	195	72	384	2%	14%	14%	51%	19%
Ingreso promedio hogar	Puntos de encuentro para personas y comunidades	Particular Subvencionada	9	82	94	353	105	643	1%	13%	15%	55%	16%
		\$500.001 - \$750.000	2	12	5	70	20	109	2%	11%	5%	64%	18%
		Hasta \$550.000	0	7	8	65	16	96	0%	7%	8%	68%	17%
	Espacios para la difusión de información política	Mayor a \$750.001	2	12	13	87	28	142	1%	8%	9%	61%	20%
		\$500.001 - \$750.000	1	10	4	66	26	107	1%	9%	4%	62%	24%
		Hasta \$550.000	0	9	7	49	31	96	0%	9%	7%	51%	32%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico	Mayor a \$750.001	0	6	8	91	37	142	0%	4%	6%	64%	26%
		\$500.001 - \$750.000	5	21	29	45	9	109	5%	19%	27%	41%	8%
		Hasta \$550.000	1	20	20	43	12	96	1%	21%	21%	45%	13%
	Herramientas que favorecerán la participación política	Mayor a \$750.001	5	31	28	63	15	142	4%	22%	20%	44%	11%
		\$500.001 - \$750.000	7	16	25	51	10	109	6%	15%	23%	47%	9%
		Hasta \$550.000	4	17	17	45	13	96	4%	18%	18%	47%	14%
	Instrumentos facilitadores del	Mayor a \$750.001	3	28	28	66	17	142	2%	20%	20%	46%	12%
		\$500.001 - \$750.000	15	59	63	232	65	434	3%	14%	15%	53%	15%

Dimensión	Indicador	Categoría	Frecuencia					Distribución					
			Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo	TOTAL	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
	ejercicio de Ciudadanía	Hasta \$550.000	5	53	52	202	72	384	1%	14%	14%	53%	19%
		Mayor a \$750.001	10	77	77	307	97	568	2%	14%	14%	54%	17%
Adherencia a grupos o comunidades en Redes Sociales	Puntos de encuentro para personas y comunidades	Sigues grupos o comunidades	2	24	19	185	50	280	1%	9%	7%	66%	18%
	Espacios para la difusión de información política		1	16	14	169	79	279	0%	6%	5%	61%	28%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico		6	59	63	124	28	280	2%	21%	23%	44%	10%
	Herramientas que favorecerán la participación política		11	55	54	125	35	280	4%	20%	19%	45%	13%
	Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía		20	154	150	603	192	1119	2%	14%	13%	54%	17%
Priorización de Fuentes de Información	Puntos de encuentro para personas y comunidades	Redes Sociales como primera fuente de información	4	21	19	174	59	277	1%	8%	7%	63%	21%
	Espacios para la difusión de información política			15	12	173	76	276	0%	5%	4%	63%	28%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico		6	58	57	124	32	277	2%	21%	21%	45%	12%
	Herramientas que favorecerán la participación política		14	49	54	127	33	277	5%	18%	19%	46%	12%
	Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía		24	143	142	598	200	1107	2%	13%	13%	54%	18%

Dimensión	Indicador	Categoría	Frecuencia						Distribución				
			Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo	TOTAL	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
Auto-percepción en espectro político	Puntos de encuentro para personas y comunidades	Posicionamiento en izquierda	2	26	20	187	55	290	1%	9%	7%	64%	19%
	Espacios para la difusión de información política			18	14	175	81	288	0%	6%	5%	61%	28%
	Facilitadores de la formación de pensamiento cívico		10	64	57	127	32	290	3%	22%	20%	44%	11%
	Herramientas que favorecerán la participación política		11	54	58	134	33	290	4%	19%	20%	46%	11%
	Instrumentos facilitadores del ejercicio de Ciudadanía		23	162	149	623	201	1158	2%	14%	13%	54%	17%

